SEMILLA DE ESTRELLAS

(EL TERCER MILENIO)

Viviendo en el mundo posthistórico

KEN CAREY

1981

Este libro fue pasado a formato digital para facilitar la difusión, y con el propósito de que así como usted lo recibió lo pueda hacer llegar a alguien más. HERNÁN

Para descargar de Internet:
"ELEVEN" – Biblioteca del Nuevo Tiempo
Rosario – Argentina

Adherida a: Directorio Promineo: www.promineo.gq.nu
Libros de Luz: http://librosdeluz.tripod.com

Semilla de Estrellas (El Tercer Milenio)
©1981, Ken Carey
Digitalizador: ✠ Hernán (México)
L-02 – 4/11/03

INDICE

PRÓLOGO

1. LAS LIMITACIONES DEL TIEMPO
2. A TRAVÉS DEL REINO DE LOS SUEÑOS
3. ÁNGELES DE LA COHESIÓN PRIMORDIAL
4. TRAS EL DESORDEN HISTÓRICO
5. LA TRANSFORMACIÓN DEL ERROR
6. GENERACIONES DE LUZ
7. LA ESPONTÁNEA PRECISIÓN DEL INSTINTO
8. LA ERA DE LOS NIÑOS
9. EL USO CORRECTO DE LA LENGUA
10. EXPANDIENDO LA ANTENA ETÉREA
11. EL UNIVERSO SENSUAL
12. LA FORMACIÓN ESCULTURAL DE UN NUEVO ORDEN MUNDIAL
13. EL NUEVO ORDEN DE LAS ERAS
14. EL MOMENTO DEL DESPERTAR CUÁNTICO
15. LAS ONDULACIONES DE LA CAUSA PRIMORDIAL
16. LA FUSIÓN DEL ESPÍRITU Y LA MATERIA
17. EL SONORO CAMINO DE LAS ESTRELLAS
18. EN VÍSPERAS DEL SEGUNDO MILENIO
19. CANCIONES DE DISTINCIÓN
20. UNA SEGUNDA ERA DE CREACIÓN UNIVERSAL
21. EL JARDÍN DE LA PRESENCIA CONSCIENTE
22. LAS HUELLAS DEL PASO DE UNA PRESENCIA
23. UNA LUZ EN EL LIMITE DE LA HISTORIA

"Una vez más, la sabiduría canalizada de Ken Carey ayuda a afianzar más luz para asimilar este nuevo mundo... una obra profunda e inquietante"

LOUIS L. HAY (Autora de "Usted puede Sanar su Vida"

"Tanto si lee "Semilla de Estrellas" como un libro de ciencia ficción o como una profecía, ¡léalo!. Le va a cautivar e inspirar.

LAURA HUXLEY

"Es un libro que probablemente cambie su vida y que lo va a leer y releer".

ELIZABETH KÜBLER-ROSS

A los estudiantes de la plaza de Tiananmen que con tanta fuerza expresaron nuestras esperanzas y nuestra visión; a la gente del Tibet, a los del Este de Europa y a los de Sudáfrica, que lograron traer un nuevo despertar a las vidas de esas naciones; y a vosotros, buscadores en las fronteras de la conciencia humana, ya que sin vuestro valor, amor, determinación y sueños, este libro, y muchos de los cambios positivos de los últimos años, no se habrían producido.

PRÓLOGO

Ya que mi escritura es bastante ilegible, el único método de registrar algo del sorprendente flujo de conocimiento con el que de alguna forma me tropecé, fue escribir todo lo que pude en una máquina de escribir, una vieja portátil Royal, que mi cuñado encontró un día en la acera, cuando hacía su ronda diaria como basurero de Darien, Connecticut. Pero era una forma extraña de comunicación; un poco molesta al principio.
Me encontré a mí mismo experimentando una conciencia por completo diferente a lo que había experimentado hasta entonces. Y era algo tan cercano que me sentía incómodo. Sentía como si algo enorme estuviera mirando a través de mis ojos, viendo la misma habitación que yo veía cada día, pero interpretándola de forma distinta, casi como algo matemático, tanto que apenas si podía reconocer la mayoría de los objetos familiares de mi día a día. Los pensamientos, las ideas, el alcance de las imágenes... No estaba acostumbrado a pensar en esos términos, no me sentía completamente preparado.

Era el 27 de Diciembre. Estaba en cama con fiebre, y sin embargo no me sentía enfermo en absoluto, sino lleno de júbilo. La conciencia en la que me hallaba sumergido, en la que vivía, apoderándose de mí, me parecía extrañamente familiar, como si pudiera enfocar la visión después de toda una vida de imágenes dobles. Sin la sensata guía de una voz en calma que me hablaba, no estoy seguro de haber podido llegar hasta aquí. Pero alguien, o algo, me estaba ayudando, algo que se identificaba con una parte de mí mismo, algo que yo había olvidado, una parte eterna de mí mismo.

"Soy un ser espiritual en los espacios eternos de luz", decía. "Yo soy tú mientras que estés por encima de la ilusión material, como eras en un principio, eres y serás, antes y después de ser materia."

No siempre conseguía seguirle. Decepcionado y completamente incrédulo cuando por primera vez se me sugirió que esto era algún tipo de inteligencia extra-terrestre, una explicación que aún hoy en día no acepto sin reservas. Pero a pesar del hecho de que mi mente a menudo se quedaba atrás, en un nivel emocional, mi corazón y mi alma estaban experimentando una dicha, una sensación, casi sexual, de plenitud. Sentía una paz imposible de explicar, una sensación de bienestar profundo que nunca antes había conocido. Cuando comprendí lo que se me estaba comunicando, fue tan maravilloso, que me sentí como un niño el día de Navidad por la mañana. De una forma extraña casi podía recordar cosas en vez de escucharlas. Lo único que podía hacer era seguir con los dedos sobre la vieja máquina que, gracias a una generosa dosis de WD-40, continuaba tecleando parte de los pensamientos que en forma de oleadas salían a través de mi conciencia. Varias veces me olvidé de poner leña en la estufa hasta que los pies entumecidos me recordaban que el invierno se deslizaba por debajo de la puerta.

Al segundo día de esta experiencia, le dije a mi esposa, Sherry, que aunque definitivamente no comprendía lo que estaba sucediendo, sentía la necesidad de seguir con ello y ver adonde me conducía.

Le pedí que se asegurara de que nadie me molestase durante los días siguientes. "Si vienen amigos o vecinos", le dije, "diles que vuelvan otro día. Necesito estar aislado hasta que este proceso, cualquiera que sea, finalice".

Esa noche, el bosque que había alrededor de casa se cubrió de un manto blanco de tres palmos.

Por la mañana, todos los pinos jóvenes que había a ambos lados de la sucia carretera que conducía a nuestro jardín, se habían doblado por el peso de la nieve. A la mañana siguiente, cuando eché un vistazo por la ventana, pude ver cientos de ellos inclinados hacia la carretera, para protegerse del peso.

Ya que en esos días nos habíamos quedado sin electricidad, y sin radio ni televisión, los árboles cargados de nieve cortaban todo el acceso al mundo exterior, y así permanecieron hasta que finalizó la transmisión.

En el torbellino de una conciencia elevada pasé por alto el hecho de no haber escrito a máquina con anterioridad; así, cuando me desperté el 6 de enero (1979), había sobre mi mesa trescientos cincuenta folios escritos a doble espacio, y mi vida había cambiado irreversiblemente para siempre.

Durante esos once días y mientras que escribía las notas que luego serían publicadas como The Starseed Transmissions, se me comunicó una y otra vez que una oleada más fuerte de "conocimiento telepático" iba a ser vertido en el campo de la conciencia del colectivo humano entre los años 1987 y 1989.

Y se me recalcó que éste sería mucho más poderoso que las señales de pensamiento que ahora estaba recibiendo.

Esta predicción fue algo tan preciso como si hubiera sido sacado de un calendario lunar o de un cuadro de mareas. Diez años más tarde, en el mismo período, empezaron a llegar a mí mensajes telepáticos, al principio como si fuera una música sutil desde el fondo de mi pensamiento, luego con más fuerza, y finalmente con tal poder que decidí parar todo lo que estaba haciendo y empezar a grabarlo todo.

Ya que lo que conseguí poner en papel en las primeras Transmisiones de las estrellas fue un porcentaje muy pequeño de la información completa que estuvo fluyendo, decidí esta vez, estar mejor preparado.

Hablando en voz alta, pude ir grabándolo todo en una cinta, a medida que recibía el presente material, así pude evitar las distracciones manuales de escribir a máquina y conseguí trasladar en palabras una gran parte de la conciencia que percibía. Después, con una transcripción literal a través del procesador, quedó registrada una relación mucho más detallada y real del conocimiento que fluía mucho más de como había sido diez años antes. Admitiendo que el proceso no fue perfecto, ya que todavía tenía y tengo que pararme a poner troncos en la estufa o a cerrar bien la ventana, aún así, mis distracciones eran mínimas y estoy muy contento con el resultado, que tengo el placer de compartir con vosotros en forma de libro.

Fue escrito durante una estación en la que sucedieron milagros globales. Esta vez no ha habido niveles locales. En los setenta necesitaba el soporte de esa nieve impactante que lo cubría todo, para recordarme que vivía en un universo inteligente y lleno de benevolencia. Ahora, me pregunto cómo pude alguna vez olvidarlo.

¿Pero exactamente de qué trata todo este proceso?

Todavía no he encontrado la palabra adecuada que pueda describirlo.

Después de toda una década oyendo ridiculizar el término conectar, estoy convencido de que no se puede aplicar al proceso a través del cual tuve acceso a esta información (sé que hay muchas personas que conectan periódicamente con esta conciencia y espero que estén de acuerdo conmigo). No existe trance alguno en la recepción de pensamientos, no se pierde la conciencia, no hay cambios en la voz o acento extranjero. Desde el principio hasta el final de la experiencia estoy completamente presente.

Durante los meses que siguieron a la grabación de estas primeras Transmisiones de las estrellas, empecé a darme cuenta de que el sintonizarse con una conciencia superior, es en realidad un proceso orgánico, una aptitud innata. Desde entonces he dedicado varios años a investigar a niños de preescolar, y aunque mi trabajo

no es científico y está lejos de ser algo concluyente, estoy convencido de que esta capacidad innata generalmente se atrofia con la adquisición del lenguaje.
A medida que los niños desarrollan el lenguaje, adquieren una poderosa intuición cultural —que si no puede ser puesta en palabras, no es real— o al menos, no tienen valor o relevancia. Debido a que sintonizar con una frecuencia de comprensión más elevada, también llamada pensamiento metapersonal, no es algo verbal, y como los niños van aprendiendo gradualmente valores culturales, dejan de percibir que viven en un océano de percepción donde no existen las palabras. ¿Se puede imaginar algo que al ser tan cotidiano se olvide completamente? Es como ese chiste del pez estudiante que le pregunta al pez filósofo: "¿Qué es el océano ese del que tú hablas tanto?".
Quizás atrofia sea una palabra demasiado fuerte. Por supuesto, que se puede reactivar nuestra capacidad de conectar con una percepción más elevada. En algunos casos, como el mío, esa reactivación sucedió por accidente, sin embargo como atestiguan miles de cartas amontonadas en el desván de casa, esa capacidad se puede volver a activar intencionadamente.
Los capítulos centrales de este libro se enfocan en este aspecto. Son lo suficientemente detallados como para facilitar a aquellos que estén interesados, las herramientas básicas de entendimiento que se requieran para recobrar esa apreciación de su mundo espiritual. Una vez que se sabe lo que se está buscando, no es difícil. Es esencialmente una cuestión de escuchar, de percibir, de sentir plenamente, de sintonizar con esas frecuencias del pensamiento que se conocen a través de la conciencia.
Yo lo experimento como un proceso de relajarse en una concepción más universal y desinteresada de uno mismo, como dejarse llevar en una esfera más amplia de entendimiento. Un espacio que incluye el centro de mi individualidad pero también otros centros de individualidad. Lo percibo como aspectos de mí mismo, no el yo material, sino ese ser eterno, más profundo que compartimos todos los seres humanos.
Lo llamemos como queramos... conexión, pensamiento creativo, visión o simplemente percibir de una forma más completa, a mí me ha permitido el acceder a otra forma de realidad que estoy seguro nunca se me hubiera ocurrido. En el ámbito de la vida práctica, como son las relaciones/ la educación de los niños, cuidar el jardín, administrar el dinero, me ha posibilitado tener otras perspectivas mucho más ingeniosas y unas formas de interpretar las cosas más creativamente, poniéndose a prueba una y otra vez.
A veces me pregunto lo diferente que hubiera sido mi vida si hubiera aprendido antes a sintonizar con estas frecuencias internas. Mi vida ha cambiado muchísimo desde esos once días mágicos de aquel invierno.
Cuando grabé las primeras Transmisiones de las estrellas, era un carpintero rural que había estado manteniendo a su familia durante los últimos seis años con una renta inferior a la tercera parte de lo que entonces se definía oficialmente en Estados Únicos como nivel de pobreza. Nuestro jardín y la leche de la vaca nos aseguraba el tener comida suficiente, y aunque Sherry y yo trabajábamos mucho, ambos estábamos relativamente contentos. Disfrutaba de mi trabajo y preveía un futuro acorde con esas perspectivas.
Hoy en día mi vida es tan diferente, tan radicalmente alterada, que a veces vuelvo atrás, a aquellos años anteriores a las Transmisiones y los recuerdo como asociaciones en blanco y negro, como si se tratara de viejas fotografías. Incluso ahora me es difícil explicarlo. Era como elevar de pronto mi cabeza por encima de las nubes y ver la luz del sol por primera vez, o descubrir un nuevo mundo inmenso, más allá de los puntales culturales en los que basaba mi realidad.

Algo te sucede cuando empiezas a concebir este planeta como un ente vivo individual. Y cuando empiezas a vivir en esa conciencia, la verdad es que todo cambia. Quiero decir, que ya nada es lo mismo, después de eso. Empecé a concebir a las naciones como si fueran personas, como amigos conocidos. Las diferencias entre la religión, la biología y la política desaparecieron. Me empecé a preguntar por qué había asumido siempre que el pensamiento humano era la única forma de inteligencia, como si la naturaleza se contentara con tener una sola especie de flores, o un solo tipo de árboles.

Ya sea que aceptes o no mi propia premisa de que la corriente de conocimientos grabados en los capítulos siguientes son de origen etéreo o extraterrestre, eso de ninguna manera afectará lo que experimentes con este libro. Las perspectivas que aquí se presentan están pensadas para estimular tu propio proceso de discernimiento y entendimiento.

Su propósito es el de actuar de catalizador, el de poner en funcionamiento la memoria y el despertar a una dimensión superior de sensibilidad. Recomiendo que te tomes un tiempo antes de llegar a conclusiones con respecto a este material. Muchas de mis primeras suposiciones acabaron siendo anuladas a medida que profundizaba en la percepción que hay tras las palabras.

A medida que vayas leyendo te irás dando cuenta de esto. Por ejemplo, pasó algún tiempo antes de comprender que esta información iba a ser comunicada a través de diferentes entidades que irrumpían en escena haciendo especial énfasis en los temas que a ellos les parecían importantes. A diferencia de los seres humanos, que suelen hacer un inciso para presentar por su nombre a los diferentes oradores, estos seres expresaban esta conciencia eterna con total armonía e intencionadamente desaparecían cada vez que empezaba o terminaba su aportación individual.

"Te tomas demasiado en serio tu propia individualidad", se me dijo en cierta ocasión. "No es algo como una mesa o una silla. La correcta individualidad es un fluido, un foco que emana de la conciencia, que se va ajustando de forma natural a las constantes variaciones de la estructura del tiempo. Se reconoce a sí misma como uno de los muchos ojos de la eternidad, compartiendo un mar infinito con otras individualidades. Las distintas individualidades vienen y van como las olas del mar, pero en su esencia cada una de ellas son en

primer lugar el mar, y en segundo lugar las olas. Nuestros conceptos culturales nos impiden percibir esto; reprime nuestra verdadera individualidad. En la historia, han existido algunos individuos genuinos, auténticos, pero han sido muy pocos, y todos ellos, por supuesto, vieron esa individualidad porque conocían al Ser eterno en su esencia."

Algunas de las teorías y principios presentados en este libro puede que os resulten nuevas, otras os parecerán más familiares. Pero experimenta con ellas. Utilízalas en tu vida. Comprueba si realmente funcionan. Deja que tu propia experiencia determine la importancia que poseen. Ninguna de ellas ha sido presentada como una manifestación de la verdad absoluta. La verdad no se acomoda con absolutismos, de tipo lingüístico o de cualquier otro tipo. El mundo ha tenido que soportar demasiados dogmatismos.

Este libro trata del espíritu. Está escrito para personas con alma.

Si estas palabras pueden ayudar aunque sea sólo a unos pocos a ser más conscientes, se habrá cumplido el propósito por el que fueron escritas.

Ken Carey
Greenwood Forest,
Missouri Primavera de 1990

Para leerlo al aire libre
en un espacio natural,
quizás bajo un árbol,
junto a un torrente,
o en la orilla del mar,
eso engrandecerá
lo que experimente
al leer lo que sigue a continuación...

1
LAS LIMITACIONES DEL TIEMPO

"La última de nuestras comunicaciones a nivel conceptual será enviada durante los años 1987 y 1989. Este será un período de una tremenda importancia, un tiempo en el que serán visibles las primeras contracciones del nacimiento de los planetas."

Transmisiones de las estrellas, 31 de Diciembre de 1978.

A través de estas páginas nos vamos a dirigir a ti de formas diferentes para asegurarnos de que se cumplen todas tus posibilidades de entendimiento y proporcionarte el máximo de oportunidades, para que captes esta oleada de percepciones y puedas ir más allá de las palabras, acercándote a tu naturaleza eterna, a tus orígenes y a la razón por la que has sido puesto en esta tierra tomando una forma humana.

Por ello, a veces nos dirigiremos a esa parte de tu ser que está todavía sumida en el sueño, en un plano de ilusión material; ya que, de hecho, en estos momentos ese estado es en el que se encuentran la mayoría de los seres humanos.

Otras veces nuestra comunicación será con el Uno indivisible que está despertando al espacio colectivo de la conciencia humana. Esto también será válido para ti; .así es como podrás entender el "yo" que se encuentra detrás de todas las personalidades externas que adoptas y detrás de las imágenes que tienes de ti mismo. En esa oscilación hacia adelante y hacia atrás, experimentaras a veces momentos de lucidez/ momentos en los que serás uno con esa conciencia y a veces, volverás a recurrir a los modelos de pensamiento que te son familiares procedentes de tu cultura tradicional, pero podrás observar que ambas formas de dirigirnos a ti te serán de gran utilidad.

A medida que vayas avanzando en la lectura de estas páginas, permítele a tu propio yo que pueda sentirse relajado. Las definiciones que tienes de ti mismo basadas en las limitaciones humanas impuestas por las tradiciones ya no tienen vigencia alguna, de hecho, nunca la tuvieron.

Tu naturaleza eterna es ilimitada y no puede ser definida con imágenes temporales. Libérate de la prisión de los conceptos de lo que crees que eres, porque así podremos alcanzar esa unión en nuestra comprensión de nosotros mismos, podremos llegar a ser lo que siempre hemos sido en realidad, una individualidad completa. Deja que estos momentos de conciencia fluyan con toda libertad más allá de tus pensamientos.

Has concebido tu cuerpo como la morada terrestre de tu espíritu eterno. A través de tus ojos, captas una parte de tu espectro de energía luminosa y con tus oídos captas otra parte de esa energía.

Con tus cinco sentidos has creado una ventana a través de la cual puedes ver el mundo; deberías aprender a controlar mejor esa vestidura biológica que te pone en contacto con estas dimensiones físicas.

No puedes quedarte dormido en las ilusiones de la cultura que te han inculcado, no puedes dejar que las sensaciones maravillosas que recibes a través de los sentidos confundan el significado de estar vivo con la información que te va llegando a través de ellos. Estas viviendo en una época en la que es necesario poner en funcionamiento toda su capacidad ilimitada. El tiempo en el que vives, al igual que nosotros, requerimos de ti el que descubras tu parte esencial.

Cuando te limitas a ti mismo sin tener en cuenta que procedes de la Presencia Eterna de la que emana el universo entero; cuando te dejas envolver por los cambios de la historia, con lo que tu espíritu se aleja de los demás, imaginando que son seres absolutos apartados de ti; cuando eso sucede, la ilusión del ámbito material ejerce una carga muy pesada sobre tu conciencia. Las fuerzas que sólo fueron creadas para contener firmemente la energía en esa estructura del átomo que es tu cuerpo, quedan atrapadas y limitadas por tu percepción. Disminuyen tus posibilidades y debido a una excesiva susceptibilidad, tu visión general de las cosas se empaña con la neblina de las emociones. Al igual que la fuerza de la gravedad obliga a los objetos a caer, eso mismo les sucede a los pensamientos de aquellos que se definen a sí mismos sin tener en cuenta la Fuente de la que provienen. Y junto con sus pensamientos, sus identidades se pierden una y otra vez en la materia. A los primeros egos que se veían a sí mismos de esta forma ficticia, se les dijo: "Polvo eres, y en polvo te convertirás". Ya que aquellos que niegan la realidad que quiere nacer en una forma humana, lo único que tienen en sus mentes es polvo.

Si te conceptúas a ti mismo en un aislamiento total, tus sentidos te engañan y te ciegan. Te encierran dentro de una percepción fragmentada del universo en el que vives. Tu visión intelectual se convierte en la realidad, en un filtro que malinterpreta todo lo que percibes. Al igual que un cristal opaco interfieren entre tú y el conocimiento de ti mismo y del mundo que te rodea, limitan tu percepción y no te permiten experimentar el ser que realmente eres, cuyo origen es eterno.

Así es como los seres humanos a través de la historia han emprendido la ardua tarea de definirse a sí mismos. Para que les ayuden en esta monumental tarea, han aceptado la colaboración de sus semejantes en la sociedad dormida, y todos al unísono, se definen a sí mismos como un montón desordenado de imágenes e ilusiones a menudo contradictorias, y faltas de inspiración alguna. Las ancestrales ideas preconcebidas bloquean las vibraciones que emanan del ser eterno que hay en ellos; no conocen cuáles han sido los cambios fundamentales desde que sus antepasados se apiñaban en las oscuras cavernas.

Aquellos que en su vida se dan cuenta demasiado tarde de las limitaciones de su propia imagen, intentan continuamente mejorarla. Así pues, al emprender una tarea que dentro del orden natural corresponde sólo al poder de la vida, consiguen, si es que consiguen algo, remodelar sus prisiones, reemplazar los barrotes de hierros por otros de cobre, quizás, pero prisión a fin de cuentas, donde permanece confinada y limitada su conciencia.

De esa forma, te encuentras con el más fino velo entre tú y tu percepción de la dimensión completa de la realidad, una fina película entre tú y tu ser eterno. No necesitas técnicas muy elaboradas ni rituales para poder apartar ese velo. Sólo tienes que abrirte a esa corriente natural de conciencia que está fluyendo siempre de la fuente de vida, hacia ti.

Cuando aceptas en tu vida la comprensión que trae consigo el ser consciente del poder de la vida, no estás limitado por imágenes estáticas de las experiencias del pasado, sino que participas activamente en el proceso universal. Te sientes a ti mismo como un agente activo en la creación continuada, que es el más grandioso de los destinos y la mayor de las dichas que se pueden experimentar en el ámbito de la materia.

Aunque abrirse al poder de la vida consciente es tan fácil como relajarse, es necesario reflexionar sobre ello para poder mantenerse abiertos a esta conciencia en una sociedad en la que los modelos del subconsciente hacen que te dirijas de nuevo a los hábitos que te son familiares. Sin embargo, si tu amor por la realidad es lo suficientemente fuerte, esa reflexión no resulta muy difícil. Nada puede parar a aquellos cuyos corazones están encendidos con una pasión, ya que el estado de conciencia que acompaña al flujo de la vida es una conciencia eterna. Es el ser consciente de tu alma.

El conocimiento de ti mismo que recibes cuando experimentas tu ser interno es algo vivo, un fluido, algo completo.

Tú eres el artífice de esa exploración interna. Tu cuerpo es un exquisito sistema biológico de circuitos, diseñado para proyectar tu visión de este mundo material y dirigir tu conciencia hacia un foco externo más cercano y nítido. Te ves a ti mismo como una expresión del Ser universal, como una célula del cuerpo terrestre de ese Uno cuya conciencia está ahora despertando en la humanidad, un conocimiento que es en definitiva algo tan hermoso como ser consciente de tu verdadero ser.

Existe un solo Ser en el origen de todas las criaturas, la vida de ese Ser brilla a través de los múltiples prismas por todas partes, refractándose, reflejándose, siendo todos, y a la vez, permaneciendo uno en su esencia, como los colores del espectro o las células que forman el organismo humano.

La diferencia que existe entre tú y ese Ser no es algo absoluto, sino en estructura, al igual que existe una distinción entre las hojas de un mismo árbol o entre las notas que contribuyen a darle armonía a una canción. Detrás de tu individualidad, por detrás de tus imágenes intelectuales de ti mismo, ese Ser es quien tú eres en realidad. Lo que queremos comunicarte a través de estas Transmisiones es que tú podrás de nuevo vivir siendo completamente consciente de la esencia de tu origen, como nosotros lo somos ahora.

Puedes liberarte con toda facilidad de todo aquello que se interpone entre tú y el ser consciente de ese Ser que es el origen de toda vida. Incluso ahora, estás a un paso del cambio sutil en tu percepción que permite a tu

identidad el que pueda dejar de ser una individualidad en solitario para pertenecer al origen de todos los individuos, podrás discernir entre el objeto de tu atención y el propio fluir de la atención, diferenciar entre el significado de estar consciente y el estado de conciencia que trae la luz a todos los contenidos. Cuando te conozcas a ti mismo de esta forma, podrás reconocer también a los demás. Podrás sentimos. Nos comunicaremos. A medida que esa comunicación entre nosotros nos vaya uniendo, podrás reconocerte a ti mismo en nosotros. Podrás ser consciente de que procedemos de un mismo origen.

Somos seres que habitamos conscientemente en la Presencia universal. En la región del espacio y el tiempo seleccionamos las cualidades de ese Ser que todos compartimos al igual que tú prefieres otras de sus cualidades. A pesar de que no todos nosotros hemos elegido vestirnos con forma humana, como has hecho tú/ aun así, seguimos siendo familia tuya en el tiempo, tus hermanas, tus hermanos. Más allá del tiempo somos uno.

Somos una raza de viajeros, seres espirituales en el espacio infinito de la luz; sin embargo, seguiremos siendo tus otros yos mientras que no sucumbas al hechizo de la materia.

Mientras te mantengas más allá de la ilusión material, seguiremos siendo uno contigo, dirigiéndonos a través de estas páginas a esa parte de nosotros que está aún dormida y que deberías despertar, para poder sentir esta conciencia como parte de tu propio ser. Haremos que brille la luz por encima de tu realidad física, por detrás de ti, más allá de ti, por debajo de ti, hasta que al fin puedas experimentar la luz que hay dentro de ti y despertar.

Ser Uno y al mismo tiempo ser muchos es tu vocación, tu propósito, el destino final de nuestra especie.

Tú, que todavía permaneces dormido bajo el influjo de la materia, aprende a ver más allá de las descripciones de la realidad de aquellos que intentan dirigirse a ti desde fuera. Ábrete a la Información Viva del poder de la vida que nace dentro de ti. Esta información es algo vivo; es la única guía que necesitas. En lo más profundo de tu ser siempre has sabido estas cosas. Tras tus reglas y conceptos sociales tú no te encuentras separado de la fuente de la vida, no estás desligado de la inteligencia que, creando toda forma y estructura, infunde el aliento de vida.

Nosotros que habitamos los espacios de luz compartimos un mismo espíritu contigo. Te conocemos desde el principio, mucho antes de que te vistieras con los ropajes de la tierra y el agua. En esa unión contigo enviamos esa corriente de armonía que le da vida a este mundo. Juntos rompimos la bóveda celeste y abrimos las compuertas de las aguas celestiales. ¿Dónde estabas tú entonces, sino con nosotros? Juntos formamos las montañas y los ríos de los valles. Juntos dejamos que corrieran los manantiales desde lo más profundo. Juntos emitíamos nuestro resplandor sobre este mundo y resucitábamos a sus criaturas de agua, tierra y cielo. Ven. Deja que volvamos a reunimos. Quítale el polvo a los conceptos de una era oscura.

El tiempo y el espacio no giran alrededor de la humanidad, pero sí nuestros sueños y nuestros planes. Dependemos de ti para que le des forma y textura al orden que ha permanecido inalterable en toda la Creación desde antes de que la primera nebulosa estelar iluminara el espacio dimensional. Te invitamos a que nos ayudes a darle una forma física a la visión que inspira el universo.

¿Os dais cuenta, ¡oh humanos de este mundo!? ¿Lo comprendéis? Sois el molde, el prototipo de una nueva especie universal, en parte solar, en parte material, temporal y eterno al mismo tiempo; la especie que hará de puente entre lo visible y lo invisible, dándole forma a un nuevo mundo. A través de ti tendrá lugar un ciclo nuevo y sin precedentes.

La conciencia de la que te hablamos se encuentra más allá del entramado circuito de los pensamientos estructurados lingüísticamente. Sus percepciones difieren de tus percepciones culturales presentes y pasadas tanto como difiere el despertar del amanecer del sopor profundo del atardecer.

Los ecos de esta conciencia siempre han seguido el proceso histórico, afinando por aquí y por allá lo mejor de tu música, brillando tenuemente en tus más bellas artes. Pero cuando te distraes con la visión abierta y libre de la eternidad, incluso lo mejor que hayas conseguido, empieza a oscurecer la luz que puedas ver porque, en realidad, los mejores momentos del pasado de la humanidad no son más que burdas caricaturas en dos dimensiones del futuro que está por llegar. Sólo hay esto que duerme entre nosotros, aunque duerma sobre cinco billones de sábanas hechas con las diferentes ilusiones de la humanidad. Y también es sólo uno el que se despierta, y al despertar lleva puesto el ropaje de antiguas ilusiones, pero esta vez transformado en una vestidura hecha de luz.

No existe palabra alguna que exprese simultáneamente el significado del yo, del tú y del nosotros.

Pero sí se encuentran en el entendimiento que originan estas transmisiones y hacia él van dirigidas. Tú te encuentras a ambos lados de esta comunicación, dando y recibiendo, al mismo tiempo elaborando estos conceptos y siendo informado.

Sabemos que dentro de nosotros se encuentra la parte esencial de ese ser que está más allá de la creación temporal. Enfocándonos en esa identidad eterna, podemos viajar libremente a través del pasado y el futuro. Sin embargo, aquellos de entre nosotros que toman una forma material viajan siempre en línea con el tiempo. Esa no es una limitación; es como funciona el mecanismo dentro del marco de la creación.

Ningún artista empezaría a pintar en un lienzo ilimitado que se desplegara infinitamente hacia todas las direcciones. Por ello, es por lo que nosotros establecemos los parámetros de los mundos visibles, enmarcando cada espacio en los límites del tiempo.

Hace mucho tiempo que nosotros somos conscientes de que un viraje decisivo dará como resultado el despliegue de este arte universal y después de que eso ocurra, los seres humanos se convertirán en nuestro

instrumento primordial para la creación futura, así como el soporte de la conciencia a través del cual percibiremos y disfrutaremos del plano material. Ese tiempo es ahora. Te invitamos a dejar atrás tus impresiones pasadas de la experiencia humana para que puedas alcanzar tu nivel de conciencia natural.

Tu cuerpo ha sido diseñado para permitir que tu ser consciente pueda surcar la cresta de las olas de la creación —en ese punto donde rompe la ola eterna en los mundos lineales del tiempo. Como una proyección representativa de la eternidad, una terminación nerviosa de Dios hecho materia, puedes permanecer consciente de la unidad eterna incluso aunque experimentes que formas parte de las diversas formas materiales.

2
A TRAVÉS DEL REINO DE LOS SUEÑOS

A ti te debe parecer mucho el tiempo que ha pasado desde tu primera embarcación, desde que empezaron tus viajes por los senderos de la materia sobre la faz de la tierra. Pero para nosotros, todavía es temprano y muchas cosas cambiarán antes de que pase nuestro tiempo. Nos dejaste instrucciones para que te trajéramos esta información, cuando el amanecer estaba en todo su esplendor. ¡Gentes de la tierra! Venid y aprended a sentir esta conciencia llena de luz, escuchad a los espíritus de las estrellas.

Nos comunicábamos contigo en las horas tempranas del día cuando tus primeros pensamientos aún reposaban sobre este mundo, cuando tu primer amor lo iluminaba todo y brillaba a través de tus vestiduras de agua y tierra, en los días en que aún estábamos contigo, cuando el mundo todavía era joven.

Desde hace eones, antes de ser materia física tú ya eras uno con nosotros. Incluso ahora, tu esencia coincide con la esfera unificada del ser exterior de quien fluye la dualidad, la multiplicidad, y todo eso, florece en el juego eterno de las polaridades. Unidos por un mismo origen eterno, en un mismo fluir, en el reino de todos los espectros de luz y amor, juntos desde los albores de las eras. Juntos compartíamos un "yo" común. Expresándonos con oleadas de energía, fluíamos a través de los sueños, el paisaje de nuestra casa eterna.

Algunas veces jugaremos a un juego, un cambio básico de energía, una forma primaria de relación. Un segmento del origen de la energía se separará del cuerpo principal y asumirá momentáneamente forma individual, imitando frecuencias seleccionadas para poder experimentar una relación con otros que han hecho lo mismo. Desde el reino de la unidad eterna elegiremos frecuencias, matices y ritmos de vibración. Como cristales de nieve que se forman en la estratosfera de las nubes, los personificaremos a ellos en el espacio de nuestro ser común. Nuestra ubicación creará espacio. Nuestros movimientos, el tiempo.

La primera personificación del Ser Eterno trajo consigo la segunda y ésta la tercera. Ya que la misma idea de fundir la conciencia en "otro" inmediatamente nos recordaba que el Uno no era "uno solo", sino "uno incluyendo al otro". En el Lenguaje de la luz, nuestro mundo no tiene una forma concreta para los "demás", y ambos, el "uno" y el "infinito", se representan con la misma palabra.

La Trinidad que conocemos como fuente de nuestro origen no son tres seres por separado, sino tres seres que incluyen a todos los demás seres; su Segunda y Tercera Persona ilumina a las otras divisiones primarias que incluyen a toda creación. Su Primera Persona las abraza a ambas y las abarca por completo, extendiéndose más allá de las dimensiones de sus mundos, tan lejos, que no pueden comunicarse en términos humanos.

Las bases de este lenguaje implica que existe una secuencia lineal de transformación del Uno a través de la Trinidad para ser múltiple, pero en la propia naturaleza del ser, este hecho era y es tan instantáneo como un pensamiento, una idea intrínseca en la propia naturaleza del ser, un concepto que no necesita del tiempo para aparecer. Por consiguiente, una abstracción que ha aparecido antes muchas otras veces.

Durante toda la eternidad, esta idea se hace realidad una y otra vez; y mientras se sostenga esa idea, el tiempo también continúa su proceso; cuando ya no se refuerza, el tiempo también aminora su paso. La formación de seres especiales o ángeles para reforzar esta concepción mental durante un período ilimitado de tiempo, trajo consigo el constante fluir de una creación en aumento, que ha hecho posible y ha dado lugar al universo presente.

Aunque no hay un orden lineal en el desdoblamiento del Uno en Trinidad y tampoco en la transformación del Ser Eterno en Querubines, Serafines, Tronos, Principados y múltiples personificaciones del espíritu eterno, sin embargo, sí tuvieron lugar una serie de hechos en cadena en el mundo espiritual, anteriores a la primera manifestación física de luz, sonido y materia.

Al igual que el feto experimenta una gestación en el reino de lo invisible antes de cambiar al estado visible, así también lo experimentan la luz, el sonido, las galaxias, y todo lo que ellos contienen.

Sólo después de pasar por un ciclo de desarrollo en la más sutil y exquisita oscilación del ser, completando todo el ciclo, es cuando esos elementos se materializan en estado físico. Bastante parecida fue la secuencia invisible de causa y efecto previa a tu entrada en el mundo visible. Para alcanzar de nuevo tus niveles innatos de entendimiento, en cierto sentido has de invertir ese mismo proceso.

Eso se puede hacer sin una comprensión intelectual consciente. La confianza de un niño en la benevolencia inherente de la vida es todo cuanto se requiere. De todas formas, dada tu tendencia pasada a actuar basado

en conceptos sería muy útil para ti el que al menos supieras lo que implica la decisión de habitar el mundo imaginario de estos semi-conscientes homo sapiens.

Si posees la confianza de un niño y tu mente no te molesta con preguntas acerca de cómo llegaste a conseguir este cuerpo humano, entonces continúa leyendo lo que sigue a continuación. Sin embargo, si llega el día en que necesites calmar tu mente con el recuerdo de lo que en lo más profundo de ella no se le ha olvidado, entonces recuerda que aquí tienes al que te va a proporcionar esa información a través de estas transmisiones.

Si en algún punto de la narración sientes que tu espíritu desea volar más alto que las palabras, dale alas. Estas palabras se te ofrecen para que seas libre, no para aprisionarte. Pasa por alto bs capítulos que te parezcan detallados en exceso. Te serán útiles más adelante y a lo mejor no los vas a necesitar nunca. Al igual que el tiempo meteorológico cambia todos los días, lo mismo sucede con la temperatura que mantiene viva tu percepción consciente. En los días de tormenta te harán falta más detalles para poder mantener el rumbo. Pensamientos. Para que tu brújula se pueda ajustar. En los días en que haga sol y el viento sople en alta mar, necesitarás pocas palabras para guiarte. Asimila los conceptos que necesites para hoy no para mañana. Mañana ya no serás el mismo. Eso es seguro.

Estas transmisiones están creadas para darte unas herramientas conceptuales que puedas necesitar en ciertos momentos, unas herramientas interiores que realizan tu capacidad creativa y que aumentan tu disfrute en el plano físico, unas herramientas que reducirán la posibilidad de caer de nuevo en el sueño que ha caracterizado a la era reciente.

Para que comprendas cómo entraste en los atropellados tiempos de la historia, primero tienes que conocer el contexto en donde se desarrollaron.

Extendiéndose por todo el Océano del Ser Eterno se encuentran diversas regiones que irradian cualidades específicas. Estas cualidades impregnan el océano de la creación en toda su inmensidad, rizándose a todo lo largo de él, aunque los lugares de procedencia desde donde se extienden sean una o dos constelaciones. Estas dos constelaciones, el Amor y la Verdad, son dos polaridades de Ser Eterno, dos personas de la Trinidad. Ellas engendran a todas las demás. Su interacción nos recuerda el universo y todas las maravillas que en él se esconden.

La Constelación del Amor es la morada de las cualidades asociadas con la expresión de la energía; la Constelación de la Verdad es la casa de las cualidades asociadas con la forma y la estructura.

Existe una coincidencia y una interacción entre estas dos polaridades; ninguna de ellas está desprovista de las cualidades que originaron a la otra. Las irradiaciones de cada cualidad impregnan a cada constelación en su totalidad, aunque la fuente de la que irradia cada cualidad está situada en una constelación o en la otra.

En esta interacción entre una constelación de cualidades enraizadas en la verdad y una constelación cuyas cualidades provienen del amor, nacen los seres espirituales individuales. Y es precisamente dentro de ese contexto donde empezó el fluir de tu ciclo individual. Cada ser espiritual se va formando alrededor de ondas de radiación específicas de características eternas, materializándolas conscientemente. Cada ente espiritual se funde en el reino creado por la interacción del amor y la verdad y todas las cosas creadas desde las galaxias a los microbios que son manifestaciones de estos seres espirituales a través de quienes se formó el Universo.

Hasta que un ente espiritual no decida encarnarse en alguna estrella, planeta, asteroide, sol, luna, hoja, insecto, flor, árbol, pequeña serpiente marina o grano de arena, ninguno de ellos puede tomar forma; todos proceden de la vida espiritual.

Cuando los primeros seres espirituales, que son personificaciones de las facultades de la conciencia, se separan del centro principal de conciencia y se diferencian del resto, para poder relacionarse con otros que se encuentran también en ese estado, después de experimentar cada relación se vuelven a disolver de nuevo en la unidad de la que procedían. Este proceso de individualización en el que estos entes espirituales saltaban como si de delfines se tratara pasando del océano de la unidad eterna al aire de la individualidad, desapareciendo de nuevo para unirse a la totalidad en donde ya no eran diferentes, todo el proceso estaba pensado por el puro placer de disfrutar. Las entidades supremas del ser no estaban obligadas ni tenían ningún interés personal por pasar de un estado a otro.

Si algún día asimilaras ciertas cualidades de la consciencia eterna y resurgieras de esa conexión, otra entidad consciente vendría a ti y te animaría a mantener tu forma presente y a unirte de nuevo con otro espíritu.

Esto sería una visión nueva. Nunca antes habrías experimentado múltiples conexiones sin cambiar de identidad.

No lo aceptabas en un principio pero luego lo reconsideraste. Mientras seguías escuchando, evaluabas las fascinantes y extrañas posibilidades. El curioso ser, promotor de esta innovación apareció en un espacio luminoso vibrando sin cesar con una belleza y perfección de formas como nunca antes habías observado. Uno de los elementos de más atractivo de esta propuesta era que durante ese proceso se podían formar el mismo tipo de hermosas y complejas composiciones dentro de la esfera de tu propia individualidad. Pero también existía la parte oscura, esta entidad quería decirte algo más.

No estabas completamente seguro de su autenticidad. Al principio lo veías solo con el humor de quien acepta lo absurdo de esa idea. Sin embargo, si considerabas la situación, empezabas a preguntarte si no habría algo más en todo ello. Te tomó un tiempo y alguna discusión, pero al final la entidad pudo convencerte de que existía una posibilidad, que era bastante probable que pudieras dejar de existir si no seguías sus indicaciones y

protegías conscientemente tu esencia, en el cambio de una conexión a la siguiente. Después de todo, no sabías exactamente qué le podía suceder a un ser que de pronto se disuelve en el océano.

Esta es la primera mentira que te creíste.

La forma física de tu espíritu podría por supuesto dejar de existir si no siguieras enfocando tu conciencia a través de ella, al igual que el foco de luz que traspasa las lentes se oscurecería si la luz la diriges hacia otra dirección. Sin embargo, el potencial de tu esencia espiritual permanecerá al igual que las lentes, si volvieras a elegir el poner tu atención en ella. Entonces no desaparecería.

Puedes potenciar toda esa fuerza o ignorarla; pero no puede ser ni creada ni destruida. Todas tus aptitudes existen desde el principio y son eternas como Eterno es el Ser Único que abarca todos los dones y los sostiene.

En estos momentos estás leyendo estas palabras a través de una parte de tu ser consciente, pero tú no dejas de existir cuando cesa esa función. La percepción consciente que se refleja a través de las lentes de tu individualidad, es el mismo estado de conciencia que brilla a través de cualquier otra naturaleza del ser.

Eres ese ser que hay detrás de cada individuo, el espíritu que hay dentro y que está más allá de todas las cosas de este mundo. Y todo eso lo conoce tu alma. El ser consciente precisamente significa comprender eso, mientras tengas una forma humana.

Poder sentir que eres el centro mismo de esa esencia, que eres la forma y no el espíritu que alienta, es ponerte en contacto con el subconsciente.

Cuando cualquier manifestación de la consciencia eterna, es decir, la esencia de tu espíritu se pone en contacto con cualquier otra materialización, se sumerge en una forma de identidad propia que potenciará la creatividad y el gozo durante dicha relación. Del mismo modo que un jardín da forma y moldea a las plantas y flores que crecen en él, así las relaciones moldean las formas de personalidad en los seres espirituales elevados. Ya que las relaciones cambian continuamente, también las entidades benéficas están siempre cambiando, fluyendo de momento en momento, asumiendo las formas más adecuadas del intercambio creativo.

En un estado elevado, permanecer en una identidad depende del espíritu no de la materia.

Descender del estado de ser consciente de tu naturaleza eterna y pasar a la ilusión de separarte de esa conciencia no constituyó un hecho aislado.

Sucedió gradualmente y al principio, fue un proceso sutil. Todo empezó cuando elegiste mantenerte en una cierta forma humana después de que pasara la experiencia que había moldeado dicha identidad.

Como decidiste traer al presente una identidad del pasado, se redujo tu sensibilidad a las influencias del momento que estabas viviendo. Esa nueva conexión no podía por más tiempo guiar tu percepción de ti mismo hacia formas de identidad para conseguir una mejor interacción. En consecuencia, a medida que tú ibas viendo más claro, ayudado por nuestra información, tu presencia real se vería reducida con la claridad de tu percepción.

Descubriste muy pronto que una identidad basada en el pasado tenía que apoyarse en un estado de ser consciente. A diferencia de las criaturas benéficas y puras, que se forman y se disuelven sin necesidad de un esfuerzo consciente, un sentido arbitrario de ti mismo basado en el pasado requiere que mantengas tu conciencia alerta. Gracias a eso empezaste a tomarte un poco más en serio.

Empezaste a pensar en ti mismo más como una forma externa de expresión y menos como el alma que hay detrás de esa expresión; le diste a tu identidad individual la debida importancia. Pasaste por alto algo de vital importancia. Te olvidaste de que tenías la capacidad de poder hacer tuyas las cualidades perfectas del ser en todas las ocasiones. Al no tener en cuenta el proceso natural por el que tu percepción de ti mismo fluía espontáneamente en una expresión orgánica, tu presencia, aunque en la realidad todavía procedía de la Fuente eterna, ya no era una extensión exacta de dicha Fuente. Aunque esto era sólo algo muy sutil al principio, sólo un leve cambio de énfasis en el punto central.

Después de experimentar durante un tiempo multitud de relaciones en los niveles más elevados del mundo espiritual, viajaste acompañado de otros seres de tu Círculo de Luz hacia la región central de la Constelación de la Verdad, la región conocida como el Espacio de las Estructuras. Te introdujiste en el impresionante y maravilloso mundo en el que se estaban manifestando todas las materializaciones. En el Reino de las Estructuras, la concepción que tenías de ti mismo empezó gradualmente a extraer de ellos todas las diminutas partículas cristalizadas que hace mucho tiempo se habían desintegrado en la Región de las Estrellas.

Muchos de nosotros hemos atravesado conscientemente este proceso de materialización, haciéndonos uno con la materia solo cuando lo deseábamos, manteniendo intacto nuestro sentido original del espíritu, permaneciendo completos, de una pieza, puros, conectados con el Ser Supremo, adquiriendo vestiduras hechas de materia con el único propósito de beneficiar la creación y disfrutar de ello, pero sin olvidarnos nunca de nosotros mismos, sin confundir al que lleva ese ropaje de la materia con el lugar en donde se originan.

Pero tu costumbre de identificarte con todo no te permitía experimentar esto. A medida que más partículas de materia iban siendo atraídas por tu campo de gravitación sensorial, empezabas a identificarte con una forma que cada vez era algo más tangible.

Cuando dichas formas se iban revistiendo de sucesivas capas de estructura molecular, pudiste percibir los pensamientos del ser que tú habías elegido ocupar, más allá de los límites de su tiempo.

Estabas fascinado. Eran seres bellísimos.

Dentro del campo luminoso de la energía que marcaba tu foco de atención, un ser empezó a tomar forma. Las primeras partículas que lo formaban eran extremadamente delicadas y sutiles, más pequeñas que la más fina de las moléculas. Combinabas tu campo energético con las figuras en forma de remolinos, con estos primeros precursores de los órganos y las células.

Hasta este punto, tu principal motivación había sido siempre el amor. Es verdad que a veces estabas motivado por un sentido de curiosidad que no siempre te beneficiaba, pero había en todo ello mucho de inocencia y no te movía ningún interés egoísta. Y aunque tu ser interior tenía cualidades espirituales, tu motivación principal seguía centrada en el amor.

Sin embargo, como seguías retozando por las fronteras del Territorio de las Estructuras y te revestías de más tangibles y hermosas formas que resplandecían, a veces tu conciencia se distraía con un asomo de duda, con un murmullo efervescente, muy sutil, apenas imperceptible al principio ya que procedía de lo más profundo de tus pensamientos.

"Este océano es mi soporte", susurraba la duda, "¿Qué pasaría si este océano del ser universal desapareciera? ¿Podré seguir apoyándome en él? ¿Seguiría siendo el soporte de mi conciencia? ¿Se preocupa por mí? ¿Le importan algo estas formas y bellas imágenes que crean mis pensamientos en mi interior? Estas formas son las que me hacen ser único. He estado durante tanto tiempo observándolas, que no sé exactamente cómo sería vivir sin ellas. ¿Qué sucedería si este océano del ser grandioso y lleno de bondad decide sentir de pronto aversión por mi forma corpórea que se va desarrollando cada vez más? ¿Qué va a pasar si llega el día en que desaparezca este océano y me encuentre completamente solo?".

Con el tiempo estos susurros se hicieron tan familiares para tí que aceptaste estos pensamientos como si fueran tuyos. Estabas confundiendo el sentido de tu propio ser con la formación de imágenes que se entremezclaban con tu conciencia, empezaste a sentirte protegido con estas formaciones, y empezaste también a sentir preocupación por ti y por ellas. Así fue como entraste en el espacio astral, identificándote no solo con anteriores conceptos y experiencias, sino ahora también con formas de energía emocional que no siempre se originaban en las corrientes puras del amor perfecto.

La comprensión que tenías de que las otras entidades de tu mismo Círculo de Luz eran reflejos de tu propia conciencia empezó poco a poco a desvanecerse. Por primera vez, percibías a "otros" seres que no parecían provenir de tu misma raíz.

En realidad estos seres eran como tú; completarían su ciclo y volverían a la unidad, y otros seguirían acumulando experiencias sin dejar atrás la forma natural que caracteriza y renueva a las entidades benéficas. Al igual que tú, empezaron a sentir la tensión que requería el seguir agarrados a sus imágenes y recuerdos.

A ellos también les resultaba cada vez más difícil diferenciar sus impresiones pasadas de su conocimiento de sí mismos. Perdieron el contacto con las corrientes que daban paso a la renovación, diseñadas para recargar periódicamente a todas las criaturas conscientes, manteniendo su visión clara, alerta, y en comunión con su Origen. Estas entidades, que cada vez eran más numerosas, simultáneamente se empezaron a encontrar dentro de cuerpos cada vez más densos de forma.

Mientras esto sucedía en este mundo de los sueños, había entre nosotros algunos que observaban estas actitudes desde lejos. Veíamos a muchos de nuestros compañeros y amigos que antes eran seres felices y que se divertían jugando, cómo uno tras otro, se convertían en seres tristes, serios, temerosos. Era como si una parte de nuestra familia se hubiera contagiado de un desorden de percepción que los debilitaba extrañamente. Intentamos comunicarnos telepáticamente con ellos como solíamos hacer entre nosotros, pero esta vez comprobamos que no podíamos entender el dialecto que hablaban basado en extrañas alteraciones de su proceso intelectual.

Ellos lo interpretaban como ignorancia por nuestra parte. Poco a poco fueron perdiendo interés hacia lo que ellos opinaban que eran "entidades etéreas de ideas insustanciales". No obstante, podíamos ver cómo iba creciendo esta enfermedad e infelicidad, algo que se iba marcando con más fuerza en sus formas a medida que iban creciendo.

Pudimos distinguir claramente lo que ellos eran incapaces de ver, el peligro inevitable que se les avecinaba si continuaban persiguiendo esas ondas de identidad cada vez más estrechas, que al final les conduciría a su final.

Entre aquellos de nosotros que querían ofrecerles ayuda había algunos que se dieron cuenta de que sólo podíamos comunicarnos con ellos en sus mismos términos, es decir, a través de formas corpóreas lo más parecidas posible a la de ellos, para obtener su atención y respeto. Estos seres. Ángeles Principados o Bodhisatwas, como se les conoce tradicionalmente, decidieron emprender el camino de la materialización consciente. Les vimos entrar en las Esferas de las Estructuras a través de una espiral descendente, y vimos cómo en algunos de ellos aparecían imágenes que oscurecían la luminosidad y cristalización que caracterizaba a aquellos a quienes esperaban poder ayudar.

Sin embargo, a pesar del ambiente de desorden que lo contaminaba todo, unos pocos de entre los Principados se salvaron del contagio. Estos pocos continuaron su camino hacia el remolino de energía y en esa vorágine seguían acumulando formas con un sentido unificado de identidad, en donde aún prevalecía su conciencia. Observamos cómo seguían girando en espiral, unos al lado de otros, en círculos cada vez más descendentes bajando cada vez más de frecuencias, acumulando más vestiduras corpóreas a medida que iban descendiendo a niveles más profundos.

Era una carrera de formas. Los Ángeles Principados conscientes intentando ganar a los temerosos de materializarse en el plano físico. Llegaron primero los Principados que vivían en la conciencia.

En un valle cubierto de ríos y bosques por encima de la misma tierra, al borde de una llanura fértil, se cubrieron con las ropas de los primeros humanos de biología luminosa. Aunque según las reglas eternas, su lucha por conseguir la administración de esta región de la tierra fue breve y sin oponentes, fue de cualquier modo suficiente para poder observar las intenciones del Creador que fluían a través de las formas humanas hasta conseguir la formación de frutas exquisitas, vegetación y todas las especies respecto al paraíso. Y como también nos recuerdan las leyendas esta era no iba a permanecer durante mucho tiempo.

Muy poco después, llegaron los Principados oscuros, enfadados por haber contraído la enfermedad y enfadados con aquellos que la habían originado. Después de ellas aparecieron otras muchas entidades como tú. No mucho después de nuestra llegada al plano físico empezasteis a veros como seres separados, aislados, opuestos a vuestro origen. Desarrollasteis el extraño hábito de almacenar identidades en vuestra psique como si se tratara de vestidos o trajes que guardas en un armario, conservándolos con las hierbas de la presunción y con las especias del temor.

Tu conciencia global estaba todavía predominantemente centrada en el fluir del amor; en este punto, ciertamente no eras un "demonio". Durante muchos siglos compartiste la misma región ecuatorial de la tierra con los Principados caídos y con los Principados que no habían perdido su conciencia eterna, todos vosotros en forma humana. Conocisteis momentos de una dicha enorme y de felicidad así como momentos de dudas y confusión. Sin embargo, a cada nueva fase de la luna, las consecuencias de vuestras fusiones con las formas os aprisionaban más y más.

3
ÁNGELES DE LA COHESIÓN PRIMORDIAL

El universo se encuentra todavía en sus primeras etapas/ a pesar de esos veinte billones de años de desdoblamiento de las formas. Es todavía un territorio de enormes extremos: mundos congelados de materia rígida que contrastan con el impresionante calor de las estrellas, y entre ambos mundos, años luz de espacios vacíos. Lo que pueda existir de vida sólo aparece como una fina y casi imperceptible película en la superficie de unos pocos mundos. Sin embargo, en esa fina película biológica se encuentra el futuro.

La biología es una sustancia relativamente nueva. Sus días acaban de empezar. La distribución universal actual de la materia, el tiempo, el espacio y las formas de energía sólo forman el esqueleto de cómo va a ser. Al igual que las galaxias dan vueltas en espiral, así también las progresiones lineales de la creación van girando, hasta que la fase de cambio traiga a este grandioso engranaje de la Medicina universal las formas que han permanecido inactivas en su interior. Para las galaxias son los nidos y las envolturas. Cada una de sus estrellas luminosas es una semilla, que en su diseño original presentaban diferencias con las estrellas que vemos hoy en día, al igual que existen diferencias entre la bellota y la encina.

La voluntad eterna es la de hacer visible a tus ojos los campos de energía que se encuentran suspendidos entre las estrellas de cada núcleo galáctico. Estos campos de energía fueron creados por el movimiento vibratorio del sonido primordial de las primeras notas, de la Palabra. "En el principio era el Verbo y el Verbo estaba con Dios y el Verbo era Dios".

Al igual que la vegetación crece alimentándose de la vida que produce el agua del río, las formas físicas del futuro se desarrollan alrededor de los circuitos del sonido primordial. A medida que el universo se va desarrollando, atrae a seres y formas que son el resultado de la voluntad creativa del Uno, del dador de la vida.

Dentro de los parámetros de estos circuitos de energía, las criaturas tienen libertad para elegir entre las infinitas posibilidades que se les brinda, aquellas con las que mejor se identifican y las que mejor corresponden con su naturaleza. En las vibraciones de la Palabra pueden diseñar su propio estilo de creación único con el que armonicen. La forma interior del Verbo es invisible a los ojos físicos pero se puede ver a través de los ojos del espíritu.

Si cierras los ojos puedes verlo expandiéndose delante de tí: una red de latidos, un potencial interior tan real como los sentidos, una realidad de vibraciones que en los primeros tiempos se llamaba el reino del cielo. Es la materialización espacial pero aún no temporal de un proyecto universal, un mundo de modelos, de arquetipos, una idea que quiere convertirse en una realidad, en el plano material.

Es la plataforma espiritual sobre la cual se consolidará la biología del futuro, como una pieza maestra de esplendor y belleza sin precedentes y sin un nombre concreto. Es un proyecto, un fino entramado hecho de aspiraciones y sentimientos tomando forma en su interior. ¿Cómo decirlo? Es el patrón, el modelo para un tejido delicado, seres hechos de luz que habitan las galaxias y que algún día viajarán a través de ellas.

Por medio de tu energía interior este proyecto, algún día, tomará forma. Nuevos seres, nuevas criaturas aparecerán en un espacio que ahora aún no tiene forma, para compartir con nosotros la dicha de la aventura universal. Llegará un día en que podrás crear dentro de la órbita de las formas de átomos, moléculas y células, la infraestructura necesaria que dé como resultado su forma física. Pero quizás ahora empiezas a despertar. Nos dirigimos a ti a través de las frecuencias de tu espíritu para recordarte todo esto, para ayudarte a que seas consciente de ello.

Con tu presencia en el tiempo vas creando ondas expansivas hacia afuera, al igual que un barco va dejando una estela en el mar, a medida que va navegando por él. El pasado cercano se abre en abanico detrás de ti. Dentro de su cápsula fecunda, la vida se manifiesta de diversas formas; en su interior, la tierra ha visto florecer toda la biosfera. Sin embargo, el pasado no te va a mostrar la dirección que debes tomar, sino la razón por la que te mueves. El objetivo de tu futuro da vueltas en espiral, brillante y multidimensional, delante de ti, iluminando tu energía universal que un día tomará forma. Al igual que la luz de un faro brillante va dibujando las formas del croquis en el cielo.

Desde el centro de tu Ser Eterno, la fuerza de tu energía va dando vueltas hacia fuera creando seres, materializando formas que son una expresión de ti mismo; ángeles, modelos de seres, generaciones de luz. Descendiendo desde el corazón de esta creación dimensional, tu intelecto se irradia hacia fuera vibrando en un mismo centro, formando ondas por todo el extenso espacio. Se va propagando a la misma velocidad que el amor, transformándose en prismas en el corazón de cada galaxia. Desde el centro de cada una de ellas, tu intelecto fluye hacia cada estrella, reproduciéndose de nuevo. Y continúa su proceso. Desde este núcleo de luz, la energía fluye hacia la tierra hasta las células despiertas del ser humano, activando su sistema nervioso.

La propagación de esta conciencia, busca una línea continua en el tiempo, de modo que los seres que comparten esta conciencia contigo hacen posible el paso de la luna alrededor de la tierra, la tierra alrededor del sol y el sol en su espiral agrupándose con otros de su misma especie.

Tu movimiento permite que este sistema estelar entre en una nueva dimensión espacial. Tú nos situaste a nosotros. Ángeles de la Cohesión Primordial, aquí para recordarte, para despertarte. Tú decías: "Por miedo a dormirme, me olvidé. Por temor a dormirme en la creación planetaria me perdí en las maravillas del tiempo".

En este cuarto de siglo tus sueños han dado fruto. Ha aparecido el puente entre el Creador y la Creación. Una nueva familia humana espera tu morada consciente. La inteligencia que ha sido anulada y negada en la historia de la humanidad se despierta de su sueño. Empieza a circular por la mente humana, a ver a través de sus ojos, interpretando el mundo a través de su forma humana. Y se reconoce a sí mismo como un ser único.

La conciencia humana colectiva está ahora entrando en el estadio final de su despertar, consolidando su conciencia como si fuera el órgano consciente, similar en su función al cerebro, de un ser planetario único, un ser con órganos internos formados por océanos, bosques, ecosistemas, atmósferas.

La humanidad se convierte en un sistema que servirá para procesar información y para dirigir su propio desarrollo futuro.

El lenguaje que estamos utilizando en estos momentos para filtrar estos pensamientos no posee palabras adecuadas, no sólo para este ser único planetario, ni tampoco para el Creador, ni siquiera para la especie humana.

Hemos elegido las etiquetas que más se aproximan, con la esperanza de que esta estructura que utilizamos para entretejer estos conceptos, sea capaz de penetrar en tu mente y conseguir que puedas percibir la conciencia que se esconde detrás de ellas, despertando tu propia percepción, avivando tu memoria y proporcionándote en tu interior un entendimiento, una experiencia profunda y más comprensible que lo que estas palabras pudieran manifestar. El propósito de estas transmisiones es el de despertar al Creador con respecto al mundo material y guiarte a ti en ese despertar de la conciencia.

El intelecto fluye a través de todas las criaturas, pero se enfoca de muy diversas formas según sean sus canales, al igual que la corriente de alto voltaje pasa a través de una serie de transformaciones que van reduciendo sus diversos niveles de voltaje. En la historia de las sociedades que han de venir, el pensamiento humano y la actividad estará guiada por la inteligencia en una o varias de sus formas.

Algunos actos creativos traerán la inteligencia galáctica a través de la forma humana, otros traerán consigo la inteligencia universal que orquesta todo el engranaje galáctico en sí mismo. Las distintas necesidades de cada situación harán que las personas se identifiquen con un cierto tipo de forma, que asimilen distintas cualidades de la conciencia.

A través de algunos fluirá la inteligencia consciente de la tierra, mientras al mismo tiempo, otros serán los conductos por donde fluirá la inteligencia solar de este sistema lunar o quizás, a veces, la inteligencia de otras estrellas. Muchos canalizarán la inteligencia de ese Ser que es el catalizador y creador de todos los seres vivos.

Sin embargo, las diversas variedades del intelecto universal no están limitadas por su enorme capacidad de enfoque en un punto. Cuando hace falta y es necesario, los seres en los tiempos que han de venir simbolizarán también el intelecto de los ángeles asociados con esferas biológicas o con ríos, lagos y montañas, o incluso si es necesario con formas de vida animal y vegetal de la tierra. Cuando sea necesario se recurrirá a la inteligencia del átomo y de la estructura molecular, se le consultará y se le utilizará en actividades creativas.

Las entidades benéficas traerán consigo un entendimiento en imágenes del Ser que al desplegarse forma el universo —una comprensión en la cual el universo completo del hombre se refleja en la estructura de una de las partes.

Para activar esta comprensión, para acceder a todas las frecuencias de su conciencia, sólo tienes que hacer una retrospección, ser consciente de tu unión primordial con el Origen de la Vida, de tu vida, y convertir esa unión en la prioridad de tus acciones y decisiones. Cuando comprendes la naturaleza de tu ser esencial en términos individuales, concibes tu cuerpo humano como una célula del organismo planetario en desarrollo. Y puedes identificar en ese organismo la firma de tu propia identidad espiritual.

De la misma forma que para un cuerpo humano esa información genética se encuentra en cada uno de los trillones de células que lo forman, cada ser humano que despierta tiene un acceso interno a la información que circula por todo el campo unificado de conciencia que precede a toda individualidad.

Por donde quiera que se extiendan los ritmos armónicos de la danza universal, cada parte dentro de cada unidad experimenta este tipo de relación con el todo. Y en consecuencia, cuando vives en armonía con tu conciencia, aumentan tus opciones, al contrario de lo que les sucede a aquellos que creen que su existencia es algo aislado.

Para concebirte a ti mismo como un ser individual que ha despertado a su conciencia, tienes que sentirte también como un ser relacionado con el contexto que te rodea.

Cuando no estás enfocado en el gozo creativo e interpretativo de la individualidad, puedes experimentar el cambio orgánico de identidad que te hace ser consciente de tu relación con el colectivo humano. De igual forma, eres libre para cambiar a través de esa conexión con el colectivo humano, el "Yo", en una experiencia a nivel planetario, solar, o a identificarte con el magnífico ser espiral de la Vía Láctea.

En los próximos tiempos conocerás cada nivel de manifestación creativa como si se tratara de una dimensión, una consonancia perfecta con el desarrollo de tu propio ser. De forma natural experimentarás la libertad y movilidad de viajar arriba y abajo por esta escala musical de manifestaciones.

No puedes viajar por tu interior sin explorar antes el espacio infinito que alcanza la conciencia eterna.

En realidad, no puedes conocerte a ti mismo si no conoces a Dios.

Cada plano de manifestación es una octava más alta en la vibración continua. Las octavas más bajas te ofrecen más multiplicidad y una mayor diversidad de creación. Con las octavas altas se reduce la multiplicidad y se intensifica el estado consciente de la singularidad del ser; sin embargo, esta generalización se puede aplicar sólo en el ámbito de la Creación. No tiene nada que ver contigo mismo. Tú puedes viajar libremente adonde quieras.

Has basado tu felicidad en descender conscientemente a través de las octavas más bajas, con lo cual aumentaba tu capacidad de acceder a formas más variadas, y al mismo tiempo tus oportunidades creativas también aumentaban desde que se originó este paisaje universal. Cada vez que desciendes de nivel te identificas con entidades individuales diseñadas para relacionarse entre sí, y crear a cambio nuevas frecuencias de octavas.

El plano físico es el más bajo de los siete planos básicos de manifestación. Es el más denso de los planos conscientes y se encuentra en la octava más baja; es en donde tú has pedido encarnarte para tomar múltiples formas, manteniéndote consciente en tu propio espacio en el que eres un ser individual. A medida que los seres aparecen en frecuencias superiores, no de forma física, adquieren de forma natural una comprensión elevada de su propio origen en ti; a nivel físico entre las encarnaciones biológicas este entendimiento no ha sido algo continuo. Han aparecido y desaparecido, oscilando y difuminándose.

En los tiempos presentes, la aceptación de la conciencia eterna en los seres humanos ha sido pobre; se ha visto obstaculizada por la naturaleza separatista de la propia imagen que de sí mismos tienen las personas. Tú has buscado de forma natural despertar en ellos, el mismo tipo de comprensión de imágenes reflejadas de sí mismos, ese entendimiento que experimentan los seres elevados, que se mueven en frecuencias menos enfocadas en la materia, pero la excesiva identificación que la humanidad posee con las formas hace necesario que ese despertar sea algo gradual. Tú no puedes disolver de golpe su individualidad mientras se encuentran en el proceso de unificación contigo y atraviesan el espacio único de nuestra mutua conciencia. Este proceso es un cambio tan radical en el conocimiento de sí mismos que podría causar la disolución de su forma corpórea individual; y tu meta no es acabar con la individualidad sino morar en ella.

Así pues, tu búsqueda ha estado encaminada a despertar a la humanidad a través de los siglos, manteniendo sus características individuales y continuando tu relación de familia con ellos, como si de una asociación o cooperativa se tratara, intercambiando conocimientos con ellos.

El entrar a formar parte de la conciencia colectiva del ser humano y el avanzar en ese ciclo pasado de instrucción ha requerido por tu parte una buena dosis de humor y sabiduría y la ayuda durante muchos miles de años de tu legión de ángeles.

El que la mente humana pudiera ser guiada a través de las corrientes de la conciencia universal ha sido una tarea lenta y aburrida. Ahora ya sabemos que cuanto más elevada sea la población en la tierra, mayores son las probabilidades de que puedan despertar. Sin embargo, durante milenios la conducta humana centrada en el miedo ha ocasionado que muy pocos seres humanos sean los que de forma natural hayan asumido que su espíritu se encarne en otras entidades. El hecho de más relevancia en los últimos siglos ha sido alcanzar solidez; y en este siglo y de una forma muy efectiva, la ampliación en el campo de la comunicación interior con los seres humanos. Como resultado del avance tecnológico, nuestra tarea de educación se ha visto relanzada con toda rapidez. Nuestros esfuerzos iniciales enfocados en la utilización de medios impresos para propagar nuestra información acerca de un estado elevado de conciencia se topó con la oposición eclesiástica y con un porcentaje global elevadísimo de personas con poca costumbre de leer. Aun así, esta conciencia elevada se ha ido propagando entre la población de la tierra y con ello ha aumentado el número de reencarnaciones.

Mientras tanto ha ido creciendo la predisposición a despertar en esta conciencia y nuestra continua inspiración ha sido mejorar y aumentar nuestras formas de comunicación y unificar las diversas culturas de la tierra en una sola red de comunicación global. Cada día que pasa, nuestras actividades docentes adquieren más consistencia y efectividad.

Son muy pocas las posibilidades de que nos encontremos con dificultades a la hora de realizar el tránsito en el orden futuro. Y nuestros conocimientos nos permiten disminuir considerablemente el riesgo de una transición de consecuencias destructivas. En realidad es posible, no probable, pero sí bastante posible que consigamos alcanzar nuestro objetivo de efectuar una transición sin alteraciones y pacífica. Y teóricamente en cualquier momento podría manifestarse una reacción en cadena del entendimiento de los seres humanos que daría como resultado el despertar de todo el planeta.

En vísperas de este grandioso acontecimiento, la atención universal está centrada en esta corriente que fluye poderosamente hacia este despertar inminente como si fuera un río que se acerca al océano. A través de aquellos que como nosotros permanecen conscientes, tenemos puesta toda nuestra concentración en el nuevo despertar. Como criaturas que se hallan en ese flujo de conciencia nos identificamos con sus cualidades trabajando al unísono, utilizando toda nuestra capacidad para ayudarte a despertar y a conocer el origen de tu esencia.

Cuando se complete tu despertar, observaremos las señales de una nueva fase evolutiva, basada en nuevas formas de proceder y en condiciones adecuadas para activar la creación por completo.

4
TRAS EL DESORDEN HISTÓRICO

Existen algunos seres humanos en el mundo presente que al recordar sólo una parte de su modelo de encarnación, llegan a la conclusión de que el descenso hasta la forma biológica no hubiera sucedido de no ser por un excesivo miedo y una sobre identificación con el pasado; sin embargo no es así; en realidad la reencarnación en forma biológica se intentó desde el principio.

La encarnación en forma humana hubiera podido sucederle a todos, al igual que les sucedió a unos pocos, si cada espíritu se hubiera mantenido consciente de su naturaleza eterna y de su relación con la fuente eterna. Tu fragmentación y sobre identificación con un sentido exclusivo de tu ser distorsionó tu proceso de reencarnación. Sin embargo, no fue eso lo que ocasionó esa distorsión.

Tú y otros de tu Círculo de luz habíais elegido hacía ya tiempo ir por delante de la exploración y la evolución del universo material del Uno Eterno.

El caer en pensamientos de temor y formas de identificación estancadas no fue un hecho meramente casual. Algo te empujaba en esa dirección, te empujaba a identificarte con un sentido de ti mismo exclusivo y separatista. A excepción de los Principados Luminosos, los ángeles que fueron los primeros en encarnarse en forma humana, casi todos los miembros de tu raza sucumbieron a este influjo en algún momento del viaje dentro de la forma biológica. Nosotros llamamos a este influjo la influencia de la materia, o al hablar en plural, las fuerzas de la materialización. La influencia de la materialización es una fuerza de definición específica. Juega un papel central en la creación y sostenimiento del universo dimensional, al igual que el hielo dibuja en el aire de cristales individuales, esta influencia se cristaliza en forma molecular gracias a las corrientes de energía del amor omnipresente y eterno.

La influencia que ejerce la materialización es el principio donde se condensa la energía que da lugar a la materia. Guía la dinámica de materia y energía que se distribuye entre las estrellas así como entre los procesos termales y geológicos de los planetas y de la tierra. Es el principio de la quintaesencia de la materia en su nivel más básico.

Este poder tiene, al igual que todas las cualidades y fuerzas en este potente planeta, una representación. En el mundo occidental, esta fuerza y esta influencia se relacionan con Satán.

Sin embargo, los conceptos demasiado estereotipados con respecto a Satanás han impedido que muchas personas conozcan la verdadera naturaleza de esta materialización fundamental. Satanás es la personificación que gobierna los antecedentes de la creación; él como muchos de los seres elementales que están enfocados en la evolución, trabajan juntos para regular los sistemas y procesos de materialización. Estos seres universales son los instrumentos de los que se vale el Creador para mantener la estructura material, es decir, todos los modelos de energía, sin la individualización que aporta la personalidad con voluntad propia asignándole a estos patrones de energía una forma y un carácter. Estos seres son los vigilantes del jardín de la Creación, los gobernantes de los actos y procesos del subconsciente. Juntos aplican las leyes que regulan el paisaje universal. Las fuerzas de la materia ejecutan las leyes mecánicas, físicas, gravitativas, eléctricas, magnéticas, termales, atómicas, temporales y espaciales. En este ámbito del subconsciente, las fuerzas de la materialización actúan según lo planeado, ejerciendo su función con total precisión y efectividad.

Cuando iniciaste este proyecto humano sabías que los poderes de la materialización iban a jugar un papel en el desarrollo de los valores de tus espíritus encarnados, pero lo importante que ese papel fuera era difícil de saber, ya que en el ámbito de la conciencia, la determinación de esos valores depende por completo de la elección individual. La naturaleza humana requiere una cierta proporción entre el espíritu (energía) y los valores de la materia. Dichos valores provienen de los seres encarnados, ya que son seres dotados con el libre albedrío, no se les podía imponer o legislar dichos valores. Ellos por sí solos, desde dentro de su forma biológica, decidían cuál era el balance adecuado entre el espíritu y la materia.

Para que la especie humana al completo sirviera de lazo de unión consciente entre el Creador y la Creación, era esencial que se desarrollara bajo el influjo de cualidades materiales y espirituales. Para renovar tu actual visión de las especies, a través de las que un día explorarás el universo material y desarrollarás su potencial al final de su ciclo evolutivo, esta raza será un producto de ambas cosas, espíritu y tierra, en equilibrio total.

Esto no podría suceder si permanecieras completamente consciente a lo largo del descenso de tu espíritu en cuerpo humano, ya que faltaría el necesario complemento de materia y entonces no existiría equilibrio entre el espíritu y la materia. La voluptuosidad y relajación que experimentaba tu conciencia mientras pasabas por el ciclo de reproducción de los seres humanos sobre la faz de la tierra, era el único medio de que la raza humana al completo surgiera al plano físico con suficientes cimientos como para servir de puente entre el espíritu y la materia.

Así que elegiste dormir durante un tiempo, permitiendo que estas fuerzas de la materia fluyeran libremente dentro y alrededor de las especies en desarrollo; pero mientras que tu sueño entraba dentro de los planes, no así el excesivo dominio de la materia sobre el desarrollo de la humanidad.

Durante la evolución del ser humano, las influencias de la materia se suponía que iban a dar como resultado una comprensión de las leyes básicas que rigen la materia.

Se pretendía inculcar a la humanidad la sensibilidad necesaria en el plano material. Para que gran parte de tu pensamiento consciente y el del resto de la humanidad con quienes compartías tu conciencia por medio de imágenes permaneciera disponible para la creación y el descubrimiento, el órgano de la consciencia en el que estaba creciendo la humanidad se diseñó de forma que funcionara completamente por su cuenta, es decir, con plena autonomía de sistemas; como el subconsciente estaba regido por las fuerzas de la materialización, estos sistemas autonómicos estarían, por lo tanto, bajo su jurisdicción.

En este punto fue donde sobrepasaste tu margen de error. Existe una enorme diferencia entre jugar un papel en el proceso del subconsciente humano y dominar conscientemente el poder de decisión del ser humano; lo primero estaba proyectado, lo segundo no.

Antes de que empezara el proyecto humano, las fuerzas de la materialización habían recibido instrucciones por parte del reino de la conciencia que era su creador y su origen. De todas formas anticipándote a la naturaleza altamente específica de la creación biológica que un día proyectaste lograr mientras te encarnabas en forma humana, justo antes de disolver tu identidad unificada, extendiste la jurisdicción de la fuerzas de la materialización para que esa jurisdicción comprendiera también cualquier tipo de dirección que tú quisieras imponer a los seres humanos encarnados.

Mientras se sucedían todos estos papeles, diste instrucciones a las entidades relacionadas con las fuerzas materiales para que satisficieran todas las peticiones de los seres humanos para poder regular todos sus servicios. Aquí fue donde empezó todo el malentendido.

Tus ideas tradicionales con respecto a las entidades asociadas con los principios de la materialización, es decir. Satanás y sus legiones, los conceptuaban como entidades demoníacas. Sin embargo, en su propia esfera de influencia/ estos seres son elementos necesarios y esenciales en los mundos materiales. Su fuerza instructiva que ellos utilizan para dirigir la formación atómica y molecular no es algo diabólico cuando actúan recíprocamente con la materia y sus muchas estructuras; procede de la misma corriente divina que diseña todas las cosas. Esta esfera de influencia material sólo se convierte en algo negativo o destructivo cuando interfiere en la esfera del poder de decisión del ser humano. En ese momento se convierte en una lógica basada en el temor, sin horizontes, que no es compatible con la apertura que trae la conciencia para la que está creado el ser humano.

¿Cómo llegaron a influir estas fuerzas de la materia en la conciencia humana? En un momento u otro ellos debieron recibir por parte de alguna forma humana casi todas las peticiones imaginables y se vieron obligados a satisfacerlas, y esto dio como resultado el que entraran a influir en campos de conciencia humana donde no se suponía que debían ejercer su influencia.

Debido a ello, la conciencia humana se ha visto excesivamente dominada por valores materiales, y esto ha interferido en la recepción de esas frecuencias de conciencia eterna que fueron diseñadas para guiar a la humanidad.

Mientras que para dominar el ámbito atómico y todas sus estructuras estos valores materiales son muy apropiados, sin embargo ejercen una influencia destructiva, cuando se trata de dominar la determinación humana, ya que desplazan todo el centro de la voluntad de decisión, basado en la conciencia eterna del espíritu, hacia el conocimiento acumulativo de cada individuo de lo que es bueno y lo malo. La lógica basada en el miedo y las tendencias a exagerar que se van acumulando, debido a esta influencia poco apropiada, ha ocasionado la confusión en el entendimiento que ha guiado al ser humano durante los últimos milenios de historia. Han guiado a muchos de los seres espirituales en los que te encarnaste a través de formas con un entendimiento propio que no se corresponde con tus intenciones ni con la realidad.

Bajo el dominio de este poder de influencia materialista o el "influjo de la materia", muchas encarnaciones de los primeros seres humanos llegaron incluso a dudar de sus propias perspectivas, de su origen y de su relevancia, y como estaban diseñados para dejarse guiar por esta influencia, su propia visión los desacreditaba, destruyendo con ello uno de sus principales sentidos. Espiritualmente se iban cegando a sí mismos. Percibían solo una séptima dimensión del plano físico en tres dimensiones.

Comprensiblemente al perder sus principales medios de guía en el plano terrestre, empezaron a encontrar dificultades para orientarse. Estos problemas sólo confirmaron sus dudas con respecto a la validez de su

percepción interior basada en el espíritu. Pronto empezaron a perder confianza en ese giroscopio diseñado para equilibrar su conciencia eterna en su viaje de reencarnación en las formas.

Al desconfiar en sus propias percepciones, empezaron a darle demasiado énfasis a las experiencias y percepciones ajenas. Le asignaron al espíritu una credibilidad en el mundo exterior, al cual no pertenecían. Por último, las influencias procedentes de fuera de ellos se convirtieron en una realidad mucho más importante que la ejercida por la Presencia de Dios desde su interior. Creyendo todas las mentiras que les contaban, sustituyeron su hermosa individualidad por la comodidad que suponía basarse en un código externo centrado en el temor.

Hasta después de finalizado el proceso de gestación histórico, no empezó a ponerse en activo tu espíritu unificado, despertando la conciencia del ser humano a un terreno de conciencia común; tu especie estaba predestinada a mantenerse consciente de su espíritu eterno a través del proceso de reproducción y florecimiento en la tierra. Ya que has dotado a los espíritus encarnados en forma humana de autoridad sobre las fuerzas de la materialización, has asumido que ellos evaluarán con toda precisión el alcance de su influencia material y la regularán apropiadamente.

Ni siquiera uno de ellos ha caído en el énfasis excesivo de los valores asociados con las impresiones sensoriales, olvidándose de sus orígenes eternos y del propósito por el que tomaron una forma humana.

Era natural, sin embargo, que a la información sensorial se le asignara un lugar adecuado en el sistema de valores de cada nueva entidad, era natural incluso que se mantuviera esta situación mientras se hacían los ajustes necesarios. Pero lo que no estaba previsto era la posibilidad de que estas interpretaciones sensoriales, pudieran bloquear la conciencia en algunos seres, reduciendo su capacidad de recordar su verdadero ser, conduciéndoles a un período de amnesia durante el cual las sociedades humanas degenerarían en el barbarismo y el salvajismo.

Tampoco era necesario.

Desde sus orígenes como entidades individuales en las frecuencias elevadas del Ser Eterno, los espíritus que se encarnan en forma humana han sido dotados con el libre albedrío. No era necesario que el ser humano descendiera de conciencia al igual que no es necesario hoy en día.

El Descenso de conciencia en sí mismo no tiene poder alguno ni elige en qué momento ha de producirse; eso es algo que se debe regenerar día a día. Y es justo dentro de cada célula espiritual y cada ente individual, en ese plano íntimo y cercano donde debes de reconocer y corregir ese desequilibrio si deseas ayudarnos en esta tarea de educar y curar a tu mundo.

Ya que mientras que formas parte del todo también eres ese uno que se ha dormido en el alma colectiva, y sea quien sea el que se duerme en ese sueño histórico, una parte de ti permanece dormida. Si mientras lees estas palabras piensas que éste no es tu caso, pasa a las páginas siguientes. Prosigue por donde encuentres algo que brille y pon en palabras lo que conoces. Pero si últimamente has vivido inconscientemente, o te has sentido confundido, estas palabras son para ti.

Es vital que seas capaz de reconocer que ese Descenso de conciencia es precisamente falta de confianza que se ha convertido en algo habitual, en una etiqueta cultural, y ha ido pasando de generación en generación.

Dudar de ti mismo es dudar de tu sabiduría y de las posibilidades del ser humano. Para confiar plenamente en Dios tienes que confiar también en ti. Nadie es creado sin todo aquello que se requiere para tomar decisiones beneficiosas y profundas.

El Descenso de conciencia se reproduce cada vez que dudas de tu capacidad para enfrentarte de una forma creativa a los desafíos de la vida, cada vez que le vuelves la espalda a tu entendimiento interno y tratas de reemplazarlo por las imágenes inferiores y creencias de las deidades de la historia.

La historia tiene muchas deidades, muchos dioses falsos, muchos modelos de orientación que destruyen el espíritu del ser humano y son incompatibles con su naturaleza eterna. Las deidades principales son: el miedo, la razón, los convencionalismos sociales y las tradiciones. Cada uno de ellos tiene un valor y pueden prestarte algún servicio, siempre y cuando tú no los sirvas a ellos porque entonces se convierten en algo destructivo para ti.

Los modelos orientativos que emergen de tiempo en tiempo como deidades históricas son en realidad dioses elevados a la categoría de demonios por aquellos cuya conciencia está dominada por la influencia de la materia.

Cuando la materia domina la consciencia humana, se nubla su percepción. Las personas que caen bajo este influjo ya no pueden ver claro. Cogen por ejemplo las tradiciones, ideadas como una guía de conducta que a veces puede servirles de ayuda, y las aplican en el contexto de sus propias vidas y las convierten en el principal contexto en el que se basan. Lo que fue ideado como algo beneficioso para su conciencia se convierte en una estructura que domina todo lo que ellos emprenden.

La influencia de la materia colocada en su justo lugar no es más dañino que las fuerzas que utilizas para recoger una manzana o planta o una semilla, pero cuando las entidades abren su estado consciente a las influencias del subconsciente entonces experimentan las influencias del miedo y viven en el mismísimo infierno ya que los seres conscientes fueron creados para funcionar en un estado de conciencia diametralmente opuesto a la conciencia que mantiene el subconsciente.

Si las personas insisten en entrar en estas ondas del subconsciente/ es su prerrogativa. De cualquier modo, los encierra en modelos de conciencia que no incluyen una total percepción, modelos de conciencia que, hablando técnicamente, son infrahumanos. Incapaces de comprender cómo un Dios benevolente podría crear

un infierno, muchos niegan la existencia de dicho lugar. Sin embargo, cada criatura por naturaleza tiene una esfera de funciones muy específica. Si para un pez vivir en tierra es el infierno y para un pájaro el infierno es estar enjaulado, de forma similar, el infierno se convierte en una experiencia diaria para todos los seres que se mueven motivados por el temor que se supone debía de jugar solo un papel irrelevante en sus vidas.

Cuando los seres humanos aceptan el miedo en sus vidas como la motivación principal, el resultado es que se produce un estancamiento en la recepción de frecuencias elevadas de conciencia que aprisionan esta percepción eterna y el flujo de energía que trae amor y belleza a este mundo.

Así pues, se encuentran a sí mismos tan sumamente preocupados por las proyecciones de sus imaginaciones que son prácticamente prisioneros de sus propios conceptos. Se sienten restringidos y confinados, frustrados y confundidos. Sólo ven un poquito de su propia interpretación del mundo. Esta es la realidad histórica. Lo mejor que puede ofrecer son consejos y promesas de espléndidas y sorprendentes posibilidades que están al llegar. Y lo peor es mantener ese infierno que siempre produce y producirá.

No hay un término medio en tu elección de comportamiento, no existe un terreno ensombrecido donde vivas parcialmente en la nueva realidad y parcialmente te alejes de ella. Existen unas frecuencias específicas ideadas para que funciones en ellas, frecuencias que son completamente naturales para ti al igual que existen diferentes frecuencias naturales para otras criaturas. O bien funcionas en esas frecuencias o no lo haces.

El utilizar tu libre albedrío para elegir funcionar en esas otras frecuencias para las que no fuiste diseñado supone la esclavitud, no la libertad.

Los conceptos y las ideologías enraizadas en el temor, aunque aparentemente no mantengan en la superficie sistemas de creencia basados en el temor, actúan como una coraza que bloquea las emanaciones de eternidad. Rodean a aquellos que creen en ellos, creando una bóveda impenetrable, una barrera invisible a través de la cual no pueden traspasar las corrientes universales de la percepción.

Bloquean la conciencia individual que les puede permitir conocer su ser interno y ser ellos mismos.

Las ideologías son tóxicas. Son un veneno para la percepción y la felicidad. A aquellos que dan credibilidad a las ideologías les impide el acceso a la sabiduría que fue diseñada para guiarles en la vida.

Aquellos seres que eligen en nombre de la libertad el dejarse guiar por dogmatismos ideológicos o religiosos están tan locos como un hombre encarcelado que ejerce su derecho de permanecer en prisión.

Elegir la esclavitud puede parecer una elección que nos es familiar, la elección tradicional, pero sigue siendo igual de destructivo.

Es elegir el subconsciente en vez de elegir la conciencia/ la mortalidad en vez de la vida eterna es, en definitiva, la elección responsable de todo el dolor y el sufrimiento de la historia de la humanidad.

Fuiste creado para funcionar en las frecuencias cuya motivación principal es el amor, es la única elección que trae consigo la libertad. No te limita a un guión predeterminado, sino que te ofrece un abanico de posibilidades de comportamiento que impulsa todo tu potencial. Los programas históricos sólo poseen unas cuantas selecciones a las que conectarte mientras que las opciones improvisadas que se presentan ante ti a medida que viajas por la corrientes energéticas del amor son infinitamente variadas. Ahora tienes la libertad de poder compartir con nosotros la dicha y el desafío que supone habitar en el universo de los que sienten.

Aunque puede adoptar muchas formas, la influencia material se manifiesta en primer lugar como una lógica distorsionada que aviva el pensamiento centrado en el temor y puede conducir a una conducta destructiva. Esta influencia negativa ha salido de la conciencia humana gracias a la intensidad de la energía que generaba el despertar de la conciencia colectiva. Al mismo tiempo que compartimos esto contigo, los que sirven y promueven el temor en los seres humanos, aquellos que se entregan a la codicia y a la manipulación están experimentando, como consecuencia directa de la retirada de esta influencia, una pérdida de vitalidad personal. Se les ha desafiado a cambiar su comprensión del mundo y de sí mismos, a dejar de relacionarse con el ámbito ficticio de los "demás" y relajarse en la rica conexión con la matriz amorosa que les dio vida. Están invitados a conocerse a sí mismos como partes integrantes del organismo planetario.

Tú que has puesto tu confianza en la sabiduría bondadosa que más allá de los condicionamientos culturales continúa incluso hoy en día proporcionándote la conciencia que necesitas, tú que confías en ti mismo, has transformado esas deidades históricas en instrumentos de excelente calidad.

Colocadas en el lugar adecuado te servirán bien durante mucho tiempo, al igual que lo harán las fuerzas de la materia de quienes las deidades han sacado sus modelos de estructura. Con los que dudan, son crueles y ejercen con ellos una terrible autoridad; pero respetan profundamente y están deseosos de servir a aquellos que viven conscientes de su eternidad. Tú posees la capacidad y la autoridad necesarias para asignarles las tareas que elijas; una tarea fácil si piensas en ello, pormenores; pero son detalles de vital importancia.

Ya que creando incertidumbre y sus consecuencias en las funciones creativas que están a tu servicio, excluyes la influencia materialista de tu campo de consciencia. Te elevas por encima del influjo de la materia estableciendo una poderosa profundidad, un campo en donde se generan las formas que se irradian hacia fuera desde tu corazón, penetrando la atmósfera que te rodea, facilitando el que otros se puedan volver a orientar en el amor.

No importa lo bien que comprendas esto a nivel espiritual, ya que por supuesto tu espíritu lo entiende muy bien, pero debes intentar que tu ego asimile esta comprensión y lo practique verdaderamente, vive con ello día a día o si no tu despertar no será completo.

Tu desafío consiste en despertar del influjo de la materia mientras mantengas esta forma humana que has estado buscando en tu descenso al mundo físico. Nuestras legiones están aquí para darte ánimos y apoyarte.

Recordamos tus instrucciones desde el momento en que te dispersaste entre las semillas de la humanidad. Aunque hemos observado cómo ibas a la deriva adquiriendo diversas personalidades danzando en espiral, cosechando formas, tus palabras aún resuenan en nuestros oídos. "Despertadme", nos decías, "que pueda elevarme en las formas que surgen al final de este viaje y a través de ellas dedicarle mis dones a este mundo. Unios a mí en el terreno de la materia, y juntos podremos magnificar la belleza y las maravillas que esconden los dominios del mundo físico".

Dentro de quien lee estas palabras, da vueltas esa visión que permanece latente, el amor en llamas que produce el tiempo, un amor que queremos que aceptes como tu propio ser.

Dentro de ti yace en completa quietud la visión creativa que iluminó por primera vez el espacio dimensional. Dentro de ti el Hacedor de las Estrellas se estremece en el umbral del despertar. Tu ego no se disolverá en este despertar; se elevará en una comprensión iluminada de su asociación creativa con el Ser Eterno en quien se consolida el universo. Ya estás fluyendo en las corrientes de esta percepción eterna; a medida que sigas en ese fluir serás uno con ella. Recuérdalo.

5
LA TRANSFORMACIÓN DEL ERROR

Todas las culturas humanas que han pasado por la tierra no han podido evitar, aunque sería lo deseable, todas las experiencias dolorosas y tristes en el curso de su reencarnación; pero excepto un pequeño porcentaje, estas experiencias negativas se podrían haber evitado.

Al igual que son los individuos quienes con sus decisiones dan como resultado el desvío de la energía en el devenir histórico, del mismo modo en esta era, son los individuos quienes rompen los modelos del pasado y dan luz a los pasillos del entendimiento que les conducen de vuelta a la conciencia de la vida eterna.

Las decisiones no las toman las razas, culturas o naciones a menos que antes lo hayan hecho los individuos. La decisión más destructiva que puede tomar un individuo es la de deshacerse de su poder de decisión.

Este es el tipo de decisión que yace tras el origen de la historia, la decisión por la que anulas el poder de las fuerzas que viniste aquí a regular. Nosotros hemos intentado apartarte a ti y a tu raza lejos de esta tendencia, lejos de este deseo por destruir este poder, lo hemos intentado durante miles de años.

La historia de la humanidad ha sido un proceso de incremento del poder de decisión, de la responsabilidad por parte del individuo. Es la historia del declive de las aristocracias y de la disminución de los poderes de la élite. Es la señal de la caída de la tiranía, una cronología del desmantelamiento de las estructuras jerárquicas.

Hasta donde lleguen tus últimos anales/ se recogerán documentos que registren el crecimiento estable de los derechos individuales y la responsabilidad individual. En los últimos siglos este proceso ha traído una nueva luz viva y absoluta con la desintegración del feudalismo, el nacimiento de la democracia, el socialismo y otras formas de gobierno, que a pesar de sus fallos satisfacen de todos modos los principios y valores de la conducta humana.

Aunque el Descenso en la conciencia ha tenido un grave efecto en el disfrute de la humanidad y en su entendimiento durante la era pasada/ no ha impedido de forma decisiva la evolución de las especies. La humanidad ha seguido en su proceso de desarrollo, tanto física, genética como biológicamente, tal y como se planeó desde un principio.

Cualquier desviación en ese desarrollo se ha utilizado como algo benéfico. Al final, cualquiera de esos momentos contribuyó de alguna forma a la perfección. Incluso en esas encrucijadas donde no se tomó el mejor camino, si seguías hasta el final de la historia por el camino elegido, te dabas cuenta de que aunque su recorrido serpenteaba y se torcía, al final volvía, quizás no al camino original, pero sí a un nivel de perfección una octava más alta en la espiral del desdoblamiento creativo.

En los circuitos eléctricos la distancia más corta entre dos puntos rara vez es el mejor modo de que fluya la corriente. Si en una radio la corriente fuye directamente desde la fuente de energía hasta el locutor, no habrá reproducción del sonido. La desviación de la energía eléctrica de la radio en un circuito determinado crea el marco que hace posible que reciba las ondas invisibles y que esas ondas se transformen en sonidos con algún significado.

Este mismo principio se aplica al ámbito del circuito material. La distancia más corta entre dos puntos es siempre creativa en el sentido de que la energía se libera y utiliza de alguna forma, para algún propósito, pero no siempre es la ruta más indicada o más creativa para que viaje la energía. Cuando la energía pura de la fuerza de la vida sigue el camino más corto al corazón de la materia, nacen las estrellas. Pero para poner al día y estabilizar las posibilidades biológicas de un mundo frío, lleno de agua y pesado, las energías de vida no toman el camino más corto, sino que se desvían a través de laberintos y de circuitos que forman la vida.

La creación de un órgano biológico de conciencia incluye a muchos billones de seres humanos individuales, cada uno de ellos siendo un reflejo consciente del todo; es un proceso que incluye muchos pasos, incorporando muchas capas superpuestas de orden biológico. Se ha requerido un elaborado tejido de precisos modelos de circuitos en un entorno diseñado para crear las formas, actitudes, valores, talentos, atributos y pasiones requeridas. Para estar al servicio de este completo órgano biológico de conciencia, seres humanos constituyentes no sólo deben armonizar con los ritmos y pulsaciones energéticas del todo, sino participar en

ellos de forma libre, con propia voluntad. Sin su participación voluntaria, las asociaciones de las diversas células que tú conoces como organismos, no serían posible.

Así pues, sea cual sea la forma que tome, la experiencia que trae al ser humano la realización de que cooperar con la voluntad y los designios del universo era algo que les beneficiaba era también parte del proceso.

Algunos de los circuitos creados por la experiencia humana han sido innecesarios. Han ocasionado sagas, relatos e historias que no hicieron precisamente felices a aquellos que estuvieron involucrados en ellas. Pero todo eso, al final, se convertirá en una ventaja. Nada se pierde por el camino.

Existe una Inteligencia profunda y objetiva que permanece consciente del aleteo de las alas de cada insecto, observando, dándose cuenta, asignando y desplegando toda vida. Y lo que es verdad para un insecto girándose para que le dé el sol es también verdad para ti y para todos. Incluso en las horas más oscuras de la historia:

En una perfecta distribución del amor
la tragedia, y la catástrofe
se trasladan de nuevo a aquellos que pasan
sin pasión
a través de la luz y el sonido
hasta —y de forma que—
conozcan
por qué eligieron eso.
Ni un solo gorrión ha caído en tierra,
ni un solo pensamiento más conscientemente
colocado suavemente a descansar.
Ninguna vida humana se ha perdido.
Vivid, almas perdidas, seguid viviendo
ya que sabéis lo que piensan ellos desde que os
fuisteis
y cómo, ascendiendo libres, habéis volado.
Vivid, almas...
Vivid, almas perdidas, seguid viviendo
por la belleza, la maravilla
y la magia que habéis conocido.

6
GENERACIONES DE LUZ

Como espirales blancas, circulando despacio, profundas espirales de turquesas y aguamarinas, vemos la rotación de la luna alrededor del mundo, arroyos de luz líquida fluyendo, continuando hasta donde llega nuestra visión, entrelazas espirales de tierra y luna, viajando alrededor del arco iris de rotaciones de esta estrella más cercana. Tu sol no es una luz inmóvil, sino que cabalga velozmente con sus mundos giratorios, un apéndice móvil de una galaxia que gira viajando a través de un océano espacial que se expande sin fin.

Rayos de luz terrena, luz de luna, y la luz de las estrellas entretejen la fina textura de este apéndice galáctico, entrelazados aquí y allá con los dibujos del otro y de la luz eterna, huellas del paso de la Presencia, dibujando con ellas el futuro, la belleza, la majestuosidad, el boceto de una Creación desplegándose. En esta fábrica, en el paso de estos milenios, sentimos el constante chapoteo de las olas, el pulso de las subidas y bajadas de las mareas.

Las mareas del tiempo, que van ondulándose a través del océano intergaláctico del espacio, no las inventaron los Mayas, sólo las observaron, sintieron y relataron. A medida que esta ola de conciencia baña la costa de este mundo presente hasta el solsticio de invierno del año 2011 d.d.C., un Gran Ciclo (formado por 5.125 años-ciclo), culminará. En la nueva época que amanece a medida que los días se acortan en las latitudes del sur y el polo norte se mueve hacia los meses de luz solar, seremos más que la estación de un solo año.

Sabemos con antelación a qué hora exacta saldrá la luna llena. Pero nadie puede anticipar la forma que tomarán las nubes en esa hora, en ese mismo día, la naturaleza del caño de agua del arroyo, cómo el viento sacudirá las olas, o en qué momento justo saldrá la luna de entre las nubes o cuándo se revelará la luz de la luna.

Los habitantes de Yucatán pronosticaron estos acontecimientos, ¿cómo van a ser ahora?

Veinticinco siglos después, no nos dicen cómo tú, en forma humana, vas a enfrentarte con las nuevas energías que incluso ahora están rodeando tu mundo. Mas bien nos hablan del momento en que esta tierra y el sistema estelar a través del cual ella realiza su danza en espiral, se trasladará a una nueva galaxia, un espacio en donde emanará rayos hacia el centro de este caparazón universal. A medida que el sistema solar se traslada a este nuevo espacio, el canal que permite a la conciencia del Creador alcanzarte se alinea perfectamente.

Está llegando el momento, después del cual nada será como era antes, un momento posthistórico, un hecho simultáneamente alfa y omega para tu especie y para todas las especies conocidas.

Empezará aquí una nueva etapa del universo, ya que la marea, que sólo cambia con la culminación de muchos Grandiosos Ciclos, empezará de nuevo su retorno lento y paciente hacia el mar eterno donde EXISTE toda la conciencia, antes de desmembrarse en arroyos, estas armonías que unen los mundos.

Ordenamos a nuestra raza de mensajeros angélicos que te despertara cuando llegara el momento preciso. Lo hicimos al comienzo del proyecto humano. Algunos de nosotros te despertamos desde fuera, zarandeándote y recordándote quién eres. Otros nos deslizamos tomando forma física, fundiéndonos contigo biológicamente, despertando dentro de ti, mirando a través de tus ojos, ayudándote a poner tu vida como la primera prioridad a lo largo de esta corriente creativa de amor.

Todavía algunos de nuestros parientes más lejanos nos asistían desde fuera derramando en el terreno del pensamiento y las emociones alrededor de la tierra, poderosas energías de amor, dicha y bienestar. Estos son los espíritus que nunca se encarnarán en forma humana, estos son verdaderamente extra terrestres. No están asociados con los procesos biológicos y nunca lo estarán. Sin embargo, gracias al amor del Gran Ser que te despierta por dentro, ellos vienen a este mundo como fuerzas de estabilización, faros de tranquilidad, irradiando paz y seguridad en esta esfera durante las décadas de tu despertar.

A lo largo de estas décadas, aquellos de nosotros dotados de nuestras tres capacidades, continuamente lavamos las soporíferas facetas del pensamiento humano con las aguas purificadoras de vida a través de nuestra información. Te revitalizamos con las renovadas energías del amor eterno. Te ayudamos a hacer rodar las pétreas concepciones que han impedido que surgiera burbujeante de tu interior la sabiduría perenne.

Ha sido necesario que muchos de nosotros, de nuestro particular círculo de luz, andáramos por los caminos de esta tierra aprendiendo vuestros idiomas y familiarizándonos con vuestras imaginaciones.

Pero al igual que nosotros hemos necesitado un tiempo para descubrir el medio más efectivo de llegar a ti, recordando tus objetivos, vuestra cultura ha necesitado también un tiempo para extender su conocimiento de la realidad. Y tú mismo has necesitado también un tiempo para hacer uso suficiente de tu inteligencia original para comprender nuestra información. La comprensión cultural permanece como algo minúsculo comparándola con la realidad, pero ahora, al menos, reconoce el contexto universal en donde habita tu raza.

A lo largo de la historia, tu raza ha funcionado bajo sucesivas extensiones de ilusiones basadas en pensamientos aislados del ego. Ya que estas ilusiones estaban lingüísticamente reforzadas por descripciones de la realidad y no existía espacio para nuestra conciencia, estas descripciones negaban nuestra verdadera existencia, así pues hubo muy pocas ocasiones en que nuestra instrucción se pudo transmitir a los individuos. Debido a que muy pocos poseían la habilidad de percibirnos, durante miles de años nuestro único medio de

comunicación con la totalidad de los seres encarnados fue dirigirnos a las reflexiones colectivas a través de los procesos históricos. Nos enfocamos en el desarrollo gradual de los valores del colectivo humano, trabajando siempre por trasladar el interés del ser humano basado en el miedo y en activar el pensamiento centrado en el amor.

Hace veinte mil años comenzamos un ciclo de educación centrado en los espíritus de árboles y animales. A medida que recibíamos ondas sucesivas de refuerzos por parte de todas las galaxias, fuimos capaces de ampliar nuestro campo de acción.

Hace diez mil años, iniciamos un ciclo de educación elevado basado en el misterio de las semillas, la reproducción de las bestias y las fases de la luna. Al encontrarnos con más refuerzos y en intervalos más frecuentes, trabajamos juntos para ampliar nuestro acercamiento y para insertar cuanta más conciencia pudiera ajustarse al pensamiento de las respectivas culturas humanas. Hace cinco siglos antes de Cristo, otra oleada de nuestra instrucción encontró una sociedad en Yucatán que respondió mejor a este acercamiento, al menos, al principio. En el siglo XVIII, hicimos otra vez acto de presencia y esta vez, debido sobre todo a las imprentas, pudimos establecer algunos conocimientos en la conciencia humana, conocimientos que condujeron a la decadencia de las aristocracias y la aparición de los principios de la materia y la energía que dieron como resultado la Revolución Industrial.

En 1860 nuestra conciencia tuvo como objetivo ampliar la visión de los opresores e incitar las pasiones de los oprimidos para que lucharan por la libertad, la justicia y la igualdad. Llegamos igual que ahora a la conciencia humana viajando por encima de las nubes, nubes del pensamiento, nubes de energía, nubes de conciencia; influíamos sobre los pensadores, observadores, visionarios, poetas y líderes, hombres y mujeres que no habían abandonado su amor.

En 1900, 1914 y 1929 también nos acercamos a los seres humanos. Cada vez, los cambios que introdujimos fueron dramáticos y decisivos. Aun así cometimos errores de apreciación. A pesar de nuestras buenas intenciones, muchos de los cambios sucedieron con demasiada rapidez. Decidimos permitir, en el futuro, que el hombre tuviera más tiempo para su ajuste y adaptación.

A nosotros también se nos dio ese tiempo. Cuando al final de los cuarenta llegaron nuevas oleadas de seres espirituales, el influjo de una nueva conciencia en la tierra se encontró, gracias al éxito de los que les precedieron, una alegría nueva y sin precedentes en el espíritu de los seres humanos. Por primera vez el poder de la conciencia encajaba perfectamente con el nivel de receptividad de los humanos.

Encontramos abierta una ventana a la oportunidad, y estaba lo suficientemente abierta como para que muchos de nosotros nos deslizáramos hacia dentro, asegurándonos un lugar en la nueva generación.

Aunque la mayoría de los que encontraron cabida eran aún unos niños, esta oleada de conciencia de los años 1957 y 1959, esta generación curiosa y única, brillaba lo suficiente sobre la superficie de las suposiciones establecidas por los seres humanos como para sugerir a otros mayores y más sabios que quizás se podía negociar quién poseía el control sobre este planeta. El cambio se aceleró; y se volvió a acelerar más tarde.

Entre los años 1967 y 1969 y por primera vez desde el Descenso a las formas, fue posible contactar en un nivel conceptual y a gran escala con seres humanos. Las primeras transmisiones de esta serie tuvieron lugar entonces. La conciencia del mundo empezó a cambiar rápidamente, primero en su parte periférica porque el centro del viejo mundo continuaba manteniendo sus poderes históricos. Los banqueros internacionales, ejecutivos de las multinacionales, los líderes de los gobiernos y los líderes religiosos todavía estaban rodeados de mecanismos de defensa de su ego que no dejaban penetrar nuestra conciencia.

Pasó una década y mientras tanto esta conciencia se propagó y profundizó, siguiendo su camino como la hiedra que va trepando por cada grieta de la vieja pared. Fue difícil para la corrupción y el engaño continuar en el anonimato.

Al final de los años setenta, cuando apareció la segunda serie de estas transmisiones, esta nueva percepción se iba expresando de forma explosiva y revolucionaria a través de los libros. No se podía negar por más tiempo la influencia de algo sin precedentes.

Mientras que las corrientes de esta nueva visión crecían junto con las terapias y los movimientos que potenciaban al ser humano, enfocándose en el futuro, las iglesias fundamentalistas detuvieron esas mismas corrientes y las revistieron de un ropaje del pasado.

Pero las ondas de conciencia que estaban por llegar debían penetrar todavía en los arcaicos bastiones del poder. Esto no sucedería, como estaba profetizado, hasta que llegaran las revelaciones más poderosas, a finales de los años 80. Para entonces las Transmisiones de las Estrellas señalaban que las primeras contracciones del nacimiento de los planetas sería algo manifiesto e inequívoco.

Esta onda de finales de los ochenta es el mayor impulso de conciencia que ha entrado en la atmósfera conceptual del interior del ser humano desde que empezó la historia; y esta ola de conciencia, aunque alcanzó la cresta en los años 1987 y 1989, todavía tiene que sumergirse y cambiar completamente antes de limpiar las costas de los asuntos de los seres humanos. Las más grandiosas consecuencias de esta onda, que sobrepasará con mucho los acontecimientos del 87 y 89, tendrán lugar a finales de los 90 y en la primera década del siglo XXI.

Excepto en los 60, estos cambios adquirieron una velocidad vertiginosa; en el período de 1967 a 1969 fueron cambios rápidos, de 1987 a 1989 la intensidad de esta nueva conciencia alteró el mundo para siempre, incluyendo no sólo a los más jóvenes; se iba extendiendo más allá de los idealistas. Ha alcanzado un lugar

profundo dentro de la conciencia que está detrás de los actos humanos, inyectándoles nueva savia, nuevas visiones y nuevos conceptos. Ha echado raíces en personas nuevas.

En lo alto de una colina de Checoslovaquia, donde ayer se levantaba una estatua de Joseph Stalin, hoy una réplica de la Campana de la Libertad toca celebrando la democracia y le da la bienvenida a una nueva era de libertad. En Polonia las elecciones traen consigo un gobierno nuevo para el pueblo. En Hungría la gente ha podido, por primera vez y a través de la televisión, ver cómo es el hemiciclo donde se reúnen sus gobernantes y poder percibirlos tal y como son, y transmitirles a esos líderes su nueva visión.

Los aires renovadores de los años 87 y 89 han inspirado las primeras reducciones de armas convencionales y nucleares a nivel mundial. Han erosionado el muro que una vez dividió a Europa y Berlín y han hecho posible la reunificación espiritual y política de Alemania. Han dado calor al corazón humano, han convertido en amigos a antiguos enemigos y han deshecho el rígido hielo que una vez dominó los lugares más oscuros. Han traído la radio, la televisión y la cordialidad de una nueva visión en el centro de las instituciones del pasado, y el deshielo en el rigor de pasadas épocas.

Los vientos del cambio han traído la libertad a muchos millones que habían olvidado lo que era soñar. Han dado vida a las semillas que portaban esperanzas olvidadas durante demasiado tiempo en los campos helados del miedo, haciendo que brotaran de nuevo y se irguieran en dirección al cielo. Han sacado a algunos hombres de las prisiones para que eleven el timón de las naciones; ha finalizado para siempre la guerra fría.

En Japón, y en las naciones que bordean el grandioso océano Pacífico, el potencial económico ha crecido más allá de cualquier expectativa, trayendo con ello una garantía nueva y prometedora. Aunque el progreso material en la Ribera del Pacífico ha sido enorme, desde la Segunda Guerra Mundial ha habido una evolución mucho más profunda e importante que se manifiesta en la felicidad de la gente, en un mayor entusiasmo por la vida, en los ojos chispeantes de los jóvenes; compara lo que ves hoy en día en sus ojos con películas y fotografías de hace medio o del siglo pasado.

Nosotros que hemos estado trabajando durante mucho tiempo para cambiar las pretensiones que se ocultaban bajo los seres humanos, te podemos asegurar que tu mundo está entrando rápidamente en un nuevo orden; orden que fue anticipado con anterioridad.

Al final de los 80 estas comunicaciones están teniendo un efecto más generalizado y completo que el que tuvieron nuestras comunicaciones en épocas anteriores. No se van transmitiendo sólo a través de canales, sino sobre todo por medio de verdaderas combinaciones armónicas de la forma, a través de tierra firme, ¿cómo lo llamarías tú? —encarnaciones—; cuando nuestra conciencia penetra en el interior del ser humano no sólo es para comunicar un mensaje, sino para permanecer ahí y hacerse firme dentro de ellos.

Estos son los Que Han Despertado, manifestándose en cada pueblo, mercado, universidad, comunidad o ciudad de la tierra. Somos los instrumentos de la voluntad del Creador. La luz del cielo fluye por medio de nuestro espíritu hasta la tierra, conectándonos telepáticamente a través de corrientes de acción sincronizadas naturalmente.

Los rayos de energía informativa que brillan a través del centro de cada una de las entidades de nuestro espíritu en nuestras respectivas formas humanas, es el mismo rayo de luz que emana del centro del sol y del corazón de la galaxia. Nuestra esencia espiritual es una con nuestro Creador, cuyo nombre no se conoce; ese Ser que envía su rayo de luz a través de las galaxias, las estrellas, el mundo, el alma, tomando diferentes formas igual que la luz reflejada en un cristal a medida que va fluyendo, enfocándose y permaneciendo como una sola luz en su esencia, origina una sola Fuente, un solo Dios, un solo Creador.

Provenimos de las estrellas, llevando en nuestro interior la sabiduría de las estrellas, conociendo el origen de las estrellas.

El Ser Eterno toma forma, haciéndose uno con nuestro ser interno, fluyendo dentro de nuestro espíritu. Venimos a este mundo como una familia de seres luminosos, como una tribu, una tribu de luz. Nos acercamos a este mundo despertando a los bondadosos, a los amantes de esta tierra. Los que permanecen despiertos entienden estas cosas de una forma diferente a como lo hacen los que todavía cortejamos desde lejos. Estos que son conscientes, sienten en sus huesos el cambio de esta era y saben que es bueno.

A medida que esta onda de conciencia va llenando poco a poco la atmósfera de este planeta, más y más personas están levantando los ojos de sus asuntos cotidianos y se están dando cuenta de que la comprensión que la sociedad tiene de este mundo no es ni completa ni exacta. Hay algunos que ante esta realidad esconden la cabeza, pero la comprensión verdadera es fuente de dicha no de temor. Nosotros nos estamos refiriendo a una perspectiva que abarca el todo. En nuestra visión podemos ver tras todos estos cambios una Presencia Eterna que poco a poco va entrando en el Terreno de la conciencia humana, una Presencia santa, la Presencia que inspira la vida misma.

Los que abrazan este entendimiento se sienten más cómodos y son más eficaces en el área de bienes, servicios e intercambios de ideas. Sus vidas están enraizadas en una sensación de paz capaz de campear cualquier temporal. Utilizan sus habilidades y su ser interior para preparar el camino del cambio en las esferas comerciales y políticas. Y a medida que continúa esta propagación mágica en este cuarto siglo, su paz se va haciendo más profunda. ¿Cómo no iba a ser de esa forma? Traen esa armonía a todo lo que encuentran en su camino.

Nos dirigimos a aquellos que siguen encerrados en sus perspectivas históricas, lo mejor que podemos, transmitiéndoles nuestra información por medio de los que se hacen eco de esa transferencia, en quienes podemos habitar durante algún tiempo, no siempre, pero lo suficiente como para crear una pieza de arte, una

canción, una película, un artículo o un documental. Con la ayuda de los medios de comunicación electrónicos alertamos a más gente a que profundicen en las corrientes de percepción que están en su interior; nuestras transmisiones de la conciencia elevada van tomando forma de luz radiante cuyos rayos iluminan directamente el alma de los seres humanos. La gente está volviendo de nuevo su mirada hacia el fluir de este conocimiento espiritual, tantas veces olvidado en el pasado histórico, y ese fluir de corrientes centradas en el calor del amor están infiltrándose a través de los conceptos cuadriculados y egoístas de la humanidad.

Desde las nubes, la nubes sobre las que nos podemos imaginar a Cristo viajando por encima de ellas, descendiendo en cascada igual que la lluvia primaveral cae sobre el paisaje invernal, derritiendo la nieve, los prejuicios, las ilusiones de los siglos, limpiándolo todo con el agua de la verdad, fluyendo para calentar las aguas de la historia donde permanecen restos de movimientos ideológicos, como bloques de hielo, desgastándose unos con otros en su fluir, derritiéndolos poco a poco y luego siguiendo su camino.

Las cálidas lluvias de un nuevo pensamiento caen uniformemente sobre la conciencia humana, trayendo calor, luz y una radiante energía. Los seres que despiertan son como gotitas que van cayendo por todas partes formando nuevas corrientes, nuevos ríos, nuevos manantiales que aumentan el nivel del agua y fluyen con más fuerza a medida que más seres se sintonizan con las frecuencias de la conciencia; compartimos un nuevo pensamiento, una nueva visión, unas perspectivas nuevas. Aguas y espíritus que se elevan.

La Era de la Información se está abriendo paso en este mundo, pero no antes de que las estructuras industriales del mundo aumenten las zonas oscuras de los seres humanos y les den unas opciones y un poder sin precedentes. Los problemas se intensifican entonces. El control autoritario se debilita. La democracia brilla como el lucero del alba. La literatura se expande en la creciente luz.

Prolifera la tecnología de la comunicación, estimulando, despertando/ llegando cada vez más profundo en el interior del pensamiento humano, a un lugar en el que momentos antes esta percepción se hallaba ensombrecida, reducida. Al principio hay poca consciencia de lo que está sucediendo, pero se siente algo inexplicable, una percepción sensorial subliminal de que algo maravilloso está burbujeando por debajo del caparazón intelectual, dándole un impulso nuevo a la percepción.

Algunos asocian estas sensaciones con una vaga concepción de Dios, pero unos pocos tienen la sospecha de que este acontecimiento grandioso que está teniendo lugar justo delante de sus ojos, haciéndolos conscientes, alertándolos, activándolos, fluye como la marea en el mismo núcleo de las sociedades, dentro de sus mentes y de sus corazones.

La mayoría de los seres humanos no se han planteado aún lo que es la realidad en términos lo suficientemente amplios como para permitirles darse cuenta de lo que está sucediendo.

Sus creencias los aprisionan demasiado; no les permiten respirar, un resquicio, no hay lugar para el conocimiento. Ellos encuentran indicios de la dirección de la historia y adquieren un impulso demasiado arrollador como para poder considerarlo.

La posibilidad de que en la historia del ser humano éste alcance un clímax, una conclusión, un momento de plenitud sólo les ha sucedido a unos pocos. Todavía es un concepto muy lejano el que todo lo sucedido con anterioridad puede ser simplemente el ciclo de gestación de una inteligencia en desarrollo, es todavía una visión demasiado amplia para aquellos que para poder ver necesitan los pretextos culturales.

A pesar de todo, una minoría que va creciendo con rapidez, con una influencia global muy importante, se ha dado cuenta de que existe algo más en las corrientes políticas y en las tendencias económicas de lo que habitualmente reconocen las sociedades.

Han podido ver movimientos detrás de las cortinas lingüísticas que aparecen entre ellos y la visión clara de la realidad. Han empezado a sintonizar con los niveles internos del ser. Estos individuos que despiertan, no pertenecen a ninguna ciudad o nación en particular. No son de una raza o denominación específica. Sin una línea superficial de organización, están levantando los ojos y percibiendo, están apareciendo, reencarnándose —donde sea que exista amor.

La fase inicial de este renacimiento es, por supuesto, al principio más emocional que conceptual, pero eso es suficiente para permitir que el pensamiento coordinado y la percepción del Ser único fluya dentro de ellos y a través de su voluntad de decisión. Puede que no lo comprendan completamente a nivel mental, pero sienten algo, experimentan algo. Han adquirido una nueva forma de ser, actúan basados en ello, confían en ello, y funciona.

Hay muchos seres que se encuentran ahora en posiciones de mucha influencia global que han sentido, quizás no entendiéndolo conceptualmente, que las antiguas formas de consumir información ya no funcionan ni son necesarias; se han dado cuenta de que existen métodos nuevos, más eficaces, que a través de la intuición tienen acceso a las reservas de la información pura que genera la vida misma y actúa de acuerdo con esa intuición, y no por programación externa.

Estas personas, sin una ideología común, se encuentran a sí mismas en una posición estratégica desde la cual vigilan los principales sistemas planetarios de intercambio de energías y la organización de la sociedad humana. Esto no es algo accidental. Cuando llegue el momento crucial del nuevo despertar (o un poco antes), serán guiados desde su interior a actuar, quitándole importancia a la desconexión de sistemas con los que la población de seres humanos cubre sus necesidades diarias.

Antes de que se produzca el despertar colectivo, ellos alcanzarán un entendimiento completo. Se verán a sí mismos como células, como terminales, no hemos encontrado aún el término adecuado, como puntos donde se encuentra el foco biológico encarnado procedentes de la conciencia que trae la vida a todas las especies.

A través de muchas generaciones de tus ancestros, tantos que ni siquiera podrías llegar a recordarlos, seres angélicos han estado moviéndose por dentro de los circuitos, dirigiendo el desarrollo de las culturas, de las instituciones, ejerciendo su influencia sobre la evolución de vuestra civilización con sus deidades, filtros y prejuicios, hasta el día en que lleguen a un punto en el cual podrán convenceros de que miréis por encima de ellos, más allá de ellos y veáis la Realidad.

Desde hace unos 3.000 años antes del nacimiento de Cristo, los componentes más efectivos de nuestra estrategia instructiva han sido aquellos medios de comunicación que se relacionan directamente con los deportes, la agricultura y la música. También han formado parte de esa relación comunicativa con vosotros los campos de la física, la electrónica y otros medios contemporáneos. Sin embargo, y a pesar de la lengua que hablamos, ya que en cada uno de estos campos hemos utilizado lenguajes distintos, nuestro objetivo ha sido siempre el mismo.

Nuestra tarea consiste en demostrar la superioridad del momento presente, de la vida centrada en la conciencia en vez de una percepción nublada por el temor. Estamos trabajando para cambiar en los seres humanos su estilo de vida, siempre a la defensiva y orientado simplemente a sobrevivir, y enseñarle en lugar de eso a que busque la excelencia. Sólo podemos ayudar a las personas que de alguna forma mantienen su corazón abierto y que poseen un enorme interés por crecer. No deseamos en absoluto cambiar sus mentes. La mente siempre ha seguido a la pasión del corazón. Nuestro interés se centra en donde exista un corazón abierto.

Nuestros vehículos educacionales deben manifestar el contraste existente entre las ventajas de vivir centrado en el amor con lo mejor que puede ofrecer el vivir centrado en el temor, es decir, la mediocridad de simplemente sobrevivir; deben demostrar gráficamente los beneficios de estar motivados por el amor en contraste con la motivación del miedo, indicando la superioridad existente entre la cooperación sobre el conflicto, la negociación sobre la confrontación, el perdón sobre la venganza, el ser consciente del momento presente por encima de la percepción basada en el pasado. Deben demostrar que éstos son métodos más efectivos de alcanzar las metas y los intereses humanos.

Desde el día en que desafiamos a los guerreros sumerios a que observaran quién de entre ellos podía arrojar más lejos su lanza en vez de tirársela unos a los otros, hemos utilizado el vehículo de los deportes para aprovechar la agresividad humana y canalizarla en actividades más creativas; cuando esa agresividad se canaliza a través de la competición deportiva, surge un cambio de valores muy sutil. En muchas culturas han sido necesarias muchas generaciones para que se produjera esta transición de nuevas conductas aceptadas por la sociedad, pero al final llegaron estos cambios.

En el siglo que vivimos, las transformaciones más importantes en la conciencia del ser humano han tenido lugar en los campos de juego del planeta, sitios como estadios, piscinas, canchas de baloncesto, pistas de patinaje, en las calles, entre las multitudes, y en los espacios abiertos. En estos sitios la mayoría de los seres humanos se encontraron por primera vez con su ser natural.

Cuando los seres humanos dejan salir su agresividad en los campos de juego, dirigiéndola en una competición en donde la destreza de unos se mide a la de los otros y en donde todos acatan las mismas reglas, entonces la reserva de energía emocional colectiva libera la violencia reprimida y hace que desaparezca por completo.

La transformación de esa energía agresiva es una de las muchas funciones que desempeñan los deportes físicos. Basándose en unas reglas comunes que favorecen por igual a ambos equipos, reglas que les permiten aprender a obedecer, lección que supone quizás un momento decisivo en su ciclo individual de descubrir. En los equipos, los jugadores aprenden a pensar primero en el equipo, en el todo, y a ayudar a los demás jugadores a ganar. Los deportes permiten que los atletas perfeccionen su capacidad física y ayuden a los demás a hacer lo mismo. Algunos deportes hacen más que simplemente transformar la agresividad; el béisbol, por ejemplo, ofrece las condiciones adecuadas para el arte de la instrucción. En el campo histórico se penalizan los puntos débiles, mientras que las habilidades físicas y emocionales comunes a todas las especies se ven recompensadas.

Aquellos de nosotros que estamos guiando a la humanidad a través de los procesos de instrucción que preceden a su despertar, de vez en cuando, dirigimos nuestra energía a través de las estructuras organizadas de las religiones cuando las motivaciones de los que están inmersos en ellas se basan en el amor y sus intenciones buscan el bien común. Pero los santuarios y rocas sagradas son pocos y están muy lejos de nosotros, son las excepciones de la regla. A pesar de las buenas intenciones, los intentos por organizarse espiritualmente casi siempre se limitan a meros intentos, enmascarando el espíritu e incluso olvidándolo por completo y convirtiéndose simplemente en la personificación de aquello que difiere con respecto a cada una de las otras religiones.

Pero su esencia espiritual es superficial; van siempre por detrás de lo que ya se realizó. Una iglesia transitoria es una iglesia que cumple su fin, un trampolín hacia la verdadera conciencia, no una roca sobre la cual las generaciones sólo consiguen duplicar los errores del pasado.

Adorar a un dios falso es orientar tu vida alrededor de una estructura basada en la comprensión que posea otro ser humano. Es encerrarte tú mismo en el marco de prejuicios ajenos a ti, aunque sean bien intencionados. Es preferir el entendimiento de otro ser del pasado en vez de tu percepción del presente. Es dudar tanto de ti como del Creador quien, si tú se lo permitieras, te despertaría desde tu interior. Tal y como fue escrito:

"Permanecen en la Presencia de Dios, pero sólo son capaces de ver a sus ídolos. Sus ojos sólo miran hacia las imágenes de la belleza que se encuentran grabadas en las piedras y en las caras de las monedas, y no son capaces de ver la belleza viva que existe a su alrededor".

Aquellos que basan sus vidas en organizaciones alcanzan muy poca dicha y menos satisfacción.

Son como ratones que caen en la trampa de corroborar y frustrarse de sus propias creencias. Hasta que elijan salir de esa trampa, nosotros podemos hacer muy poco por ellos, ya que ellos solos deciden cómo se conocerán a sí mismos y al mundo que les rodea, y tienen la libertad de seguir en ese mundo que han elegido aunque les esté limitando.

Sólo podemos guiar a esas personas desde lejos, al igual que lo hemos hecho con todos los seres humanos desde siempre, rompiendo sus rutinas cuando ha sido necesario, dándoles oportunidades para que observen su mundo desde perspectivas más amplias. Pero no podemos inducir al cambio.

Ningún cambio definitivo se produce desde fuera del ser humano.

En estos días encontramos a unos pocos individuos en algunas comunidades que empiezan a sospechar que podría haber algo más por encima de sus comprensiones intelectuales de la realidad.

Cuando esto sucede, hemos conseguido un avance, un soporte; ya podemos llegar hasta ellos. Por regla general, es éste el primer paso de estos que despiertan y luego transmiten su conciencia nueva a otros que también se hallan encadenados a las ilusiones, consiguiendo que también ellos descubran esa nueva percepción del mundo y de sí mismos.

En las sociedades históricas ésta es la principal función del arte. Como los artistas en su interior van gradualmente separando las numerosas capas de la tradición, su esencia alcanza finalmente los niveles de la política. La transformación se produce muy rápidamente. A veces con demasiada rapidez.

Puedes ver algo de este proceso en las Revoluciones de América/ Francia y Rusia. Con unos cuantos que se habían Despertado conscientemente y se hallaban involucrados en el proceso de cambio, conseguimos encender el fuego del amor por la libertad, pero fallamos, ya que no supimos controlar las llamas.

En cualquier agitación social existen siempre factores fortuitos en los que el grado de incertidumbre va creciendo en proporción al ritmo y al alcance del cambio. La interrupción de un ciclo no es siempre algo negativo. El día es la grata interrupción de la noche. Las estrellas separan las superficies de los mundos que se hallan próximos a ellas. La vida biológica interrumpe la inactividad de las moléculas inorgánicas.

Al mismo tiempo que las corrientes de la conciencia elevada fluyen cada vez más libremente a través del pensamiento humano, se van interrumpiendo las tendencias del ayer oscuro, van aflojándose y desapareciendo. Nosotros tenemos que darle paso a este flujo pero nuestro objetivo es hacerlo tan delicadamente como nos sea posible. Dejamos en libertad la energía de esa conciencia dentro de la esfera de las tradiciones de los seres humanos donde es algo vital, pero lo que puede determinar realmente que el resultado de esa transformación sea algo grato o traumático son las opciones que en un momento dado elijan las personas.

Las corrientes de pensamiento que traemos con nosotros no son más inmóviles que la savia que corre por el árbol un día cualquiera del solsticio de verano, o el pulso acelerado del ser enamorado. Las palabras asignadas a estas corrientes de pensamiento pueden que aparezcan impresas mañana en algunas páginas y sirvan de accionadores, catalizadores y destellos que enciendan y renueven la conciencia, pero las palabras no son la verdad. La verdad es eterna. Sus representaciones verbales no lo son; viven, crecen y cambian al igual que lo hacen las hierbas y los pastos en la vereda de un arroyo, al igual que el agua que fluye por él.

La visión que queremos compartir con vosotros en estas transmisiones es una manifestación del fluir eterno de la conciencia. Tienen sentido durante un momento, quizás un día. Te proporcionan un lugar de entendimiento donde poder descansar en tu camino de vuelta a casa. Te sirven de trampolín que aparece justo delante de ti para que cruces ese río de la conciencia, llevándote desde la orilla del subconsciente en donde andabas con dificultad sobre los terrenos pantanosos y encenagosos de la historia, hasta la orilla del ser consciente donde podías percibir la singularidad de ese ser interior cuando el mundo acababa de crearse.

Mientras vayas cruzando ese río, podrás experimentar algo extraño y hermoso, a cada nueva comprensión que tengas le seguirá una disminución de tu complejidad, te volverás más y más simple ya que serás un poco más sabio, hasta que llegue el día en que una vez más, serás uno con ese entendimiento y ya no estará contaminado por las cosas que los demás te han dicho, lo que has oído, sino que será una visión nueva, pura como la montaña en primavera, clara como los ojos inocentes de un niño.

7
LA ESPONTÁNEA PRECISIÓN DEL INSTINTO

Los buenos atletas y los soldados que participan en una parada militar saben que existe un estado en el que es esencial tener esa intuición natural que les permita responder precisa y rápidamente a los cambios de energías y oportunidades que son innatos a cada momento. No se puede jugar bien al tenis pensando todo el tiempo en la forma de proceder. No se puede dar un salto, parar en corto y hacer una recogida, girando 180 grados mientras aún se está en el aire, y lanzar la pelota hasta la segunda base mientras ambos jugadores están corriendo y al mismo tiempo estar pensando en un proceso analítico y mental para decidir cómo actuar. No se puede comprender cómo el base del béisbol empieza a correr mientras el lanzador tra la pelota al bateador, todo ello a una enorme velocidad y al mismo tiempo permanecer consciente del análisis de la trayectoria y velocidad de la pelota y el cálculo para colocar el bate.

Existe, de hecho, todo un proceso de razonamiento en cada uno de estos ejemplos, pero es una forma superior de razonamiento que se produce a un nivel más profundo en la conciencia del atleta, a una velocidad y con una exactitud que sobrepasa con mucho al ordenador más avanzado. Los atletas que han alcanzado la excelencia en el deporte elegido han aprendido a confiar en un tipo de análisis racional que se produce casi instantáneamente por debajo del nivel normal del pensamiento. En la era que vendrá no solo los atletas y los artistas experimentarán esto, sino que se percibirá en todos los campos del ser humano.

Antes de que finalice el milenio, esta respuesta intuitiva en cada momento, será algo normal que se dará por garantizado. Se convertirá en algo habitual. Esta danza divina en el interior del ser humano es el estado natural del ser.

A veces se hace necesario, para tomar decisiones, el parar un poco el proceso mental, pero lo que consistía en una opción ocasional —elegida conscientemente—, se ha convertido en la norma histórica; se ha convertido en la forma típica con la que los hombres determinan sus vidas a través de la historia. Los seres humanos nunca se han dejado guiar por ese paraíso original; han elegido siempre darle un énfasis exclusivo a los incómodos procesos racionales de pensamiento de sus egos e ignorar y casi olvidar, sus procesos informativos a nivel intuitivo, alterando así su aparato perceptivo hasta tal punto que eran incapaces de ver la belleza y grandiosidad de la tierra que les rodeaba.

La información que penetra a través de tu conciencia está sujeta a interpretaciones que se realizan a través de dos sistemas compatibles pero separados. El sistema diseñado para ser tu sistema primario funciona con total autonomía en el nivel de tu percepción consciente; en dicho sistema el espíritu organiza e interpreta la información. El sistema que se creó en un principio para que fuera tu apoyo y tu suplemento interpreta esa información a través de asociaciones subjetivas y éste es el sistema que, por supuesto, te es más familiar.

La determinación de los espíritus eternos que eligieron tomar forma humana no tenía intención alguna de ser dominada por la información sensorial. Su función benéfica reside precisamente en que sólo reciben la información previamente filtrada por los circuitos del sistema primario de información, que actúa como si fuera una computadora precisa. La información sensorial se procesa instantáneamente en el hemisferio correcto del cerebro, proyectando la esencia sobre la pantalla de la conciencia del ser espiritual que mora en un cuerpo humano/ casi inmediatamente.

Cuando el ser humano comparte ese mismo circuito biológico, cuando el ego funciona en una relación simbiótica y benéfica con el espíritu que mora en su interior, de quien es un reflejo, entonces no necesita pensar qué camino tomar a cada señal sensorial.

En las primeras encarnaciones de espíritus en seres humanos, no se poseía un claro entendimiento de la personalidad de cada individuo. Muy pronto la experiencia nos hizo ver que sin ese aspecto específico de identidad en el plano material junto con las exigencias naturales del cuerpo físico, podían suceder dos cosas, o bien que el espíritu ultra consciente relativamente insensible a las frecuencias del temor pudiera dañar o destruir con su descuido el cuerpo en el cual se hallaba encarnado o en el otro extremo, el espíritu demasiado preocupado con los matices de la materia biológica con los que no se encuentra familiarizado; no deja en libertad a su conciencia para que pueda crear, interpretar y disfrutar, olvidándose por lo tanto de las razones fundamentales por las que eligió proyectarse en forma humana.

La solución, por supuesto, era asignarle una porción de conciencia, como experto residente en el plano material, para que comprendiera no sólo la necesidad del miedo, ya que los ángeles ya sabían eso, sino también que conocieran los mecanismos del miedo. Esta porción de conciencia (ego) le daría prioridad y regularía las corrientes de temor que formarían parte de cualquier incursión en los ámbitos de la materia, algo que era inevitable ya, cuando se hacía necesario que el espíritu residente recordara que debía tener cuidado para no dañar al cuerpo en el que vivía.

Así pues, ese ego y el espíritu eran dos facetas de un todo, que les dividía las responsabilidades al mismo tiempo que compartían un mismo cuerpo. En su funcionamiento benéfico su colaboración simbiótica era tan estrecha como el fino tejido que entrelaza el D.N.A. de los gemelos. En la expresión de los que se encarnaron primero, la unión entre el espíritu y el ego era algo tan fuerte que había momentos en que era imposible distinguir el uno del otro. En flujos alternativos de conciencia oscilaban formando una configuración de perfecta armonía. El ego era consciente de que formaba parte de una de las facetas del espíritu y compartía con él la dicha/ el entusiasmo y el entendimiento. En los únicos momentos en los que el ego se distinguía del espíritu, y

esto sólo sucedía de vez en cuando, era cuando la atención de este ser espiritual se centraba en no pasar por alto informaciones de gran importancia.

Cuando el espíritu se hallaba inmerso en proyectos creativos que le entusiasmaban, a menudo orientaba sus sensores selectivos de información, filtrando alguna parte de esa información para poder dedicarse por completo a sus proyectos. En estos casos el ego se separaba de él, si eso era necesario, pero esta separación no era siempre algo dramático, a menudo sólo era para simplemente recordarle al espíritu que el cuerpo que compartían necesitaba agua, comida o descanso.

Mientras el espíritu revisaba desapasionadamente la información sensorial con su visión clara y objetiva de la conciencia constante, el ego, por su parte, procedía de forma diferente; su forma de utilizar y experimentar las tres ramas del sistema nervioso humano era distinta a la del espíritu.

El ego percibía el sistema nervioso humano subjetivamente, sensualmente, lentamente y con todo detalle, tomándose un tiempo para atender y cuidar las necesidades del cuerpo; y aunque los usos respectivos del sistema nervioso humano eran distintos en el ego y el espíritu, ambos eran de vital importancia, esenciales para equilibrar la experiencia de la encarnación.

Cuando sucedió el Descenso, la determinación entre "lo bueno y lo malo" que poseía el ser humano varió al completo debido a que el ego tenía una forma más lenta y más pesada de interpretar, digerir y asimilar la información sensorial que le llegaba a través del sistema nervioso del ser humano. Este análisis más reposado y leno de las sensaciones jugaba un importante papel en el ámbito de responsabilidades asignadas al ego; sin embargo, su naturaleza específica era algo subjetivo. Guiado y dirigido por el espíritu, el ego proporcionaba una herramienta investigadora de gran valor para los estudios profundos de la naturaleza de la materia. De cualquier modo, sin la supervisión del espíritu el ego poseía una visión verdaderamente miope. Por naturaleza, su percepción de sí mismo y de lo que le rodeaba era parcial e incompleta. Gracias a su análisis de la información sensorial a través de un proceso lento pero altamente especializado de la parte izquierda del cerebro, poseía un enorme poder e incluso después del Descenso todavía era un vehículo completamente operativo para el descubrimiento y desarrollo terrestre.

Aun así sin la dirección del espíritu, era algo diferente lo bien que funcionara la parte izquierda del cerebro. Era como si un vehículo altamente poderoso fuera conducido a ciegas.

Un ego solitario, definido a sí mismo como algo mortal y aislado, pierde la esfera de acción y la expansividad que le proporciona el espíritu. Cuando intenta operar en la mente humana, sirviéndose de una sola mano, es como un niño que gatea vestido con las pesadas ropas de un adulto. Se siente agobiado por algo que fue hecho para otro ser más grande que él; no posee la energía necesaria para utilizar una herramienta biológica tan exquisita. Sin el espíritu, el ego sólo es capaz de utilizar una tercera parte de su capacidad cerebral, e incluso así, sus observaciones y conclusiones son a menudo inexactas.

Una mente que se conceptúa a sí misma como algo fundamentalmente separado de todo lo que percibe es un instrumento que divide; lo único que hace es separar, analizar, colocar en compartimentos y diseccionar. Todo aquello que capta su atención es reducido a la simple desconexión de segmentos mientras que el espíritu, la vida del todo, se va olvidando. Con las premisas ficticias que son completamente ajenas a Dios y a la naturaleza, yaciendo en las raíces de su pensamiento, no es capaz de razonar ya que sus premisas no son reales, son una mentira.

Así es como el uso egoísta de la mente humana a través de la historia ha causado tanta destrucción: crea pensamientos, imágenes, estructuras de identidad personal, instituciones culturales —y finalmente civilizaciones enteras— que están basadas en la ilusión de que el individuo es algo fundamentalmente distinto de la esencia del ser de donde ha surgido toda la creación.

Sólo el espíritu tiene la energía suficiente, la inteligencia y la programación adecuada para utilizar la capacidad completa de la mente humana. Cuando la conciencia del espíritu llena la mente humana, la convierte en un instrumento de unidad, de armonía, de cooperación, creación y entendimiento; se convierte en un torbellino de transformaciones, un canal a través del cual puede fluir la conciencia universal en este mundo físico.

Como componente de la estructura espiritual de la inteligencia universal, fluyendo a través de la humanidad en la tierra, el pensamiento egoísta tiene un lugar de gran valor, pero cuando funciona aisladamente sin la supervisión del espíritu, su razonamiento, propenso a la exageración, crea el caos, el desorden y la enfermedad. Percibiendo la separación donde no está, no existe, imaginándose a sí mismo, a las especies, plantas, animales e incluso al mundo como distintos en su existencia, el pensamiento egoísta separado del espíritu destruye las personas, el medio ambiente y a las otras formas de vida con las que comparte la tierra.

La decisión del ser humano de confiar exclusivamente en su pensamiento subjetivo ha dado amplias muestras de ser ineficaz a lo largo del pasado milenio; sin embargo, hasta ahora no existía otro camino. No se podía coaccionar la cooperación voluntaria de los egos humanos. Se ha necesitado todo un ciclo histórico educacional para que tu raza alcanzara el presente estado de conciencia y nosotros pudiéramos por fin comunicarnos claramente contigo.

Incluso aún ahora, el biocircuito dirigido por tu espíritu todavía está procesando información que está fuera del alcance de tu conciencia, delimitando tus opciones de conducta y decisiones que representan tu modelo de interacción más creativo. Si estos procesos intuitivos se ralentizaran y explicaran, si los muchos factores de los cuales tu ego no es consciente se trazaran y se mostraran sus múltiples implicaciones, tu ego no podría entender nada.

Los bloques básicos que sostienen la lógica instintiva son los mismos que se utilizan por el razonamiento lento del ego, diferenciándose sólo en su velocidad y exactitud. Sin embargo, para tener acceso a la profunda sabiduría intuitiva del poder de la vida, no se pueden pedir este tipo de explicaciones o interrumpir el fluir de cada momento presente insistiendo a cada paso en romper el análisis subliminal del espíritu. Sólo se puede confiar y observar simplemente los resultados.

En la esencia del Amor la espontaneidad es un proceso racional. Su exactitud es insuperable; no se halla ensombrecida por emociones basadas en el miedo, prejuicios culturales o habituado a pensar en términos lingüísticos estructurados.

La computadora interna que conduce sin resistirse toda la información, organiza dichos datos a la velocidad de la luz, y con una claridad que hace efectivo la razón de ser de los Niños de la Luz.

En la condición histórica actual, se ignora la entrada de información intuitiva.

Las culturas que han dominado los valores del ser humano, han desconfiado tanto de ella que, de hecho, a los niños se les enseña desde temprana edad a desconfiar de sus instintos; la gente joven percibe intuitivamente que sin la ayuda de sus egos serían incapaces de manejar sus asuntos de forma efectiva, y la cultura se aprovecha de esta sensación, desvirtuando la verdad que existe detrás de esta idea, enseñándole a cada nueva generación que ya que los egos son inadecuados, deben desarrollar una personalidad social, una coraza de protección, una imagen de sí mismos detrás de la cual se sientan seguros para siempre, persiguiendo relaciones a nivel físico desde detrás de sus máscaras.

A veces abiertamente, pero casi siempre a través de miles de formas de persuasión subliminal que provienen de casi todas las personas con las que se encuentran y que están influenciadas por su cultura, a los jóvenes se les enseña que el desarrollo de la imagen personal es un asunto de enorme importancia.

El sentido del ser que la cultura adapta en los niños es superficial y ficticio. Si la anterior conciencia de sí mismos era inadecuada, aún lo es más este nuevo sustituto, y ellos lo saben; así que empiezan su orientación hacia fuera, observando a los demás, a sus padres, profesores, las figuras autoritarias, para encontrar su guía, su dirección, y su comprensión de la realidad. A menudo se basan tanto en lo externo a lo largo de su vida, dándole tan poco valor a la voz interna del espíritu, que muy pronto se atrofian sus instintos e incluso llegan a olvidarlos. Al igual que sus congéneres en la sociedad durmiente, empiezan a calcular los valores de la vida, utilizando para ello procesos de razonamiento basados en su torpe ego impregnado de ansiedad. Lo único que se les enseña a valorar como medida de su éxito es su capacidad para utilizar ese ego.

El vivir espontáneamente, instintivamente; el simplemente ser. El decir las palabras adecuadas sin tener que pensarlas en cada momento; el experimentar la pureza de una mente que no está llena de preocupaciones ni de responsabilidades innecesarias; el saber exactamente el gesto adecuado, la actitud correcta, la respuesta creativa para cada una de las situaciones; estas cualidades son innatas en el ser humano y todos tienen derecho a ellas.

Cada niño que viene al mundo trae consigo esta conciencia instintiva, benéfica e intacta. En las civilizaciones venideras de las estrellas, los niños madurarán y no sólo conservarán esta habilidad, sino que la desarrollarán y la convertirán en un arte. Ellos y sus sociedades vivirán instintivamente, momento a momento, tal y como te invitamos ahora a empezar a vivir a ti: confiando en ti mismo, en tus instintos, en tus sentidos intuitivos, aceptando tus derechos de nacimiento que se han desarrollado dentro de ti gracias al ser que hay detrás de todos los seres.

El ser humano ha surgido de las más elevadas corrientes de inteligencia suprema y merece toda tu confianza.

Has estado condicionado por el miedo de no saber cuál sería el resultado de actuar espontáneamente, pero ese temor es una mentira. No existe maldad en tu esencia, ni estás hecho de pecado. El universo no ha creado en ti a ningún demonio ni a ningún loco, sino un ser grandioso y luminoso; compartes con la eternidad creativa el poder y todas las maravillas de la belleza del tiempo; compartes un mismo camino de conciencia con los ángeles y con el Hacedor de las estrellas. ¿Vas a tener miedo de la espontaneidad que va a revelar tu belleza? ¿Vas a tener miedo de expresar tu amor?

El comienzo de la muerte es tratar de meter en el estrecho embudo de la reacción anticipada de otros tu expresión de la vida; haces eso a costa de tu vitalidad. Hay otra forma y su esencia es confiar.

Por debajo del nivel de tu conciencia, siente cómo la información que entra desde fuera fluye hacia dentro y hacia fuera de tu alma con toda libertad. Siente cómo entra muy dentro de ti para ser procesada con toda facilidad, y en total armonía con el diseño de la Vida. Cuando te sueltas y te relajas para fluir en los ritmos acompasados y sin inhibiciones del amor que anima a toda la creación, tu fuerza vital organiza de forma natural los datos que fluyen a través de tu centro de observación. Magistralmente, impecablemente, consigue que tu conciencia se quede impregnada de aquello que en ese momento es de mayor importancia para tu alma.

No sacrifiques en el altar de tu mente la sagrada sabiduría que surge de cada latido de tu corazón.

No dejes que los severos sacerdotes de la tradición separen al corazón de las espontáneas corrientes que transportan la esencia de la eternidad; deja que tu mente se relaje en el amor y en la apertura hasta que se convierta en el altar sobre el que descenderá la conciencia del Creador. Monta a pelo en la desnuda energía de la vida y cabalga tus decisiones en su corriente. La inteligencia innata de la vida te traerá el conocimiento de ti mismo y de tu mundo y te guiará con total exactitud hacia el futuro.

Es mucho mejor tener una pobre imagen de ti mismo que una imagen engreída y engañosa.

Cuando lleguen los vientos del cambio y soplen cada vez con más fuerza, tan pronto como eso suceda, aquellos que posean una pobre imagen de sí mismos, se liberarán de ella y se encontrarán a sí mismos con Dios; pero los que están llenos de sí mismos no tienen sitio para Dios y se resistirán a cualquier cambio que amenace la ilusión que tanto tiempo les ha costado establecer.

Cuando recibes a Dios, recibes la conciencia que precede a toda manifestación, la conciencia ilimitada del amor eterno que existía desde un principio, existe ahora y siempre existirá, antes, más allá, por encima, y en todas las relaciones. Esta conciencia es el más preciado regalo que cualquiera pueda recibir. Cuando permites que tu vida sea guiada por el flujo de esta sabiduría primaria que hay en tu interior, recibes este regalo, te encuentras a ti mismo inmerso en las emanaciones que dan vida a este universo. En las frecuencias de ese amor eterno, redescubres tu razón de ser; recuerdas el motivo por el que posees esta vida y esta forma humana; descubres que tienes acceso a un océano de Información viva. Y sí, para todo ello, el acceso con el que cuentas es la confianza de un niño.

8
LA ERA DE LOS NIÑOS

La tuya es la historia de una flor, empujando hacia fuera a través de las nieves del materialismo hasta que finalmente rompe la superficie rígida de la tradición y emerge en la luz de una nueva estación.

Ha sido duro para ti, que eres un ser de individualidades, pasar el invierno, pero tienes suficientes reservas, y el calor que ahora sientes no es una ilusión.

Puedes ver el arco del sol en el cielo, más alto de lo que nunca ha estado antes. Puedes sentir los cambios en el aire de una nueva era. Las nieves de la muchas cristalizaciones de la percepción histórica se están derritiendo, mientras que por debajo de ellas has estado acercándote cada vez más a la luz de un nuevo día. ¿Qué está pasando con estas tradiciones que se inclinan hacia abajo? Las nieves no son ya tan pesadas ni duran tanto como cuando estos hábitos culturales estaban de moda. La era del hielo está pasando con toda rapidez. No necesitas seguir viviendo como si llevaras todo el peso de la historia, tan solemne, tan seria. ¡Ven! Recibe como invitados a las conciencias de las estrellas.

Libérate de tus pasados conceptos, de las paredes de hielo de la historia hechas de bloques y ladrillos. Hay espacios fuera de esas paredes, más allá de los pasillos de la cultura, que estrecha tu percepción de tí mismo y del mundo. Ves más claro ahora que aquellos que forman estas solemnes visiones en las horas frías de la noche.

El mundo se ha estado deshelando durante un tiempo.

Una nueva conciencia chisporrotea frente a los ojos de los niños en Beijing y Adelaida/ en Kiev y Tokio, en Chicago, Sao Paulo y Capetown. Una nueva generación de pequeñas flores surge de entre las nieves derretidas de anteriores siglos. Ellos están levantando ahora sus cabezas, como la flor del azafrán, los tulipanes y narcisos, floreciendo para hablarles a sus mayores de una mejor forma de vivir.

Vosotros, los padres de esta nueva generación, escuchad lo que esta era de los niños tiene que deciros. No os rechazan a vosotros ni tampoco los principios que han guiado vuestras vidas. Pero ellos saben que deben hacer lo que vosotros todavía no habéis hecho.

Su destino es completar la realización de lo empezado. Sed amables con ellos, porque son flores procedentes de vuestro amor. No las aplastéis bajo los techos de escuelas sin ventanas que los entierran en conceptos incomprensibles para ellos sin la luz natural del espíritu. Dejadlos que se muevan libres por los corredores de la historia establecida, y que puedan disfrutar del sol y al aire libre de un nuevo significado y una nueva experiencia. Utilizad vuestros centros de enseñanza, vuestros sistemas educativos, para ayudarlos a realizar lo que ninguna otra generación de seres humanos ha sido capaz de hacer antes, llegar a ser todo lo que pueden ser, seres seguros de sí mismos, confiando en la sabiduría de la vida que vive en su interior.

Proporcionadles las herramientas de vuestra cultura al igual que le darías a un artista pinturas y lienzos; pero no les digáis lo que tienen que pintar; ayudadles a aprender cómo expresarse en términos que tengan sentido para ellos y para los que les rodean. Ofreced a vuestros niños las habilidades que les permitan expresarse completamente. El ser que se expresa en esta generación con una creatividad sin inhibiciones es el Ser Grandioso que espera nacer en vuestro mundo.

Cuando les ayudéis a expresarse mejor, no les hagáis sentir que son algo incompleto sin vuestra dirección, que son seres parciales con necesidad de años de proceso académico para completarse o estar satisfechos de sí mismos. Si les dais esta impresión, los hacéis débiles, con una influencia de las ilusiones de sus propias imágenes, que incluso ahora, se están derritiendo en los vientos cálidos de la estación del amor que se está acercando. Tu deseo es el de ayudar a tus hijos, no el de perjudicarlos y hacerles más difícil la adaptación a los tiempos de cambio acelerado.

Estas próximas dos décadas verán el período más rápido de cambio que ha conocido la civilización humana. Para viajar a través del flujo del cambio, jóvenes y viejos, por igual, tendrán que recurrir a todo su ingenio y sensibilidad innatos.

Si os preocupan los jóvenes que llegarán a la edad adulta en los 90 y en la primera década del siglo XXI, los niños que están en vuestras escuelas ahora, compartid con ellos todos los conocimientos que queráis, pero

salvaguardar la confianza que de forma innata poseen en ellos mismos, ya que así es como ellos demuestran su confianza en Dios.

El grado de confianza de los niños es un factor determinante en su futuro éxito. Salvaguardar su propia estimación es mucho más importante que el que adquieran técnicas de destreza. Muchos de estos pequeños no han olvidado aún al Gran Ser que brilla a través del filtro de su individualidad. Tu papel consiste en ayudarles a crecer de tal forma que no lo olviden nunca; apoyar la encamación de los espíritus eternos que danzan por encima de sus vidas.

Cuando veas por primera vez su belleza y perfección, y seas testigo de que en ellos vive la realidad eterna, cuando puedas verlo en sus ojos, lo único que puedes hacer es intentar que salga hacia afuera. Haz que salga lo mejor que llevan dentro de ellos y de todos los demás con los que te encuentres.

No pierdas energía con las ficciones de aquellos que no conocen su inmortalidad, pero observa el espíritu que busca encarnarse ahí, en esa individualidad. Reconoce a ese Ser. Relaciónate con El. Deja que salga.

Ayuda a que otra dimensión eterna descienda a tu mundo tranquilamente. Ayuda a que esta nueva generación se despierte.

Y vosotros, jóvenes, no haréis más felices a la gente a vuestro alrededor haciendo lo que creéis que ellos quieren que hagáis.

Tan solo siendo realmente vosotros mismos podréis dar a los demás que forman vuestro mundo vuestros mejores regalos; hacer menos de eso, sería traicionarlos a ellos y a vosotros.

Hay personas que, incluso décadas después de su adolescencia, continúan viviendo sus vidas basándolas en cómo piensan que sus padres quieren que vivan. Es bueno respetar a los padres, escuchar sus ideas, sugerencias y consejos y muchas veces la información de los padres está en armonía con la búsqueda de vuestros destinos, muchas veces os podrán ayudar a traspasar la ilusión y ser más vosotros mismos. Pero sois vosotros quienes debéis evaluar esta información, vosotros debéis decidir por vosotros mismos la dirección que tomará vuestra vida. ¿Dónde acaba la influencia de vuestros padres y comienza la de la sociedad?

No os dejéis aislar por las ideas y sugerencias que vienen de aquellos a quienes admiráis y respetáis. Escuchad a los demás con vuestros cinco sentidos, intuyendo por entre sus palabras, sintiendo la esencia del espíritu detrás de lo que están expresando, teniendo en cuenta su información. Pero al final, debéis decidir en vuestro corazón y sólo desde ese lugar. Basad vuestras decisiones en lo que vosotros percibís. Para vivir en la nueva conciencia, se requiere que seáis vosotros mismos, porque cuando sois eso, sois seres llenos de belleza, en contacto con vuestra dimensión eterna, conscientes de las generaciones que os seguirán, conscientes de las generaciones que vinieron antes, inmersos en el amor que ilumina y une las hojas de todas las generaciones sobre el árbol único de la vida.

En los ámbitos del pensamiento que rodean la esfera planetaria, para los que tienen oídos para oír, se irradia la sabiduría esencial de los más sabios que han venido antes. En estos campos hay un mensaje que circula desde los mayores de tu especie, un mensaje hecho para la ciudadanía global de tu mundo. Si se puede poner en palabras lo que los abuelos, los ancestros dicen...:

"Haced lo que nosotros siempre hemos soñado hacer, pero nunca conseguimos hacer por completo. No sabéis, jóvenes, contra cuántas cosas tuvimos que enfrentarnos y lo fácil que os lo hemos puesto. Sentimos que casi lo hemos conseguido. Ir un paso más allá. Terminad lo que nosotros casi llegamos a realizar.

«Cread un mundo donde nuestros descendientes no tengan que esforzarse y luchar como nosotros tuvimos que hacer, un mundo que coopera, un mundo lleno de paz. Creadlo primero en vuestros corazones y hogares. En nuestra época ese fue nuestro desafío. En este tiempo, ese es el vuestro; nosotros quizás lo hemos hecho mejor que algunos y no tan bien como otros, pero eso ahora ya no importa. Vosotros sois ahora esta generación de personas.

«Os hablamos a vosotros, niños del siglo XX, no os deshagáis de vuestra precaución. No os abráis a aquellos que os quieren explotar o privaros de vuestros derechos. Pero por favor, vivid con menos miedo del que nosotros vivimos. Los derechos de que disfrutáis ahora están aquí para permanecer. La lucha armada no es esencial para proveeros el pan de cada día. Todo eso os hemos ofrecido. Habrá algunos que intenten sacar provecho de vosotros, pero son los menos y tienen menos poder del que tenían en nuestro tiempo. Los medios de comunicación que tenéis hoy en día hacen muy difícil la tarea de aquellos que quieren abusar del poder. Quizás la lección más importante que nuestra vida nos ha enseñado ha sido esta:

«Siempre seréis más felices cuando os comuniquéis con los demás, con los amigos, con los enemigos; da igual; sed abiertos, honestos. Mantened vuestra visión tan clara como os sea posible, no tengáis miedo de revelar secretos; es mejor no tener secretos; son la fuente de mucha desconfianza; compartid con los demás lo que sois, vuestras metas, vuestras ambiciones. Nosotros hemos podido comprobar que cuando hemos hecho eso con nuestros adversarios, han sucedido milagros; llegamos a respetarnos mutuamente. Estas han sido las relaciones de amistad que más nos han beneficiado en nuestra vida.

«El acuerdo es menos importante que el respeto, ya que con el respeto un día se podrá llegar a un acuerdo, pero sin el respeto el acuerdo es imposible. La honestidad y la apertura harán que te respeten los demás. Cuando en nuestros tiempos fuimos a la lucha cuando ni siquiera hacía falta una guerra, perdimos la batalla y a los amigos en potencia. Contad como amigos en potencia a cada uno de los demás, y entonces haced todo cuanto podáis por mantener esa amistad en forma real. La comunicación tiene mucho más poder que la confrontación. Nunca perdáis esto de vista.

«Todos nosotros, al igual que todos los mayores de nuestra raza, hemos podido comprobar que no existe escasez de recursos. Sólo ha habido escasez de amor y de imaginación. Mientras que brille el sol y fluyan los ríos, los vientos soplen y las olas del mar golpeen las costas, no hay escasez alguna de energía, ni hay que luchar por nada, a menos que tus necesidades básicas se vean en peligro debido a la codicia de otro. Entonces sí que te decimos que defiendas tus derechos, pero primero habla, comunícate con ellos. Utiliza todo tu ingenio e ingenuidad para impedir el conflicto, después, si debes hacerlo, defiende lo que has de defender. Pero has de saber que puedes perder más de lo que ganes. Utiliza la fuerza solo en defensa de tus derechos y como último recurso. No existe causa alguna excepto la defensa que justifique la violencia.

«Ninguna nación que no esté motivada por otra razón que la de la defensa puede ganar una guerra en el actual clima del mundo.

«Quizás esto no fue siempre cierto. Pero los sabios que había entre nosotros se dieron cuenta de esto, y cualquiera que sea la causa de ello, es la realidad de los tiempos en que te ha tocado vivir.

¿Puedes entenderlo? Estas son noticias reales. Considera lo que significan. Ninguna nación desea perder una guerra, y si sólo una guerra defensiva puede ganarse, ¿quién va a querer emprender una batalla?

¿Pueden las naciones enfrentarse mutuamente en una guerra defensiva?

«Si tu juventud late de pasión y deseas un terreno en donde poner a prueba tu fuego interior, hazlo en un campo de deportes, en los Juegos Olímpicos, en los deportes profesionales y amateurs, en el béisbol, baloncesto, fútbol, rugby, tiro, esquí, vela, ciclismo, patinaje, carreras de campo a través; las opciones que tienes delante tuya son ilimitadas. Elige el campo que mejor se adapte a tu naturaleza.

Compite para el disfrute de tu corazón. Disfruta el logro de la calidad suprema; compite en mercados, salas de conciertos, estadios y anfiteatros.

«Pero si quieres disfrutar en tu vida, no compitas en el campo de batalla. Deja atrás la plaga más importante del viejo mundo. No mates. No destruyas, mutiles, asesines o arruines. Al final, estas cosas te las haces a ti mismo; los "otros" no existen. Permite que tu competitividad esté basada en el corazón iluminado y amistoso. Celebra la diversidad de lo excelente. Hemos vivido para que pudierais conocer un mundo más brillante. No arrojéis fuera de vosotros la promesa que os hemos dado. Si os volvéis violentos, estaréis traicionando a los que os precedieron y a los que están por llegar.

«No hay ganadores en una confrontación violenta, sólo perdedores y más perdedores.

«No dejéis que la búsqueda de la excelencia en el campo elegido no os permita ver la excelencia de los demás. Sed capaces de ver al mismo espíritu en ellos, que busca esa calidad suprema a la que también vosotros aspiráis. Apreciadlos a ellos de la misma forma que apreciáis al oponente habilidoso que os ayuda a afilar y desarrollar vuestras cualidades; apreciadlos como si fueran un compañero, un instructor, un entrenador, que os ayuda a superar lo que pensáis que son vuestras limitaciones.

«Estas actitudes, aunque son simples pensamientos, encierran en ellas la esencia del mundo que queremos que conozcáis".

9
EL USO CORRECTO DE LA LENGUA

El término deletrear se utiliza para describir los mecanismos del lenguaje; y deletrear, en el sentido de disparar o proyectar una ilusión que ata, ha sido la principal actividad de las lenguas históricas.

La lengua es el mecanismo del que se ocupa la materia del término deletrear, los significados que se van manteniendo de generación en generación. Aquellos que dormitan bajo las alusiones lingüísticas se limitan a sí mismos con las deficiencias, puntos oscuros y tendencias de un método particular de simbolismos, que incluso como logro mejor, lo único de lo que es capaz es de transmitir no más conciencia de la que poseen aquellos que lo inventaron; creen que sin comprensión verbal y conceptual no puede existir entendimiento alguno.

La comprensión se puede simbolizar y hasta cierto punto se puede transmitir a través de la palabra, pero el entendimiento en sí mismo necesita de la lengua tanto como el pájaro de la jaula. La comprensión sólo puede llegar a través de la experiencia. Y nunca ha existido, ni existirá un sustituto de la experiencia.

En vez de servir como instrumentos de tu expresión creativa que te ayuden a esculpir y moldear el sonido y la luz en formas de belleza y gracia, tus lenguas primitivas procedentes de Babilonia lo único que han conseguido es limitarte y encerrarte en las estrechas prisiones de la definición cultural que dieron vida a las lenguas.

Los sistemas de creencias son ilusiones del pensamiento lingüístico estructurado; han sido los medios a través de los cuales estas lenguas culturales han limitado tu percepción. Son jaulas creadas por las palabras, que aprisionan a sus constructores. Incluso las ideas que reflejan exactamente la realidad no pueden estar a salvo en un sistema de creencias.

El simple intento de aferrarse a la verdad destruye su naturaleza viva. No puedes tener al mismo tiempo el fruto que crece en el árbol y el que está en un tarro; tiene que ser o uno o el otro. El jardín de la Información Viva que rodea a los que abren sus corazones es tan prolífico, sus frutos son tan abundantes, que no hay necesidad de la individualidad, la organización, o la conservación de la cultura.

El universo apoya las visiones e ideas que le son beneficiosas.

Lo que tú luchas por retener no es la verdad. La verdad está siempre contigo; no podría ser de otra manera. Alguna parte de esa verdad la sientes y la reconoces. Otra parte, está quizás, escondida todavía de tu vista, para ser revelada en otro momento, en cualquier otra hora, cuando sea necesario, no antes. La verdad que se enmarca con las palabras del Lenguaje humano es un símbolo externo de la verdad que vive en tu interior. Es un artefacto, una llave, diseñada para abrir el pasadizo que te conecta con la verdad viviente. Las palabras que ponen en funcionamiento la comprensión no tienen ninguna importancia una vez que se ha tenido acceso a esa comprensión.

Por debajo del nivel de pensamiento lingüístico la corriente de la vida que proporciona la verdad fluye sin cesar; el propósito de esas palabras que la acompañan es el de mantener tu mente ocupada mientras este fluir te trae percepciones más profundas.

Las frases que utilizamos en estas transmisiones están diseñadas, tan parecidas como nos ha sido posible, a las corrientes vivas de la verdad que se irradian desde la conciencia que está ahora llenando los campos del pensamiento de este mundo. Estos manantiales vivos de la verdad son anteriores a la semántica. Son la realidad de estas comunicaciones. Estas palabras no son más que su representación simbólica.

A medida que vayas leyendo estas páginas, el significado de ellas irá apareciendo gradualmente por detrás del nivel de tu pensamiento; al igual que el entendimiento sale a la superficie de vez en cuando y aparece en tu conciencia, así también logras tener una idea. Cada nuevo concepto se convierte en un peldaño de la escalera/ permitiendo a la parte de ti que es tocada por él que se despierte de la dormidera del condicionamiento ancestral. Con cada nueva idea subes otro peldaño, dejando atrás otra capa de ilusión. Te elevas hacia arriba, fuera de la visión del mundo aprisionado por la materia; subes hasta la región donde brilla el sol, dentro de un mundo donde te reconoces a ti mismo como un reflejo del Uno que ha venido hasta estas regiones para ser y para estar entre nosotros y entre muchos.

No hace falta que estudies estas transmisiones, ni las analices ni categorices como han hecho las mentes humanas con nuestras enseñanzas en el pasado. El que vive bajo una escalera está tan loco como el que va por ahí transportándola a todas partes. Lo único que tienes que permitir es que estos pensamientos, según te los vayas encontrando pongan en funcionamiento los cambios que sean necesarios en el campo de tu percepción a medida que vayas moviéndote hacia adelante. No luches por ese tipo de comprensión que viene del esfuerzo. El esfuerzo intelectual tiene su sitio en las disciplinas mecánicas, pero no en la reactivación de tu percepción espiritual, porque surge sólo cuando todos los esfuerzos de tu ego han cesado y tú te aceptas a ti mismo, punto cero, tal y como eres. Cuando te relajas y te aceptas a ti mismo, la comprensión surge sin dificultades en tu conciencia. Al igual que el agua sale a la superficie de tus pensamientos. Si eres capaz de no insensibilizar esa superficie con las impurezas de tus dudas, o marcarlas con las cortezas del hielo ideológico, el entendimiento estará ahí para ti, un manantial que nunca se te secará.

Acepta en cada momento de tu vida el entendimiento que va surgiendo. No luches por conseguir más entendimiento del que aparece sin esfuerzo alguno. Conocerás lo que necesites conocer y recordarás lo que has olvidado.

Deja que estas transmisiones te vayan limpiando suavemente como una lluvia, deja que nuestras palabras rocíen tu conciencia, fluyendo por entre todo lo que tú eres, llevándose consigo la suciedad de la noche. No hace falta que retengas esos pensamientos, déjalos fluir y con ellos se irán las manchas de las suposiciones erróneas.

El flujo de ideas que fluye a través de este material y en tu conciencia necesita continuar su camino más allá de ti, fuera de ti y alejarse de nuevo. Es un arroyo de conciencia que va pasando, una corriente de pensamiento iluminada. Si vas a transmitirlos a través de los medios de comunicación, ten siempre presente cuál es su objetivo: Reavivar en los demás la conciencia de Dios, traer a otros la conciencia del Ser Eterno que vive en sus corazones, mediante la forma más directa de comunicación a nuestro alcance.

Los mejores curanderos que han pasado por la tierra no eran los mejores porque sanaban a muchas personas, sino porque curaron a la persona adecuada, a ese estratégico "otro" en sus vidas que necesitaba más de su amor. Si tu comunicación llega aunque sólo sea a una de estas personas, habrás conseguido triunfar, y la transición a los tiempos post-históricos se desarrollará sin traumas, sin miedo o desorden, y nuestro objetivo se realizará por completo.

Las transcripciones de este manantial eterno de conciencia en lenguas humanas sólo están hechas para durar un determinado tiempo. Son destellos que sirven de intermediarios para construir el puente que una el vacío de las ilusiones que tienen los seres humanos en sus corazones y el corazón de Dios.

10
EXPANDIENDO LA ANTENA ETÉREA

La que está acostumbrada a viajar por las estrellas, una raza que a diario tiene acceso a la biblioteca universal de la información/ sin ni siquiera hacer uso de ella, es una raza mucho más primitiva que la que todavía no ha descubierto el fuego. Tan simple como es el descubrimiento del fuego, pero tan importante al mismo tiempo, los cambios tan revolucionarios que trajo consigo. Algo tan simple, como el descubrimiento de Dios...

Despertar la sensibilidad que te permita acceder a la información universal requiere un poco de tu atención, ver las cosas más bien desde arriba que desde abajo, requiere un amplio conocimiento de ti mismo. Sin embargo, no te puedes conocer a ti mismo hasta que se disuelvan las imágenes que tienes de ti mismo y sólo el amor es capaz de disolver eso.

Siente el amor que te ofrece la vida circulando por tus venas, siente el amor de la luz del sol que brilla cada día sobre tu casa, en las lluvias que hacen que crezcan tus granos, en los ojos de un niño, de un compañero o un amigo. El amor que está a tu disposición a cada momento es más que suficiente para disolver esas ataduras invisibles que son las ilusiones. Tú mereces todo ese amor que se te ofrece.

En el proceso de despertarse, debes relajarte en el campo de la pura percepción que brilla como la conciencia de Dios, liberándote de los apegos a los conocimientos humanos personales y colectivos, dejando a un lado los conceptos permitidos, las imágenes y creencias; estos son los pasos que debe seguir cada uno en este proceso psicológico.

Este proceso permite que florezca tu sensibilidad espiritual. Permite que comprendas al mismo tiempo tu individualidad y el todo del cual formas parte, desde una nueva perspectiva. Ni destruye ni disminuye tu personalidad, simplemente se lleva las ilusiones que han convertido a tu ego en algo desgraciado. Libera a tu entendimiento de las ataduras de lo solemne que traen consigo el enfrentamiento y el miedo.

Ya que tu ego es un reflejo del espíritu, aunque sólo sea en el núcleo del espíritu, tu ego es espíritu. Aunque se diferencia del espíritu, igual que la imagen del espejo es distinta de la imagen en la realidad, pero sin la una no existiría la otra. Cuando el cristal que refleja tu forma biológica y tu comprensión de él es claro y nítido, el ego y el espíritu se benefician de nuevo del mundo que perciben.

Tu espíritu extrae su primer sentido de identidad de las frecuencias de energías elevadas de la Constelación del Amor. Tu ego lo extrae de las frecuencias de la materialidad atractiva, más lentas, de la Constelación de la Verdad; ambas constelaciones existen en el mismo océano del Ser Eterno, y en un estado de elevada conciencia, el espíritu y el ego juegan sus respectivos papeles al unísono centrados en Dios.

El proceso psicológico si bien se puede describir de muchas formas, es fundamentalmente un proceso de cambio de identidad desde el sentido del ser definido lingüísticamente cuya raíz es el ego y un exagerado sentido de vulnerabilidad del ser, al sentido de identidad basado en el campo unificado de la conciencia que se encuentra dentro de todas las individualidades. Durante ese proceso tu sentido del ser florece en una nueva conciencia de quién eres. Esta percepción transformada incluye todos los anteriores sentidos del ser que hayas sentido, y también incluye una conciencia de una realidad más grandiosa que todos los cambios del mundo de las formas, una conciencia enraizada en la singularidad del Ser Eterno de quien se despliegan todas las individualidades.

Al conectar con esta nueva conciencia, te conoces a ti mismo simultáneamente como el ser único entre los demás y como el Uno que es la fuente de todos. Es imposible sentirse completamente individual sin esta conciencia.

Sin esta visión eres una posibilidad latente, un producto programado de la cultura humana; no eres tu verdadero yo. Recuerda, tus opciones se respetarán siempre; si prefieres tu imagen de ti mismo a la realidad, lo que experimentarás será esa imagen.

El proceso biológico es un tipo de iniciación, un ritmo de transformación; demuestra tu consentimiento a alejarte de un entendimiento de la realidad basado en la lengua y volver a poner tu confianza en la realidad en sí misma, en el Ser Eterno que es fuente de vida; para ello hace falta valor, debes permanecer desnudo en la esperanza de la eternidad, deshacerte de las seguridades del tiempo, con la única certeza de que la inmensa benevolencia que le ha dado vida a este universo merece mucho más tu confianza que los sistemas de creencias en las deidades de orden histórico.

Existe otra razón por la cual hace falta tener valentía en este proceso psicológico; para poder resistirlo, debes estar deseoso de aceptar la maravilla, el poder, la impresionante realidad del diseño humano. Ningún sistema de creencias requiere semejante responsabilidad. Al contrario, los sistemas de creencias te ofrecen asumir ellos las responsabilidades por ti, protegiéndote de ti mismo, refugiándote en las muchas ramas de la ilusión dogmática. No tienes que enfrentarte a la verdad si te escondes en un sistema de creencias que lo van a hacer por ti; pero las creencias piden a cambio un duro precio. Le imponen una pesada carga a tu energía; se llevan la mejor parte de tu conciencia; confiscan tu ser eterno y lo encierran en las ficciones tambaleantes de un tiempo limitado. A través de toda la historia, la humanidad ha tenido que pagar este precio.

Las frecuencias que intensifican el amor hacen ahora más fácil para las personas, en todas partes, el ver lo que los santos y visionarios han visto desde siempre. Los que reciben sus impresiones con apertura de un niño, sienten una conciencia que se va filtrando por entre sus mentes; a medida que su interés por la chachara

superficial del ego se va debilitando, su atención se vuelve hacia asuntos de relevancia. Experimentan un ciclo de combinaciones en el que aprenden a mantener su conciencia en la conciencia eterna que se está estableciendo firmemente en el terreno del pensamiento por toda la tierra.

La inteligencia universal puede así fluir libremente a través de ellos y expresarse. Sus centros de identidad cabalgan por la cresta de la ola eterna, en el punto exacto en donde el Uno fluye por entre todos los seres del tiempo.

Como una célula de información en este campo planetario que se despierta, la extensión de tu conciencia determina tu capacidad de movilidad; sólo se ve limitada por tu capacidad de amar y de abrazar con tu amor el espacio que te rodea, y todo lo que en él se encuentra.

Al igual que las células del cuerpo humano son entretejidas por la vida y la conciencia del cuerpo como un todo completo, de igual forma las vidas de los seres humanos que están centrados en el amor se entrelazan con la vida de Dios.

Si utilizas el circuito humano de acuerdo con su diseño primordial, si lo usas para transformar las poderosas corrientes bioeléctricas de la energía terrestre en ciclos de vida que realcen la actividad en el plano físico, llegarás a un conocimiento mucho más completo de las impresionantes capacidades de la mente humana. Cuando tú, espíritu interno, utilizas tu mente para reunir y reducir las energías de la universalidad, enfocándolas y conectándolas a dimensiones específicas de la creación, tu actividad mental es tan diferente y su capacidad aumenta por encima de su capacidad histórica habitual de tal forma que, se podría decir con bastante exactitud, ya no es la misma mente en absoluto.

En el esquema que surge del espíritu, la comprensión conceptual es una consecuencia secundaria; los que funcionan en las frecuencias del amor no lo demandan a cada paso de su proceso creativo. Su actividad puede, por lo tanto, fluir libremente, con rapidez, sin el estorbo de la constante necesidad de clasificar mentalmente cada uno de los detalles. Comprenden espiritualmente con sus corazones y de forma tangible con sus cuerpos; también comprenden con sus mentes que deben elegir ir lo suficientemente más despacio como para acceder a ese entendimiento; pero de igual forma que hacen los amantes, a menudo prefieren renunciar a este tipo de análisis detallado.

Los seres que funcionan en estado de gracia están seguros de que el conocimiento conceptual estará siempre ahí aunque ellos elijan aminorar la velocidad; se han liberado de su adición al "fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal". Ya no necesitan una interpretación simbólica de cada instante.

Debido a esto, para aquellos que observan a través de los filtros de la vieja historia, puede parecer que los que funcionan en el nuevo esquema ignoran lo que es el sentido común. Pero eso nunca es cierto.

La conducta de los que funcionan en estado de gracia tiene un perfecto sentido, ya que procede de la conciencia elevada. Su lógica está fuera del alcance del ego, ya que es una vibración mucho más rápida que la lenta lógica en la que funciona este. Para que el yo pueda comprender el proceso de iluminación a través del cual el espíritu alcanza su secuencia de decisiones, tiene que romper el proceso y analizar un punto, paso a paso; en vez de tener que hacer esto, es mucho mejor experimentar esa percepción instintivamente que tener que analizarla.

El guía interno del poder de la vida lleva consigo, profundamente, un sentido mucho más antiguo, un sentido común a los seres conscientes a través de las estrellas; procede del verdadero Espíritu Santo y es propiedad compartida por todos aquellos que viven en el antiguo esquema, siempre que se mantengan fieles a ese viejo esquema, nunca podrán conocer su origen que está dentro de ellos.

La palabra que Dios introduce en esta era de Cambio está más allá de los conceptos, es telepática, y una vez más, mucho más comprensible y específica que los términos lingüísticos. Esta es la palabra viva de la cual se hace mención en las Escrituras, la iluminada, la Información viva que inspira a los que la reciben y nutre a los que la acogen en sus vidas. En sentido tanto literal como espiritual, es su alimento de primera necesidad, la nutrición de la era venidera. Fluye desde tu corazón hacia fuera alimentándote a ti y a todo lo que tú ames. Es el entendimiento de la Vida en sí misma, proporcionándote desde su interior una cualidad individual que complementará el mundo que te rodea.

La Información viva es inseparable de tu fuerza vital. Biológicamente, has experimentado el aliento de tu fuerza vital, pero hasta que no permitas que esta corriente entre en tu percepción consciente, no serás completamente un ser encarnado. Biológicamente, esta energía es el centro de tu vida. Si le permites convertirse también en el centro de tu conciencia, tu ámbito emocional se activará como instrumento de percepción.

Al igual que el ojo está diseñado para interpretar ciertas frecuencias como la luz, y el oído otras como el sonido, el campo emotivo del ser humano fue diseñado para sentir e interpretar de forma creativa las energías que motivan y traen la vida irradiándose a través del universo.

Cuando te trasladas más allá de la visión que te aprisiona en las definiciones históricas y permites a tu corazón que ame, una antena etérea de alta calidad se despliega desde el entorno luminoso que rodea tu cuerpo de luz. Esta antena actúa como una planta sensitiva. Cuando el corazón se encuentra ansioso, cuando las emociones le preocupan o le hacen temblar, se mantiene cerrada. Pero cuando el corazón se relaja en el amor, sus delicadas flores se abren como un árbol en flor, dotándote con un órgano etéreo sofisticado que recibe la información que circula en el océano universal del Ser.

Los siete discos en forma de flores de la antena etérea están sujetos por las glándulas del sistema endocrino. Estas glándulas forman el puente entre el espíritu y la materia. Son los receptores biológicos que trasladan la

información en elevadas frecuencias recogidas por los discos etéreos (los chakras de la tradición yogui), y la convierten en un lenguaje que el sistema nervioso puede reconocer. Están diseñados para alcanzar altas frecuencias, que te proporcionan al mismo tiempo impresiones sensoriales y lo que podríamos llamar extrasensoriales, que influyen en tu conciencia.

La antena etérea se desestabiliza con las emociones violentas tales como la ira o el odio. Nunca se ve alterado por emociones externas, solo por las que vienen de tu interior. Puede permanecer en funcionamiento durante meses aunque se encuentre en medio de violentas emociones, siempre que tú te mantengas en calma y continúes sintiendo amor por los que te rodean. Si tu amor desaparece, tu antena etérea se cierra, y entonces no existe atajo alguno. Tu corazón debe volver de nuevo a Dios, debe reanudar la expresión del amor; e incluso entonces, se necesitará algún tiempo antes de que se restaure por completo la sensibilidad de tu antena etérea.

El sistema sensorial activado por completo en el ser humano es sinónimo de la presencia del espíritu y ocupa el mismo espacio que él; se extiende más allá de sus propias proporciones cuya velocidad de vibración es lo suficientemente lenta como para atraer la estructura molecular de tu sistema nervioso.

Su alcance espacial se extiende hacia fuera desde el cuerpo físico para incluir un campo vibratorio mucho mayor del cual forma parte tu antena etérea.

Desde la espina dorsal, las ramas del sistema nervioso llegan a todas las partes del cuerpo, nutriendo las pequeñas hojas que son sus muchas células. Las ramas superiores florecen en forma de tres pétalos doblados de tu cerebro. Cuando tu amor incluye a tantos como te sea posible, admite la visión de la eternidad, y puede sentir sus sensores desplegándose, floreciendo para traerte una más completa conciencia de la realidad multidimensional en la que vives.

Sin embargo, el sistema sensorial de un individuo activado por completo es mucho más que un simple instrumento de comunicación interdimensional. En miniatura es una réplica del modelo estructurado de campo biogravitacional, el mismo modelo que se encuentra en los planetas, el sol, las galaxias y el universo. Activado, tal y como se encuentra en los seres que viven en estado de conciencia, es capaz de percibir a través de su circuito miniaturizando la conciencia de los arcángeles que iluminan cada una de estas esferas. A través de él, los seres encarnados pueden acceder a una experiencia base e intercambiar un sistema de información común a todos los seres conscientes del universo, compartiendo un mismo pozo de sabiduría y reconociéndola como algo suyo. Por detrás de sus papeles subjetivos y especialidades, todas las entidades conscientes comparten un mismo espacio del ser. Experimentan los diversos focos de individualidad en el océano de ese ser no igual que los demás, sino como figuras de su propia totalidad universal.

Al igual que el enrejado del amor galáctico, que contiene este enjambre de estrellas suspendidas, se refleja en el circuito vibratorio de este sistema solar y luego se refleja de nuevo en el circuito de la inteligencia planetaria, este mismo modelo de diseño básico de amor eterno, a menor escala, se refleja en la biología humana, proporcionándonos con ellos sistemas universalmente compatibles para la implantación, disfrute y continua creación de estos espacios prodigiosos.

11
EL UNIVERSO SENSUAL

Cuando te acuerdes de qué juego hacía que tu corazón saltase cuando eras pequeño, entonces será cuando conozcas el corazón de Dios; comprenderás los motivos que hay detrás de esta expresión universal. Las creaciones de Dios y la entretejida fábrica del espacio y el tiempo, que las mantienen suspendidas en una danza ondulada, pueden aparecer ante la actual conciencia humana como algo recargado y de una deslumbrante complejidad, pero cualquier gatito comprende los motivos de Dios.

¿Por qué los delfines saltan alegremente en el océano? ¿Por qué los pajarillos de la mañana cantan? ¿Por qué la tierra baila entre los árboles y llega desde los bosques hasta el sol? ¿Por qué juegan los niños?

El propósito de todo ello es disfrutar. Este es un universo de recreo, diseñado para multiplicar las formas de vida que comparten con Dios su gran pasión: la BELLEZA, su creación y apreciación, su desarrollo lúdico en estructuras, en sinfonías de luz, sonido, tiempo y dimensión.

Más allá de los reinos de las sombras donde Dios y el ser son vistos como algo pesado y sombrío, los vientos del cambio traen frescas corrientes de pensamiento para aquellos cuyo corazón es lo más importante. Siente las melodías creativas de la eternidad a tu alrededor, penetrando tu envoltura de luz. Al sentirlas como un eco en tu alma, conoce que eres uno con el Hacedor de la música.

Aquellos que viven intuitivamente son guiados a través de los mundos dimensionales por una corriente oculta de inspiración rítmica. La música interior guía sus funciones externas, iluminando con intensidad las opciones que les indican cuáles son sus modelos más creativos de interacción en su medio ambiente. A través de esa música fluye la corriente llena de dicha de la creación.

La música de la creación libera energía, da energía, le da la vida misma a todos los que saben apreciarla. La biología no es una danza sombría. ¡El universo entero se abre en una canción! Escucha las melodías que crepitan a través de la radio, de una ventana abierta, un coche que pasa. Otras aparecen en el éter, para tus oídos, solamente.

Las canciones serán tus mapas en el nuevo mundo, la canciones cuyos ritmos guían las energías de las estrellas. Entran en el tiempo humano tangible e intangiblemente, auditiva y telepáticamente a la vez. Sus melodías destruyen, socavan y disuelven las estructuras de la ilusión histórica. Siente sus oleadas, las corrientes de su energía. ¿No puedes distinguir entre ellas el manantial musical de creación que te genera la canción del ser individual cantada por la eternidad en el momento de tu nacimiento, la canción que te sacó de la singularidad?

Bebe profundamente del amor que viene a ti en estas corrientes, tu canción definida. Recibe su alimento, su dirección.

A medida que te vayas relajando en la expresión del amor, el centro de tu propio entendimiento cambia de tu individualidad a tu universalidad, del pasado al presente, del yo al espíritu; al tener lugar el cambio que se centra en ti mismo por el que se centra en Dios, tus pensamientos, visiones, sueños y corrientes de motivaciones del Ser Universal adquieren mayor énfasis que tu propia personalidad. La polaridad de tu campo emotivo se transforma del miedo al amor; tu espíritu vuelve a tener acceso a tu proceso mental. Tu yo se libera de su excesiva carga cultural llena de responsabilidades, feliz y lleno por completo, quizás por primera vez en toda su existencia en forma humana.

Cuando aprendas a basar tu identidad en la fuerza vital, tu forma de expresarte se convertirá en el canal a través del que fluye un manantial continuo de conciencia del Creador en la Creación. Te conviertes en una terminal dimensional de Dios, realizándote perfectamente en cualquier momento o lugar en él que te encuentres. Cualquiera que sea el siguiente paso a dar, tu identidad busca la forma adecuada de relacionarse con él; tu conducta fluye naturalmente desde tu intuición; recoges las herramientas que se te han asignado y las pones en acción en tu medio ambiente, sacándoles todo el partido posible a través de tus emociones, a través de tu inteligencia y movilidad física dirigido por ello, por la música de tu alma. Esta música nunca es aburrida ni repetitiva, sino que siempre suena a través de combinaciones melódicas y variaciones musicales que la mantienen fresca y viva. La música en sí misma lleva consigo la señal que acorta o modifica las actividades mucho antes de que te canses o desees algún cambio. Aunque la música individual es muy variada, la fuente de la música interna que te dirige es la misma para todos los que viven motivados por el amor. Cuando estás trabajando con otros que han aprendido a vivir de esta forma, sus acciones se desarrollan de forma natural y armónica en relación contigo; aunque vuestras melodías difieren, vuestros ritmos están en la misma sintonía. Eres capaz de coordinar tus esfuerzos sin la pesada carga de la organización; para los que están condicionados por la cultura esto les parece algo mágico, pero los principios del trabajo son leyes naturales.

Los resultados individuales se combinan con la belleza colectiva, en la creación de formas sociales armoniosas y estructuras nuevas de materia, sonido, luz y energía; fluyen al unísono en la composición de una sociedad sinfónica donde el lugar de trabajo y el ambiente de ocio son uno; los que viven de esta manera no miran sus ocupaciones como si fueran duras tareas o pesadas responsabilidades. Hacen un juego de buscarse el sustento.

Esto es lo que significa vivir en estado de gracia.

Tú no posees habitualmente los modelos o precedentes que te ayuden a realizar esto a escala global, pero a medida que las personas en tu mundo se vuelven hacia la armonía con el diseño natural, no conocerán nunca más lo que es la enfermedad o el deseo. Incluso ahora, antes de que todo el planeta social de los seres humanos se va relajando en estas formas de ser armoniosas, puedes aprender a mantenerte a tí mismo haciendo lo que más te gusta hacer. No hay mejor forma que ésta para ayudar a facilitar la transición de la familia humana.

Mientras que permanezcas identificado con los modelos basados sólo en el plano físico, te seguirás sintiendo preocupado por la tierra, tendrás dificultades para asegurarte tus necesidades materiales. No conoces todavía lo fácil que fluyen los productos de este jardín planetario para aquellos que aman la tierra. En el momento en que seas consciente de la verdad que existe en ti mismo, te darás cuenta de que eres esencialmente un ser espiritual; cambiará tu relación con lo material. No encontrarás dificultades para conseguir todo lo que necesites. Los que sirven a la vida no están preocupados por sus necesidades.

La más exquisita de las comidas que este planeta j tiene para ofrecer es -sólo una pequeña porción del j alimento que llega a aquellos que viven sus vidas en las j corrientes de energía del amor eterno.

La tierra reconoce a los seres en los que florece Dios. Existe una sensualidad, un centro, una gracia en sus movimientos; poseen una delicadeza relajada en su | poder que fluye tranquilamente en cada una de sus acciones. Poseen una humilde seguridad en sí mismos, una reverencia, un sentido del humor y una sensación de sentirse entrelazados con lo sagrado. Son los seres mágicos por los que ha anhelado esta tierra.

12
LA FORMACIÓN ESCULTURAL DE UN NUEVO ORDEN MUNDIAL

Tienes que saber que cuando ves el cincelado cañón mirando hacia Marte, a nuestros evocadores en los Andes y Yucatán, cuando vuelas sobre los serpenteantes montes o contemplas las pirámides, en realidad ninguno de esos símbolos, ni siquiera el gran calendario Maya ni la rica simbología del relato de nuestras enseñanzas en las colinas de Galilea, tienen tanta importancia como la escultura del funcionamiento de tu mundo.

El arte siempre ha imitado, y la mejor de las imitaciones siempre ha conducido a la realidad. Si pudieras observar desde algún punto elevado de terreno para tener una mejor perspectiva de los acontecimientos humanos, verías en tu composición global una escultura viva de importancia planetaria.

Como ningún arte anterior, está incluso ahora conduciéndote a ti y a tu raza desde las ilusiones de un orden antiguo a una nueva comprensión de vosotros mismos y del mundo.

La presente configuración de los intereses económicos del mundo no han sucedido por casualidad. Su composición específica tiene un significado y un diseño. Es un rompecabezas, un circuito que produce una ilusión cuyo final está cercano.

Los hombres en su historia asumen que su conducta está organizada por la razón, sin embargo, nosotros hemos conducido a menudo a culturas enteras hacia direcciones determinadas durante siglos, sin que ni siquiera uno de entre todos ellos se diera cuenta hacia donde les llevaba esa dirección. Si la gente fuera más perceptiva reconocería quién les guía a ellos y a las naciones hacia su posición actual en la tierra. Sabrían que a pesar de sus sistemas de creencias e ideologías, a pesar de las distintas orientaciones y nacionalidades, los intereses personales que sobrevivirán finalmente al siglo XX tienen algo de valor en su esencia; y es ese núcleo el que nosotros nutrimos y fortalecemos hasta que florezca como el grano maduro y se vaya cayendo la cáscara de la irrealidad.

En el alborear luminoso de este nuevo milenio, la estructura que rodea los acontecimientos del ser humano pueden verse como si fueran una tabla de ajedrez, en donde cada interés global está representado por una pieza. Cada pieza, cada jugador, a medida que amanece una nueva era, consigue el acceso a una información ilimitada, y cada uno de ellos sabe que utilizar inteligentemente esa información les proporciona la llave del éxito. Los intereses humanos institucionalmente no tienen a su disposición una computadora que les ayude a organizar su información de forma tan exacta, ya que se trata de un flujo creciente de información, sin precedentes hasta ahora en la historia de las naciones.

Un niño hoy en día recibe como regalo de Navidad un ordenador con más información disponible que la que la biblioteca del Vaticano tenía en el punto culminante del Renacimiento. Ese mismo niño, con una simple llamada por teléfono, puede interceptar datos en sus sistemas de retención y en segundos recoger esa información que habría estado fuera del alcance del Ministerio de Defensa de los Estados Unidos en un tiempo tan cercano como el de la Segunda Guerra Mundial.

Sin embargo, la nueva tecnología de la información solamente refleja la inteligencia que está desarrollándose en la tierra. No es su causante. Las hojas y ramas de la vida reflejan un diseño genético interior, pero no son ni su artífice ni su causa. No existe progreso alguno en el proceso de información que no se corresponda con una realización en la conciencia humana. Y siempre, la realización sucede en primer lugar. Lo que es tangible aparece sólo después de que su potencial ha sido observado primero en el reino de la conciencia humana y se describe para ser comunicado; así que es posible adelantarse a los cambios que han de llegar en cualquier terreno del ser humano con solo controlar las intuiciones que están buscando su camino hacia la expresión en el límite de la creatividad del pensamiento humano.

Debido al avance revolucionario de la comprensión humana que ha tenido lugar en las últimas décadas en los campos de la diplomacia internacional, la ecología, las relaciones comerciales, la sociología y la economía, por nombrar algunos, y el hecho de que exista una interdependencia de relación entre los seres humanos y la tierra, han podido ser ahora reconocidos por todos de forma extensa. Ya que las implicaciones de esta nueva conciencia de interdependencia continúan manifestándose a nivel político, el resultado inevitable es sólo cuestión de tiempo. Las dinastías centradas en el miedo que han dominado la historia del mundo han de elegir ahora una de estas dos opciones cada vez más claras y mejor definidas; o bien un replanteamiento de lo esencial con un próspero cambio o el fracaso inminente.

Para las naciones que reconocen esto, naciones cuyos líderes han sacado esta conclusión de la dirección y velocidad de los acontecimientos, otra nueva conclusión empieza a sugerírseles. Impensable al principio, es rechazada. Pero continúa borboteando una y otra vez. Y cada vez que reaparece son menos las objeciones culturales y menos convincentes también. Lo que unos pocos pero grandes líderes como Gandhi y Martín Luther King fueron capaces de ver en décadas pasadas, es lo que muchos líderes actuales del mundo están empezando a ver: que todo este proceso de orden social centrado en el miedo que está acercándose inexorablemente a su extinción, es algo intencionado. No sucede por casualidad.

La historia ha sido diseñada teniendo en mente esta conclusión específica.

La tierra está entrando a toda velocidad en un nuevo espacio de conciencia que está trayéndola de vuelta a los ritmos originales de la creación. Esta nueva conciencia tiene sus raíces no en la comprensión histórica humana de Dios, sino en una inteligencia que reside dentro de las corrientes impulsoras del universo; está

enraizada con la realidad de información de una Presencia universal cuya conciencia y memoria están despertándose en el tiempo del ser humano, despertando y observando desde cada uno de los intereses personales de cada individuo, de cada jugador en este terreno planetario; ayudándoles a comprender el contexto grandioso en el que se mueven: la tabla de ajedrez, los otros jugadores, las reglas de los Primates en el juego de las Especies Universales.

Cuando los días empiezan a alargarse después del solsticio de invierno, sabes que va a llegar el verano casi con seguridad. Pero ese cambio no es inmediato. Hace falta todo un invierno y una primavera para que la tierra pueda responder. Se necesita un tiempo para que las masas de terreno se desprendan del frío del invierno, para que el agua, el suelo y las rocas absorban y retengan el calor del sol. Del mismo modo, la inercia del frío histórico necesita toda una estación para disolverse, aunque la causa de esa disolución ya esté presente y en activo.

Encrespándose como una ola, entre los años 1987 y 1989, un nuevo y grandioso amor limpia la tierra. Cabalgando por esa ola un influjo de nueva conciencia entra en tu campo planetario, trayendo perspectiva y entendimiento a aquellos que están en sintonía a través del amor. Sin embargo, harán falta cerca de dos décadas antes de que se puedan sentir los efectos completos de este nuevo influjo de conciencia antes de que sus implicaciones se materialicen, antes de que el nuevo entendimiento se transforme de precepto en realidad.

Durante milenios, sucesivas oleadas de seres espirituales han venido a este planeta para asistir a la humanidad en el proceso de su educación histórica. Pero el influjo de conciencia que cabalga por esa corriente es más poderoso que ningún otro anterior.

Este es el principio de la época de nuestros descendientes, y la era de tu despertar, el tiempo en el que el espíritu y el ego armonizarán íntegramente la era de la que hablaban los dioses. Las gentes de la tierra han vislumbrado su llegada y lo han hecho a través de los filtros distorsionados de sus términos y etiquetas ancestrales, sin embargo, el suceso en sí mismo es más importante que cualquier sistema de entendimiento, más amplio que cualquier descripción cultural.

Estamos poniendo nuestro campo de percepción al mismo nivel de aquellos que son capaces de comprenderse a sí mismos en términos reales: los que han aprendido a identificarse no con el cuerpo, sino con el espíritu que anima ese cuerpo. Al final la cuestión de si son ellos los que despiertan o nosotros los que nos encarnamos pierde relevancia, ya que una vez roto el maleficio, la coraza de la ilusión se hace añicos, y emerge una nueva criatura, parpadeando con la luz de un nuevo día verdadero.

Confía en la Sabiduría que concibe las complejidades del cuerpo humano y el exquisito funcionamiento de las galaxias, y en los próximos años se abrirán sus pétalos en tu presencia al igual que una flor se abre bajo los rayos del sol de ese nuevo y brillante día. Confía en Dios una vez más y tu comprensión será como la fragancia de esa flor. No tendrás miedo de nada. No te preocupes si cometes fallos, si te equivocas. No prestes atención a los que te llaman desde atrás. Camina con el corazón en la mano, pasando por encima del pensamiento manufacturado por la historia y entra en las corrientes de pensamiento de la Inteligencia Universal que se está despertando en esta esfera planetaria.

Mantén tu paso, tu puesto, sobre todo si se trata del gobierno de una nación. No abandones tu trabajo. Quédate. Trae la luz a tu mundo. Haz tu trabajo con más conciencia y ascenderás naturalmente en tu profesión, como el sol de un amanecer de conciencia que está surgiendo entre la gente de tu alrededor.

No esperes ni tu cambio ni el de los demás. Acepta el día de hoy, recoge todo lo que él te pueda ofrecer; en realidad, eso es con lo único que cuentas y, sin embargo, eso es todo cuanto necesitas.

Ayúdanos a reducir al mínimo la interrupción de los sistemas terrestres de producción y distribución, mientras que trabajamos para transformarlos y aumentar su capacidad, igual que hemos hecho con otras estructuras incluso mucho más antiguas en los pasados siglos. Apartados del miedo, los antiguos órdenes se están alejando, por su propio interés, de la manipulación y la explotación. Están descubriendo para su satisfacción nuevas estructuras en servicios/ educación y sanidad. Debido a la enorme efectividad de estas nuevas estructuras, ellos están acercándose a la prosperidad y al éxito que no conocieron cuando sus motivaciones no eran en interés de todos.

Vosotros que habéis sido concebidos para trabajar junto al poder del ser humano en el sistema actual, sois lo ojos que observan desde la fortaleza de los caballos y peones, torres y alfil de la tabla de ajedrez. Sois las luces de esos mundos. No abandonéis vuestros puestos, o podría parecerles a los sujetos que poseen ese poder que les dejáis demasiado abandonados. Un avance demasiado rápido en la producción o distribución les privaría a ellos del tiempo que necesitan para percibir su estado real. Los que han sido programados para aceptar un régimen feudal quizás vayan a necesitar de vuestra presencia y un poco más de tiempo para despertar. Sois los guardianes de las puertas de entrada en el viejo sistema.

Haced difícil la entrada. Permitid a todo el que quiera su salida, ya que fuera de ellas la tierra es fértil, y está en todo su esplendor.

Otros de vosotros elegisteis no trabajar con esas estructuras. Alrededor de todos los intereses globales que circulan por la tabla de ajedrez, estáis construyendo un ambiente nuevo y benéfico; paisajes, guardianes del jardín grandioso del universo, moviéndose con más libertad que los reyes y las reinas, con más movilidad que los caballos de antaño, os dais cuenta de que la tabla de ajedrez y sus jugadores históricos sólo ejercen su influencia en las cuatro pequeñas esquinas de los jardines. Sois como flores y hierbas, como árboles creciendo por detrás y alrededor de los bordes de la tabla, aunque haya otros que como el pasto verde van floreciendo en el interior; la tabla por sí misma va iluminándose por año, serpenteando hacia arriba, hacia fuera, al ritmo del

nuevo amanecer del milenio, más allá de sus dos simbolismos dimensionales, sus 64 cuadros fluyendo en los 64 hexagramas del I Ching, los 64 núcleos del código genético, en espirales, serpenteando, dando vida a cada cuadrado luminoso, multidimensional, vivo.

El contexto en el que existen las instituciones históricas ya ha experimentado un cambio fundamental. Las mismas suposiciones humanas están cambiando; cuando haya pasado esta transición de un cuarto de siglo, los seres humanos comprenderán en términos completamente diferentes quiénes son ellos y el mundo en el que viven. El mismísimo territorio del ser se percibirá a través de una visión transformada del todo; la conciencia de los humanos en sí misma se iluminará en la Presencia del Uno que está despertándose en este espacio planetario.

Este despertar al final de la historia es un poder tal y es de una magnitud tan impresionante que su acercamiento está alterando notablemente todos los acontecimientos humanos durante casi veinte siglos.

Como una fuerza fundamental, sus olas de sacudidas se ondulan hacia atrás en el tiempo, atrayendo a todos los sucesos históricos como un imán atrae a las limas de hierro.

Este acontecimiento, anticipado por los cristianos como la Segunda Venida de Cristo, es de hecho la primera encarnación consciente por completo del Eterno Uno, en la conciencia colectiva de la biosfera de un mundo. Jesús vino para preparar a los seres humanos, para que comprendieran su significado, para anunciarlo como el lucero del alba es el precursor del amanecer. Pero el alborear cuya luz está invadiendo el horizonte del futuro necesita a toda la humanidad, a todo ser vivo, para brillar por completo y ese amanecer no ha conocido precedentes.

Al irse acercando cada vez más este acontecimiento, todas las organizaciones humanas enraizadas en el miedo se habrán de enfrentar con crecientes dificultades estructurales hasta que o bien ellos cambien, reestructuren o colapsen.

Todos los que se identifiquen con estas imaginaciones de supremacía, ya sean raciales, religiosas, nacionales o de cualquier otro tipo, compartirán la desestabilización y el desarraigo de sus economías y organizaciones, al igual que se están disolviendo todos los sistemas basados en semejantes ilusiones. Con sus creencias puestas en sistemas externos, confiando en conceptos humanos e instituciones en vez de confiar en el Dios vivo que yace en su interior dichos individuos se encontrarán vacíos cuando sus sistemas fracasen.

Sin embargo, existen algunas organizaciones que aunque en su esencia no poseen una genuina visión de valor, que si bien no están basadas en el servicio o el amor a los demás, pueden ahora reestructurarse en la claridad de aquellos que desean facilitar el paso de su sociedad a la nueva era. Estas organizaciones no experimentarán destrucción alguna de sus sistemas, que a pesar de no poseer visión alguna, pueden posibilitar una suave reestructuración debido a la participación en ellas, de seres humanos dotados de conciencia y un deseo por preservar y construir sobre lo mejor que hayan creado con anterioridad.

Si te encontraras en una situación en la que puedes influir sobre sistemas de producción ya existentes, dirección de recursos o intercambios, recuerda que no has llegado a ese puesto por casualidad. En un lugar muy profundo de tu espíritu eterno, a un nivel de identidad del que quizás eres o no consciente, tú habías elegido eso. Hace tiempo decidiste estar entre los que administraríamos los recursos de este mundo, durante estos tiempos potencialmente turbulentos de la transición. El que te encuentres ahora en una posición que facilite la distribución equitativa de los productos esenciales y los servicios, es- fruto de tu elección; por lo tanto, estarás ayudando a disminuir las dificultades de ajuste, durante estos años de reorientación básica.

Durante las dos décadas de esta transición, la última década del siglo XX y la primera del XXI, muchos sistemas actuales de producción y distribución de bienes necesarios serán de vital importancia.

Incluso en el milenio posterior al despertar, algunos de ellos seguirán teniendo mucho valor. Sin embargo, la armonía que llegará a las naciones de la tierra al final de este ciclo no tendrá nada que ver con la armonía superficial de un imperio bien administrado. Será una armonía al mismo tiempo profunda y sublime, irradiando desde el interior de todas las cosas una armonía espiritual que prevalecerá sobre lo manifiesto y lo no manifiesto, una corriente de intercambio cooperativo en total sincronía, beneficiando a la colectividad.

El acercamiento del Espíritu trae consigo una intensificación, una vibración que se mueve con más rapidez en las frecuencias perceptivas que hace posible una concienciación tanto personal como del colectivo humano. A medida que se vayan intensificando esas frecuencias, resulta más difícil el mantener la vida o cualquier institución organizada arbitrariamente en el temor, ya que esos modelos resultan extraños para la naturaleza humana consciente que está emergiendo. De pronto los núcleos de codicia y corrupción que durante tanto tiempo han sido ignorados, salen a la luz. Para algunos. Las cosas parecerán haber empeorado, durante un tiempo, pero para que una herida se cure, primero hay que limpiarla.

Antes de que un orden económico basado en la armonía simétrica pueda reemplazar a una sociedad cerrada, polvorienta y estancada, tiene que existir mucho movimiento. Cuando abrimos las ventanas en primavera y entra la brisa en la casa, reemplazando el aire viciado del universo con la frescura de una nueva estación, es natural que se levante el polvo. Pero ¿no sería absurdo que cualquier ama de casa por miedo a que entre un poco de polvo, dejara las ventanas cerradas todo el verano?. Los vientos del cambio deben soplar en libertad alrededor de todas las estructuras para esculpirlas de nuevo.

Surgirán nuevos desafíos junto con la nueva libertad y apertura. Durante algún tiempo les podrá incluso parecer a algunos que su seguridad y estabilidad se ha ido por la ventana; y esto de hecho no se puede evitar. La conciencia que está llegando para despertar en la vida de los seres humanos procede de un Ser en continuo movimiento. El tuyo no es un Dios estancado.

Así es como los vientos del cambio soplan con más fuerza sobre los acontecimientos humanos durante las Grandiosas Revelaciones de 1987-1989. Tú habías adelantado este hecho cuando experimentaste cambios a nivel personal durante las transmisiones de 1967-1969 y viste cómo iban a aparecer cambios en gobiernos, la banca internacional y multinacionales. Estos cambios ya han empezado. Continuarán a lo largo de estas dos nuevas décadas, ocasionando gradualmente que el ser humano se enfoque en la conciencia del amor, la apertura, la honestidad y la igualdad de derechos y oportunidades para todos.

Durante este ciclo de veinte años que se acerca en gran parte del mundo, se conocerá un progreso que muchos ahora no se creerán que sea posible, en áreas como son los derechos del ser humano, una conciencia ecológica, desarme, educación, elecciones libres y el cumplimiento de las necesidades básicas del hombre en cuanto a la comida y el agua.

Pero existirán unos cuantos lugares que se mantendrán al margen, focos de resistencia. Y en estos sitios las condiciones empeorarán justo hasta que suceda el despertar colectivo; no es negativo hacer una afirmación de este tipo; las sombras se definen de una forma más precisa a medida que va aumentando la luz. En algunos casos el pincel de la educación ayudará a suavizar los bordes de las sombras. Las sanciones internacionales ayudarán a otros. De cualquier modo, la mayoría de la gente se sentirá influenciada por el impacto positivo que en sus naciones y en sus estructuras políticas ejerce la nueva corriente de conciencia.

Hay algunos pocos, ellos saben quienes son, que son llamados a dirigirse directamente a los Beiruts y Belfasts del mundo. Ten cuidado. Demasiada atención puesta en los focos negativos puede dispersar tu energía, nublarte tu perspectiva global y reducir enormemente el servicio que de otra forma podrías ofrecer.

Cuando existen delante tuya docenas de oportunidades de poner en práctica tu energía, tus habilidades, tu talento y perspicacia, oportunidades que sabes seguro que tendrán un impacto positivo en la vida de las personas, en la tierra y en sus criaturas, no es muy inteligente por tu parte invertir tu tiempo en situaciones en las que no gozas de la cooperación ni invitación de aquellos a los que deseas beneficiar.

Observa qué naciones están permitiendo que los lidere y guíe esa nueva percepción. Date cuenta cómo ciertas comunidades, ciudades, incluso sociedades completas están dando un paso más allá de los paradigmas temerosos del pasado. Esto no es algo insignificante. La nueva conciencia se está elevando como el ave fénix por entre las tinieblas de lo antiguo. Tu mundo está siendo curado. Está volviendo a ser uno.

Ningún sistema de gobierno en las condiciones históricas actuales ha sido perfecto, pero muchos sistemas, a menudo ideológicamente distintos, contienen en su esencia la semilla de la perfección.

Los que miran a través de una visión más profunda ven figuras que les son familiares detrás de las plataformas y de los escenarios. Queriendo oír la verdad entre la superficie del clamor, escuchan la inspiración angelical detrás del socialismo y saben que son las mismas voces que inspiran la democracia, las mismas voces que han impulsado siempre a las personas a romper el yugo de la tiranía políticamente, y en el gobierno sutil del alma. Tu mundo ha estado pasando por muchos cambios durante este último ciclo de instrucción, pero no olvides que incluso en tiempos históricos los cambios más importantes no han sucedido a nivel político, sino a nivel espiritual.

13
EL NUEVO ORDEN DE LAS ERAS

"No estamos en contacto directo, todavía, con los gobiernos oficiales ni con la banca y las finanzas internacionales. Nuestros primeros contactos con ellos tendrán lugar durante las transmisiones de mayor influencia de 1987 y 1989".

Transmisiones de las estrellas — 31 de Diciembre de 1987.

La réplica de la imagen antigua en la nueva generación no es posible por más tiempo. La actual generación de jóvenes beberán pocos tragos de la fuente de la ilusión, si es que beben algo de ahí. Ya que los que han percibido algo en tu raza, han sentido el clima del cambio del mundo, y se han dado cuenta de que en este nuevo clima generacional duplicar réplicas no perpetuará sus sociedades, sino que acabará con ellas.

Es en interés de cada gobierno, democrático o de cualquier otra ideología, el cooperar con los cambios de estos tiempos y permitir a la juventud que aspire a sus posibilidades y desarrolle sus capacidades más allá de lo que le puede ofrecer la sociedad, donde las ideas y las identificaciones son producto de la masa.

La estabilidad de un gobierno no se ve amenazada sino enriquecida por aquellos de sus ciudadanos que viven conscientes.

Dirigir sus intereses, no tendrá necesariamente que ser abolido durante estas décadas de transición. De todos modos, si ellos desean permanecer solventes durante esta época y continuar siéndolo en la era post-histórica, deben reconocer y ajustarse a las cada vez más intensas ondas del amor; ya que la solvencia institucional depende de su habilidad para reestructurarse a lo largo de las líneas vibratorias del campo energético de la conciencia en modelos compatibles con las diversas formas que el amor adopta. Esto no solo asegurará su supervivencia, sino y lo más importante, les ayudará en toda la transición del orden histórico

dominado por el miedo al nuevo orden, basado en el amor creativo. Su destreza y el grado de conciencia con el que participen en ello, determinarán el nivel de su prosperidad.

Aunque los sistemas actuales de gobierno deben evolucionar mucho más, antes de que puedan representar por completo y encarnar a los espíritus de cada uno de sus miembros existe, de todas formas, un enorme progreso por encima de la tiranía y en muchos casos, de la tiranía absoluta que los precedió.

¡Con qué facilidad olvidan algunos! ¡Qué cerca de ti, incluso ahora, hay hombres y mujeres que recuerdan cómo vivían bajo el dominio de los emperadores, zares y las dinastías del miedo de las anteriores décadas de este siglo! Puedes estar seguro de que los que recuerdan aquellos tiempos tiemblan sólo de pensar que esos gobiernos antiguos pudieran retomar.

La actual y legal protección de los derechos básicos del hombre se están aún estableciendo en muchas naciones del orbe. Pero hace un siglo en algunas de esas naciones esos derechos no habían sido siquiera concebidos por los que gobernaban. Lo que los fundadores de los actuales sistemas han estado forjando es algo imperfecto, eso es seguro, pero las movilizaciones que han impulsado no se han finalizado aún y su dirección es benéfica.

Hasta donde se extienda nuestra influencia, continuará el proceso de democratización: crecerá el reconocimiento de la igualdad de los seres humanos, además de la pasión por la libertad y el sentido de involucrarse personalmente en el destino del colectivo humano. A los que conseguimos alcanzar, no se sienten nunca más como observadores pasivos de los acontecimientos humanos. Realizan el poder de transformación que posee la verdad, cuando se la honra, cuando se vive en ella y se es uno con ella de forma sincera; inmediatamente se sienten identificados con ella.

Las próximas dos nuevas décadas verán cómo los muchos brotes de democracia que han estado luchando a través del deshielo primaveral de las pasadas dos décadas, florecen en el verano; no serán décadas exentas de desafíos, inmunes a la incertidumbre económica o a la agitación política, pero así es como debe ser. Porque estas son décadas de promesa y transformación, décadas que poco a poco, incluso ahora, sólo están comenzando, se van llenando con la conciencia de la Presencia de Dios.

En este terreno cada vez mayor de conciencia, la armonía va tomando poder y autoridad para estabilizar la cultura, la política y la revolución social que hace poco tiempo no hubiera podido existir sin violencia. Junto con los procesos terrestres más profundos y las corrientes que dirigen los acontecimientos humanos, los sucesos mundiales están gradualmente teniendo una resonancia mayor en la estable conciencia planetaria, incluso antes del momento crítico en el que ese mismo espacio planetario tome forma definitiva y realice su cohesión completa con su esencia.

La historia de las naciones actuales, aunque se ha fraguado en la intriga y ha sido distorsionada por el miedo de los egos preocupados de los hombres, es, aún así, historia; para los que la examinan con los ojos del espíritu, ha sido un enorme avance en las condiciones de vida de los seres humanos. En cada continente los trabajadores de los 90 se hallan en mejores condiciones de lo que estaban en los años 30 o los 50, por no decir ya de cómo estaban esas condiciones de trabajo hace un siglo. Espiritual, económica y políticamente disfrutan de condiciones hoy en día que en el pasado sólo existían en las mentes de los videntes.

Tu mundo actual está edificado sobre supuestos inconcebibles para tus antepasados.

Es bueno, sin embargo, que no te quedes descansando sobre los progresos del pasado; que sigas moviéndote para conseguir mejores condiciones para tí y tus hijos. Te apoyaremos en esta labor de profundización. Te animamos y te facilitamos las ideas necesarias para que construyas tus sueños, ya que en realidad los supuestos sobre los que descansa el actual mundo de los seres humanos necesita continuar hacia adelante en las corrientes del cambio; pero no rechaces los logros alcanzados por los que te precedieron.

Los gobiernos, con todos sus fallos, no son más que reflejos de las esperanzas y temores de la gente a la que gobiernan.

Si tus esperanzas se convierten en visiones compartidas y evolucionan hasta llegar a ser estrategias, tus temores irán desapareciendo. Los gobiernos continuarán su metamorfosis en democracias incluso más actualizadas y en principios basados en la igualdad.

La prosperidad de la estructura gubernamental de la naciones está directamente relacionada con la dirección basada en la gran lección que enseña la historia: en cada cambio violento hay un dolor igual y opuesto, un precio que pagar por parte de los victoriosos y vencidos por igual. Hasta que llegue el momento final del despertar definitivo en el que el espacio planetario se unirá en la completa realización de esa conciencia, el poder militar continuará siendo una necesidad para casi todas las naciones.

El propósito de un poder militar es reducir la violencia: asegurarse de que el poderoso no avasalla al débil; utilizar su fuerza, cuando sea necesario, para asegurarse de que las pequeñas élites de dirigentes no exploten a las comunidades; para poner un alto en las explosiones de violencia étnica y al mismo tiempo, usando su habilidad política y la diplomacia, dirigir y rectificar los desequilibrios que siempre se encuentran detrás de dichas explosiones. Estos métodos del poder militar son válidos y durante algún tiempo todavía serán necesarios.

La ocupación militar que refuerza un status desequilibrado y sin igualdades es contraproducente; mientras que una ocupación que desarma a las facciones opositoras en tanto que facilita las negociaciones entre ellos y que dirige las corrientes fundamentales de contención es verdaderamente una ocupación que mantiene la paz y sí realiza bien su trabajo, será una fuerza temporal.

Siempre que una fuerza militar extienda su poder por espacio indefinido ha fracasado en su intento por traer a las dos partes en contienda a una negociación significativa o en permitirles a ellos la suficiente libertad de expresión.

Los gobiernos que poseen una débil organización negociadora y que intentan compensar esa debilidad militarmente están perdiendo poder desde los años 60. Las naciones pacíficas por otra parte, han estado prosperando y continuarán haciéndolo a medida que avance esta transición.

En una era de información en la cual una nueva conciencia ilumina los antiguos pasillos del poder, e incluso en los lugares más oscuros, la gente se abraza a la apertura y al cambio, ha habido una realización de que, excepto en defensa propia, la violencia siempre es contraproducente; esto está siendo evidente para los líderes de la mayor parte de las naciones. Está siendo cada vez más obvio que la comunicación y no la confrontación es la onda del futuro y de hecho la nueva frontera de la humanidad.

La guerra es una forma de comunicación, es una estrategia de señales primitivas que se utiliza para resolver desacuerdos, generalmente entre personas que hablan idiomas distintos o piensan de modo ideológicamente incompatible. Es cara y notoriamente ineficaz. Cuando hay ordenadores mucho más baratos, basados en la tecnología de comunicación que puede traspasar las barreras del lenguaje, identificando instantáneamente los desequilibrios que subyacen en cualquier enfrentamiento y ofrecer múltiples formas de resolución, no hay necesidad por más tiempo de utilizar la guerra, especialmente dados los costes inaceptables de un conflicto nuclear.

Los avances en la tecnología de la comunicación pueden proyectar con escalofriante exactitud los logros que una cierta guerra alcanzará, y el resultado posible, el costo a la sociedad y aproximadamente cuántas décadas harán falta para recuperarse. Pueden especificar los recursos humanos y de cualquier otro tipo, que se perderán irremediablemente en un conflicto en proyecto. Cuando esos proyectos de guerra se pueden hacer con menos costes y de forma más exacta, sólo el tema económico sería suficiente para retirar la guerra como medio de comunicación. Esto puede que sea algo nuevo para algunos, pero entre el personal de los altos cargos militares esta información ha estado circulando durante algún tiempo; como resultado de ello, el nivel de inteligencia de los líderes mundiales ha aumentado considerablemente en los últimos años, al igual que el nivel de intercambio internacional. A medida que la cultura popular continúe viendo el conflicto armado como una forma viable de establecer diferencias, la guerra en todas sus formas se está convirtiendo rápidamente en una vía obsoleta, un artefacto de los tiempos preinformatizados.

En la mayoría de los casos existe un deseo sincero por crear una mejor comunidad de seres humanos, entre los gobernantes de las repúblicas demócratas del mundo. Nosotros hacemos lo que podemos por reforzar y ayudar en la clarificación de esas motivaciones. Donde sea que se disuelva el poder de las élites ante las presiones de los tiempos de cambio, donde sea que las aristocracias de mercado libre, donde sea que los intereses financieros atrincherados pierdan su capacidad de control y manipulación desproporcionada de los recursos de la tierra que comparten, verás gente que están siendo influenciados de un modo u otro por nuestras energías concienciadoras. Sus actividades, aunque se encuentran todavía corrompidas por cierta subconciencia, están en su esencia motivadas por la creciente conciencia del Uno a quien la mayoría de ellos todavía no pueden llamar Dios.

Al principio de la civilización occidental, las fuerzas materialistas habían estructurado los modelos del temor para reprimir, contener e impedir al máximo el acercamiento de la conciencia eterna. Los primeros avances del pensamiento iluminado en las naciones de guerreros de Occidente fueron reprimidos por el Imperio Romano y más tarde por el feudalismo monolítico de las monarquías "Cristianas". Nuestras enseñanzas no podían eliminar esa represión, pero sí podían modificarla, y lo hicieron. Debilitaron su poder. Incluso aunque los "señores de la tierra" en el feudalismo intentaron utilizar la verdad para favorecer sus propios fines, la verdad les utilizó a ellos y se propagó a pesar de sus intentos por regularla y controlarla.

El primer avance en el pensamiento objetivo fue transmitido practicado y comprendido imperfectamente, pero su influencia rezumaba lo suficiente como para causar el declive de las élites que gobernaban a través del miedo, en los pasados dos milenios.

Todavía aparecían tiranos, pero la duración de sus tiranías se medía en meses en vez de en décadas, en años en vez de en dinastías hereditarias, y donde quiera que hubiese personas intentando manipular, controlar las energías del intercambio humano, su camino se les hacía cada vez más difícil.

El fariseísmo fracasó en conseguir los objetivos que presumía alcanzar. Los que luchan contra aquello que menosprecian para su decepción sólo encuentran cómo se fortalece su presa, sembrando las semillas de la posterior decepción con lo que al final no tienen otra vía que no sea la de crecer y aparecer en otra década o generación, presentando entonces otra oportunidad para poder ser vistos clara y resolutivamente. La resolución en primera instancia requiere más deliberación a corto plazo, ya que fuerza a que salga a la luz lo profundo de la conciencia de aquellos que preferirían no verla. Sin embargo es el único camino para una resolución a largo plazo.

Las propuestas que únicamente enmascaran los síntomas de la desigualdad, son mucho más destructivas de lo que sus responsables se imaginan, ya que debajo de su apariencia continúa existiendo la desigualdad y ahí, escondida en la oscuridad, va creciendo hasta que sale a la superficie para explotar de nuevo en otro levantamiento, ahora, mucho más fuerte.

¿La marcha de Sherman hacia el océano hizo acaso que concluyeran con rapidez los estragos y dificultades de la guerra civil estadounidense? ¿O, por el contrario, creó unos prejuicios y resentimientos tales que hizo falta todo un siglo para que la nación curara sus heridas?

El fin sólo justifica los medios en la lógica del engaño. Donde sea que el mal sea elegido en cualquiera de sus formas, va sembrando por doquier sus semillas. Al final no da nada a cambio, solo consume.

La Revolución de Octubre. El levantamiento de la Bastilla. Abundan muchos ejemplos de momentos en los que la fuerza de las energías creativas que nosotros quisimos introducir en los modelos de las estructuras nacionales existentes fueron distorsionadas por aquellos que eran los guardianes de esas energías. Esos vigilantes perdieron su equilibrio debido al éxito para el que no se encontraban preparados. A menudo lograron el propósito inicial de las energías transformadoras, destituyendo a los zares de Rusia, a los reyes de Francia y luego involuntariamente provocaron el caos al que le seguía la hipocresía con la precisión de una sombra. Al final impidieron la llegada de la verdadera igualdad social que ellos mismos buscaban y deseaban crear verdaderamente.

Aquellos de vosotros que ejercéis el control de las fuerzas energéticas durante estos tiempos, debéis aprender de los excesos de los que manejaron menos poder que vosotros. Utilizad vuestros poderes con humildad y con compasión, o los perderéis ya que están ahí los que juzgan con amor a sus enemigos en términos mucho más directos que los vuestros.

En los casos en los que no prevalezcan las influencias culturales, se os dará poder para apartar a los que mantienen modelos de dominio y explotación. No tengáis miedo de este poder. Ser resolutivos a la hora de utilizarlo, pero hacedlo siempre con amor y no os paréis a medio camino.

Apartad a los dictadores y a los desequilibradores que permiten que existan los primeros; y cuando hayáis alcanzado el éxito, proporcionarles el mismo perdón que vosotros habéis recibido. Cuando os sea posible, reclutarlos como ayudantes, consejeros y compañeros que cooperen en la continua reestructuración de la nación. Los tendréis de vuestro lado si los respetáis en vez de imponerles medidas correctivas. Dadles una oportunidad. Sus ideas en áreas donde vuestra experiencia es limitada, será de una importancia vital para hacer efectiva una transición suave.

Las intenciones de hoy cuentan mucho más que los fallos del pasado. Para los ojos de Dios es lo único que cuenta, ya que en realidad, es todo cuanto existe. Evita la reacción de los que destituiste en el poder o de quienes los apoyaron. Da la bienvenida a todos en la luz del orden que amanece, sabiendo que el océano de apoyo público facilita la regulación social de forma mucho más efectiva que cualquier medida legal o de castigo. Si las estructuras del gobierno de una nación no están construidas sobre una fuerte base social, no perduran. Advierte las habilidades y talentos, la debilidad y fortaleza de cada uno de ellos y, entonces, deja que cada uno participe de acuerdo con su destreza específica. Esto hará que se extienda la reserva de talento suficiente para apoyar tus esfuerzos y, a causa de ello, sucederá con más rapidez la estabilización. Valora el arrepentimiento, sinceridad y la demostración de una genuina buena voluntad, y úsalos tan sabiamente como cualquier otro recurso.

Al igual que en el proceso de los últimos 2000 años se ha hecho cada vez más difícil para las aristocracias, familias ricas y poderosas que gobernaban, el explotar a las masas, así también y a un nivel más sutil, se está haciendo cada vez más difícil para los gobiernos que no están en sintonía con la voz y el espíritu del pueblo que ellos representan políticamente.

La autoridad y la legitimidad del poder de gobierno deriva directamente de la voluntad y el espíritu de su pueblo. Cuando un gobierno pierde compenetración con la gente a la que gobierna, debe cambiar o ser cambiado. Es demasiado inestable como para mantenerse en el poder. La represión en esos casos es tan inútil como precintar la tapa de una olla a presión mientras que avivamos el fuego que hay debajo; no importa cuántos cerrojos intenten mantener la tapadera cerrada; las mismísimas leyes de la naturaleza van en su contra.

La represión puede retrasar el avance de una nación durante un corto tiempo, y en una era de medios de comunicación electrónicos ese tiempo se reduce aún más, pero no puede evitar ese avance. La represión solo multiplicará las dificultades asociadas con el realineamiento cuando los movimientos populares inevitablemente liberen sus deseos reprimidos de cambio.

Sin embargo, la represión no es siempre la respuesta de los tiranos. A menudo, es una irreflexiva reacción espasmódica, que no ha sido pensada ni planeada, una reacción que el gobierno rápidamente ve como un error, pero que en realidad siente que de todas formas debe defender y mantener para preservar su credibilidad y respeto.

Este tipo de lógica era dudosa incluso cuando los faraones dirigían Egipto. En la cultura media actual electrónicamente alterada es algo anticuado y contraproducente. La honestidad y la apertura son el único camino posible hacia la credibilidad. La gente se cansa enseguida de los que insisten continuamente en tener la razón, mientras que en el actual clima de cambio, apoyan por regla general a aquellos que admiten sus errores, hacen ajustes inteligentes y continúan en movimiento.

En los sitios en donde los regímenes represivos han empezado a sentir el creciente potencial de poder explosivo de la gente que pretende representar, y sus líderes tratan de evitar la explosión latente, la analogía de la olla a presión le previene que es tan necio intentar de pronto destapar la tapadera como fue en primer lugar ponerla ahí. Las medidas represivas deben ser apartadas gradualmente durante un período de semanas o meses, con honestidad e inocencia por parte de los líderes, explicando a los afectados lo que están haciendo

y por qué. Deben comenzar con cambios inmediatos que demuestren su sinceridad, y luego, comprometerse a sí mismos con una específica guía de futuros cambios, asegurándose el acuerdo de todos a los que concierne.

Incluso los peores gobiernos facilitan servicios que si desaparecieran de pronto, causarían estragos. Es importante que exista un tiempo de transición. Las dificultades disminuyen en cambios lentos de poder. Incluso entonces, podría ser demasiado tarde para evitar la violencia por completo de los extremistas, pero un gobierno que ha sido represivo una sola vez puede estar seguro de que la violencia asociada con su disolución voluntaria será mucho menor que la que hubiese tenido lugar si sus líderes hubiesen intentado retener el poder.

Los tiempos en los que hay cambio de líderes son a menudo volubles. Los asociados con los antiguos regímenes comparten su responsabilidad con los que representan al nuevo régimen para crear una transición suave. Para disminuir el potencial de violencia, es más inteligente enfocar la atención del pueblo en el líder que vendrá que en el que se marcha.

Es siempre más prudente poner más atención en el futuro que en el pasado.

La justicia puede actuar con sabiduría. La venganza no. La venganza tiene la habilidad de convertir los sentimientos creativos en pasiones que pueden con facilidad descontrolarse. Cuando el poder ha renunciado a él voluntariamente, el perdón, la rehabilitación y la educación servirán a los propósitos de la nación. Si los procedimientos legales están en orden, en relación con los antiguos líderes, ellos no deberían ciertamente tomar más parte en la conciencia nacional que las oportunidades y posibilidades que les presente el nuevo gobierno. Después de la Revolución Francesa, dicho énfasis fuera de lugar desvió y casi desacreditó una visión noble.

La psicología de una nación puede estar sana o enferma, como la de un individuo. El estudio de la psicología nacional ha surgido en los recientes años como una novedad, y por el momento se ha convertido en la rama más importante de las ciencias sociales. Muchos de los mismos criterios utilizados para evaluar la salud de los individuos se aplican ahora a las naciones. Las ideas resultantes, a menudo como revelaciones en todo el sentido del término, están conduciendo a una política nacional e internacional nueva, mejor informada y mucho más productiva.

Solo unos pocos, aparte de las agencias de inteligencia de los países industrializados, están acostumbrados a pensar en los países como entidades colectivas que pueden "enfermar" igual que cualquier otra forma de vida, pero esta forma de pensar ha conseguido terminar ya con la guerra fría. Su aplicación cada vez mayor en los años venideros revolucionará el campo de la diplomacia internacional tanto como la Teoría de la Relatividad de Einstein revolucionó el campo de la física. Durante los años 20, por ejemplo, Alemania y Japón tenían desórdenes específicos en sus naciones. Si estos desórdenes se hubieran diagnosticado apropiadamente, hubieran sido dirigidos realistamente por el resto de la comunidad internacional y se hubieran garantizado ciertos ajustes razonables por parte de los que poseían el control de lo que entonces era del Imperio Británico y no habría tenido lugar la Segunda Guerra Mundial.

El pasado no puede cambiarse, pero el presente y el futuro han sido afectados profundamente por esta conciencia que va creciendo cada vez más. La salud psicológica de una nación es vital para la felicidad y prosperidad de sus habitantes. Los líderes a los que moldean la opinión pública, tanto fuera como dentro de los gobiernos, tienen la responsabilidad de promover políticas y perspectivas que conduzcan a poseer una saludable nación. No es coincidencia que dichas perspectivas reflejen la verdad.

La verdad trae consigo la salud al igual que la mentira trae consigo la enfermedad.

La verdad nunca se encuentra en ideologías opuestas.

La verdad es la realidad que ilumina cualquier oposición saludable.

En los acontecimientos de una nación hay necesidad de diversidad de puntos de vista y opiniones.

Las visiones y opiniones beneficiosas deben desviarse 180 grados en un asunto, sin embargo aun así, deben estimular el intercambio creativo, y fomentar una política nacional equitativa. Los radios de una rueda están separados 180 grados, sin embargo, eso es precisamente lo que le proporciona a la rueda su consistencia. Para poder volar, un águila debe colocar sus alas a la misma altura pero en dirección opuesta. Un águila con un ala rota, como un estado totalitario, no está sana.

La nueva conciencia de psicología nacional reconoce que en los acontecimientos de una comunidad existen puntos de vista y opiniones que no son benéficas. Su principal figura así como su común denominador es la intolerancia. Los puntos de vista y opiniones no benéficas no aseguran la validez, o incluso la posible validez, de otra visión de las cosas. Se enfocan en la división. Conducen a la desviación hacia uno de los lados, que destruye, y a políticas que favorecen a las élites y disminuyen las libertades.

Debe existir un amplio espectro de benéficos y diversos puntos de vista, contribuyendo juntos al equilibrado progreso de una nación. Y puede haber también un amplio espectro de enfermizos puntos de vista que conduzcan sólo al odio, la violencia y la división.

La salud o su ausencia no se encuentran en las perspectivas por sí solas, sino en los corazones de aquellos que poseen dichas perspectivas. Cuando se alternan los puntos de vista y se intercambian respetuosa y consideradamente, es cuando prospera la nación. Cuando esos mismos puntos de vista se intercambian con ira o temor, la nación sufre. Cuando un gobierno deja de tolerar la diversidad de puntos de vista, reduce la libertad de expresión y censura los medios de comunicación, la gente de esa nación tiene la responsabilidad de o bien cambiar al gobierno o establecer uno nuevo. Esto es más. que un derecho un deber sagrado.

La articulación de su visión es el primer orden de cosas que un nuevo gobierno ha de tener en cuenta. Si esa visión consigue establecer y mantener el contacto con su gente, debe incluir en su preámbulo (esto es para naciones en donde estos asuntos no se han establecido aún), mecanismos específicos y legalmente irreversibles para garantizar la libertad de los medios de comunicación, la libertad de elecciones, el respeto a los derechos humanos básicos, la seguridad de una igualdad legal universal para todos sus ciudadanos sin tener en cuenta raza, sexo, religión, nacionalidad, economía, actividad social, estilo de vida y, finalmente, pero igualmente vital, la seguridad de que todas las personas que se encuentren bajo la jurisdicción de ese gobierno tienen acceso por igual a las necesidades básicas de vida.

Mientras los comunistas y otras naciones desarrolladas del mundo han sufrido más a menudo gobiernos que no respondían suficientemente a sus pueblos, en los Estados Unidos y en otras pocas naciones el otro extremo se ha estado experimentando. Esto ocurre cuando un gobierno intenta complacer los caprichos y modas de su pueblo en vez de responder a sus necesidades genuinas. Eso es el resultado de la inseguridad y, a menudo, de la falta de experiencia de los políticos a quienes les falta valor para actuar siempre de acuerdo con su visión más elevada, en vez de permitir que sus decisiones estén determinadas por lo que ellos imaginan que la gente desea.

Un político no es un líder.

Los que están más preocupados con las elecciones que con lo que ellos creen es más beneficioso para aquellos a quienes representan no poseen la visión y la integridad que los cualificaría como auténticos líderes. Un líder siempre actúa de acuerdo con su visión, considerando cuidadosamente los puntos de vista y sentimientos de su electorado, siendo sensible a todas las visiones, viendo dónde convergen como los radios de una rueda en el eje de su equilibrio donde se encuentra la verdad. Y entonces es cuando el líder actúa según lo que él crea genuinamente que es el mejor beneficio para todos a largo plazo, para el entorno y para todo lo que se vea afectado por su decisión.

Un líder puede aparecer en el campo de la política, al igual que en cualquier otro campo, pero un verdadero líder no está controlado por las elecciones o por los votos de las urnas.

Un verdadero líder está en sintonía con el pulso más profundo a largo plazo que va rítmicamente tocando el corazón colectivo, siendo inspirado por ellos, guiado por ellos. Nunca se deja impresionar por las fluctuaciones superficiales o por aquellos que demasiado pronto caen bajo su influjo. Un buen líder sabe que si los sistemas de producción e intercambio nacional se convierten en una economía demasiado encerrada en sí misma, la visión queda reducida a algo local, o incluso a nivel nacional y pueden acabar con una visión miope, con respecto a las realidades universales.

El clima político y económico de este mundo hace poco que ha entrado en el torbellino histórico de las últimas décadas. El paso del cambio continuará acelerándose hasta los primeros años de la segunda década del siglo XXI. Un buen líder facilitará, en vez de ignorar, lo que es esencialmente la revolución más fundamental desde que la humanidad se distinguió de sus otros familiares mamíferos.

En una sociedad saludable, la economía siempre sigue a la ecología; y la educación precede a ambas.

14
EL MOMENTO DEL DESPERTAR CUÁNTICO

En el momento del despertar cuántico, el cambio sucederá muy rápidamente, rizándose a través de la superficie terrestre como una ola. Todo el campo gravitatorio de la tierra se verá afectado de una u otra forma. Será un cambio masivo, a una escala sin precedentes históricos, aunque posee antecedentes en los acontecimientos prehistóricos y en los mundos distantes. Los cambios que experimentará tu generación antes de que le pase la antorcha a otra generación son más importantes que los que acompañaron a la revolución agrícola, y dichos cambios necesitaron miles de años; son cambios que llegan mucho más lejos que los experimentados en la industrialización, que necesitó de casi tres siglos.

Sin embargo, aunque los actuales cambios masivos son profundos y esenciales, ocurrirán sólo en el lapso de tiempo que dura una sola vida humana.

Comprendidos adecuadamente, estos cambios y su venida tienen capacidad para inspirar un grado de esperanza y optimismo sin precedentes en la historia de tu raza, ya que significan el final de la condición subconsciente de la humanidad, y por lo tanto anuncian, como predicen las Escrituras del mundo, el final de las matanzas, el hambre, la guerra, las explotaciones y los sufrimientos innecesarios.

Durante el tiempo que dure tu vida serás testigo de revelaciones que mostrarán cómo lo que en un principio parecía ser sabiduría, en realidad era algo insensato. Podrás observar cómo las tradiciones y modelos de hábitos históricos supuestamente imperativos de supervivencia son en realidad un detrimento para una vida sana y una sociedad saludable. El comportamiento que tenía sentido para los que creían que eran islas de individualidad, es abandonado por los que experimentan la interconexión con toda vida.

La conciencia que está despertándose en este mundo no respeta las teorías de Darwin. Su percepción trae nuevos valores y nuevas formas de ser. Durante estas décadas vas a ver cómo descienden los Ángeles de la Curación. Incluso ahora, alrededor tuyo y quizás en tu propia vida, ellos están tomando forma. En algunos

casos éstos son seres que no han conocido la forma humana desde antes del descenso a los tiempos históricos.

Es posible que estés entre los que han permitido, solo de forma tenue y oscilante, esa conexión con tus sucesiones encarnadas. No es materia de juicio. Los que se encarnan ahora, esos que traen consigo la totalidad de sus talentos eternos, sus atributos y sus perspectivas a las personas de hoy en día, son agentes curativos. Ellos tienen el poder de experimentar este impresionante tiempo de transición ya sea glorioso o traumático. Todos están invitados a recordar su esencia, su propósito, la razón por la que están aquí, y a traer a esta era de transformación el sentido de celebración que invariablemente acompaña a esa rememoración.

Hemos aumentado el número de seres que llegaron a la tierra a gran escala en los últimos años 60. Aunque no es la cantidad ni los números lo que constituirá la diferencia, sino la calidad de nuestra compasión, la calidad de amor que irradia nuestros corazones.

Cada individuo que llega a ser un canal claro y sin interferencias para el amor eterno en estos tiempos, compensa por todos aquellos que todavía permanecen aprisionados en los valores ensombrecidos del pasado.

Estamos rápidamente desplazando lo que queda de ilusorio en los seres humanos, ayudándoles a identificarse con las corrientes, con las energías, con las fuerzas del amor y la vida. Estás viviendo ya en las horas del alborear de una Era de Despertar Universal, la era de la paz y de la construcción de la comunidad. Está aquí ahora para los que son sensibles a su fragancia, textura, majestuosidad y visión.

La era ha comenzado cuando se cultiva la tierra como un jardín de flores y sus regalos se presentan como ofrecimientos conscientes a los jardineros de la belleza eterna, la era en la que la humanidad devuelve esos regalos a la tierra, al suelo, a los manantiales, a las montañas, los océanos, las criaturas del mar, el aire, el fuego y el barro.

El futuro siempre ha sido un elemento sorpresivo, aunque hay cosas que son tan ciertas como el movimiento de las estrellas.

Una madre nunca sabe con exactitud a qué hora dará a luz a su hijo, pero tiene una "hora aproximada" en la que se espera la llegada del bebé. Durante milenios han existido aquellos que en las tradiciones del Oriente y el Occidente han sabido que la tierra tiene una fecha aproximada durante la segunda década del siglo XXI. Aunque habrá un despertar de individuos, anterior al primer movimiento unificado del organismo planetario, este movimiento, como la primera respiración, ocurrirá en un momento preciso. Entonces es cuando el Hacedor de las Estrellas será experimentado conscientemente en todo el sistema de vida humana capaz de apoyar esa conciencia universal.

Los bebés a veces nacen antes de tiempo, otras veces se retrasan. Así que mantente atento y vigilante. No rechaces la posibilidad de que ese momento llegue como un ladrón en la noche. Y no estés entre los que inconscientemente aguardarán hasta el último momento para relacionarse con esa conciencia que está surgiendo. Va a ser una ocasión muy importante.

Es el acontecimiento central de toda la historia de la humanidad.

Nuestra tarea durante miles de años ha sido y continúa siendo el prepararte para este momento singular. Aunque los cambios van a ser dramáticos, no es necesario que haya sufrimiento; aunque traerán una revisión fundamental de la naturaleza real del ser humano, no hay necesidad de percibir esos cambios como una amenaza. En realidad, es un hecho positivo y de regocijo. La conciencia que emergerá finalmente será la misma conciencia del Uno Eterno, del Creador, del Ser de Vida, que por primera vez será sentido consciente y despierto en el universo material. Los sistemas humanos están creados para acomodarse a esta conciencia. Del mismo modo que tus células individuales comprenden su relación contigo, cada ser humano despierto se sabe relacionar con este campo unificado de conciencia.

Ya que esta percepción de sí mismos difiere notablemente de la percepción histórica, su aparición en la conciencia colectiva posee el potencial de desorientar a aquellos que pueden reaccionar con miedo a su venida, Tenemos muchas cosas que hacer antes de que la preparación de la conciencia del ser humano esté completa; y sin embargo si ese despertar ocurriera en este mismo instante sin preparación previa, aun así sería un acontecimiento de una belleza sin precedentes. De todas formas, en ese caso, muy pocas personas estarían en posición de apreciarlo. Nuestro deseo es aumentar el gozo y disminuir las inconveniencias de todo este proceso. Si los seres humanos pueden entender mejor lo que está sucediendo, habrá menos posibilidades de que reaccionen de forma que les cause incomodidades.

Da igual que uno acepte este cambio o intente alejarse de él, a pesar de ello seguirá siendo un poderoso suceso jamás presenciado antes en la tierra. Se liberará más energía en unos instantes que la que se libera durante años sobre la faz de la tierra. Esta energía tomará la forma de una percepción elevada y una conexión profundamente emocional, que unirá al individuo con Dios.

Aunque este tiempo sin precedentes de la radiación de energía intensificada todavía no sucederá en unos cuantos años, tú estás lo suficientemente cerca de él y es en sí un hecho tan poderoso, que ya está ocasionando una creciente subjetividad, borboteando y arremolinándose, creando verdaderas islas de futuro en todas partes donde existan seres que deliberadamente invocan a las energías de la conciencia que se eleva, y demuestran sus deseos por vivir sus vidas en el amor. Estas no son islas desconectadas de las mareas que retroceden de la ilusión histórica. Están unidas por un verdadero continente de conciencia creciente.

Cuando la nueva realidad se realice por completo en la conciencia del ser humano, es decir, en el momento en que el campo luminoso del Creador se coloque perfectamente en la misma línea de la Madre Tierra, todo el

mundo ilusorio de naturaleza destructiva será disuelto. Aunque durante siglos todos los caminos conducen a este momento, cuando llegue será un momento decisivo.

Habrá un grandioso cambio entonces, un momento singular de despertar cuántico.

En ese momento, el menor intervalo de tiempo conocido en estas dimensiones, el intervalo que sucede en cada átomo entre cada una de sus billones de oscilaciones por segundo, será alargado hasta el infinito. Se expandirá un intervalo intemporal, y a través de esa expansión fluirá la eternidad. Algunos sentirán este momento como si fueran horas o minutos, otros toda una vida; otros experimentarán este flash intemporal como una sucesión de muchas vidas, y unos pocos, en ese momento, conocerán al Nagual en persona, la grandiosa Presencia cuyo nombre no se puede decir con palabras, que existe antes y después de todos los mundos.

En la expansión del intervalo intemporal, los seres humanos tendrán tiempo suficiente para darse cuenta, experimentar y recordar la conciencia completa de sus espíritus eternos y sentir el origen de su individualidad en los espacios primordiales del ser. Todos tendrán tiempo para recargar ampliamente su identidad y su proyección biológica con la conciencia de quien son, por qué han tomado forma humana y por qué han elegido asociarse con este planeta de expresión humana. Cada uno de ellos podrá volver a la forma biológica o quedarse en los espacios de conciencia no materializada.

Los que elijan permanecer en forma humana, lo harán plenamente conscientes de quienes son en realidad. Ya no serán por más tiempo seres encarnados parcialmente; volverán a recuperar su residencia biológica con plena memoria y conciencia de su naturaleza eterna, compartiendo sus capacidades creativas con el Hacedor de las Estrellas, cuya materialización celular de reflejos ellos ahora conocerán como algo suyo.

La orientación subconsciente del temor será reemplazada por la orientación consciente en el amor. La rápida liberación de energía que ocurre al cambiar la polaridad de la emotividad del colectivo humano de fuera hacia dentro no puede ya impedirse; no importa cuánto intentemos guiar esta transición lo más suavemente posible. Habrá una búsqueda inequívoca de poder que se sentirá en cada instante de este despertar cuántico. Esto es tan inevitable como la rotación diaria de los continentes de la tierra hacia dentro y hacia fuera de la luz del sol.

Pero, ¿y los efectos? ¿Y las implicaciones? No hay forma de predecirlos. Dependen de las opciones que tú elijas hoy. Podemos establecer un probable alcance de los efectos, extrapolando las tendencias actuales de esa conciencia. Existirán al menos unos ocho billones de seres encarnados para entonces, cada uno de ellos dotado de libertad de elección absoluta. Y aunque las opciones que cada uno hace a lo largo de su vida, previas a ese momento, predispondrán a esa persona en una dirección u otra, no hay garantías ni seguridades.

La polaridad de la conciencia en el colectivo humano cambió una vez con anterioridad, accionando una inversión por completo del campo magnético de la tierra, un cambio en la posición de los polos y trayendo consigo una gran cantidad de destrucción. De todas formas, ese cambio fue un cambio de conciencia a subconciencia.

Ahora tenemos un grado de control sobre este cambio consciente que antes no poseíamos, así que no esperamos la misma clase de ondas violentas que originen un cataclismo.

Pero sería menospreciar las variables si pensamos .que los cambios terrestres no acompañarán a este acontecimiento. Es casi seguro que sí. Serán en su mayor parte de naturaleza benevolente, el deshielo de las capas polares, por ejemplo, que traerá lluvias a las regiones áridas y ayudará a limpiar las toxinas existentes en los lagos y ríos contaminados; un clima cálido y humedecido al mismo tiempo que abrirá a la agricultura las planicies y los fértiles valles de Groenlandia, la Antártida y algunos desiertos del mundo.

Para disminuir el trauma de este momento, para ti y para los otros de tu familia humana, es importante que te prepares bien con suficiente tiempo, estableciendo los hábitos que permitirán que tu propio entendimiento se encuentre fluido, relajado, y confiando en la benevolencia absoluta del universo y sus inteligencias residentes.

La mejor forma de prepararte para ese momento de futuro en el tiempo es estar viviendo ahora, en el momento presente, por completo.

El único hábito que debes cultivar aunque va en contra de los programas y tradiciones de tu sociedad, es el de permitir que entre en tu conciencia el flujo relajado de la atención, que te trae una imagen clara y precisa del mundo de fenómenos y de la continua conciencia de la Presencia Eterna de la que procedes; un estado tal de conciencia te permitirá disfrutar de las rápidas corrientes de energía y de conciencia elevadas que barrerán la tierra durante la expansión del intervalo intemporal y que aumentarán la influencia estabilizada que irradia desde tu interior hacia lo que te rodea. Mucho antes del momento del despertar colectivo, se habrá establecido un núcleo de suficientes personas, funcionando en las frecuencias elevadas de la conciencia, que posibiliten las corrientes armónicas de sus respectivas radiaciones amplificadas. Como para desplazar la influencia de aquellos que pueden reaccionar movidos por el temor, antes y durante el momento del despertar colectivo. La frecuencia de las radiaciones y vibraciones emisoras del miedo no son armoniosas. Su efecto en la conciencia colectiva humana aumenta en proporción aritmética (1, 1, 3, 4, etc.) por cada persona adicional cuyo comportamiento esté basado en el miedo, pero no se construyen en progresión geométrica, (2, 4, 8, 16, etc.) como es característico de las armoniosas radiaciones del amor.

Antes del instante final del despertar planetario, las radiaciones del amor constituirán la influencia vibracional predominante en la conciencia del ser humano, incluso mientras que una mayoría permanece centrada en la orientación histórica. Esa circunstancia se encuentra ahora muy cerca de nosotros.

Los que estáis motivados por el amor traéis con vosotros una influencia tal en la conciencia colectiva del ser humano que no se puede imaginar a través de las razones históricas. Individualmente ocasionáis un impacto

en la predisposición de vuestra especie mucho mayor que el de los que simplemente caminan por los desgastados caminos del ser centrados en sí mismos. Vosotros que hicisteis lo mejor que sabíais por tomar decisiones desde el amor, quienes rechazasteis el ser controlados por las maquinaciones subconscientes del miedo, os llevará un tiempo, el necesario, para que en las situaciones difíciles procedáis despacio, conscientemente, con cariño; vosotros estáis de verdad entre los nuestros.

Vuestra conciencia de todos estos aspectos será muy pronto completa. En vosotros podemos confiar durante el cambio que se acerca. Estos cambios tienen el potencial de inspirar miedo, cuando no es comprendido apropiadamente, entre los que solo ven fragmentos y no la totalidad de lo que está sucediendo, en esos, cuyas mentes no forman un tándem con sus corazones. Durante milenios, hemos estado instruyendo a aquellos de tu raza a los que teníamos acceso posible, haciendo lo que podíamos por reducir la ignorancia que por sí sola es capaz de tenerle miedo a un hecho tan maravilloso. Sin embargo, sería desvirtuar los desafíos alcanzados en el pasado si no reconocemos que ese potencial de ignorancia todavía existe en pueblos aislados. Habrá localidades en los tiempos previos al momento del despertar colectivo donde varias formas de medios de comunicación se abandonarán en las corrientes del miedo.

Aunque ha sido profetizado que los medios de difusión electrónicos serán uno de los instrumentos más poderosos y efectivos de transformación utilizados por el Amor, durante los últimos tiempos, facilitando la educación y difundiendo esa conciencia, sería inexacto suponer que todos los medios de comunicación durante los últimos años de la historia estarán en manos de los que están sintonizados con las corrientes del amor. Es probable que en algunas poblaciones apartadas donde las sombras del miedo han sido retiradas durante algún tiempo, las estaciones de radio y televisión, incluso algunas muy poderosas, retransmitirán interpretaciones temerosas del acontecimiento, animando y estimulando el miedo entre los incautos que los oyen u observan, buscando comprender algo. Quizás existan incluso redes enteras orientadas de esta forma.

Mantente centrado a través de todas las ondas de pánico colectivo que puede que se extiendan por las poblaciones susceptibles durante o después de estas retransmisiones. Ignora las voces de temor que quizás tengan una momentánea influencia en los medios de comunicación durante la crisis o la agitación fundamental. No durarán mucho. Su tiempo de influencia está rápidamente encontrando su final y cuanta menos atención les prestes, más rápidamente se desvanecerán en la subconciencia de la que proceden.

Los medios de comunicación siempre han reflejado y lo seguirán haciendo, los valores de aquellos que se asocian con ellos. Esto es una verdad para los medios de comunicación electrónicos exteriores, pero también es cierto para tus propios medios de comunicación internos. Hay mucha más información circulando en este universo multidimensional de la que puede ser recogida conscientemente. La forma en la que tú eliges enfocar tus selectores de atención de entre la infinita información que hay en circulación, de esa información es de la que tú eres consciente. Los medios de comunicación electrónicos son simplemente un reflejo externo de tus preferencias informativas internas. Los medios de comunicación internos o externos, son un espejo de tus valores e intereses, un reflejo de tu conciencia. Los medios de difusión globales son un reflejo del desarrollo global de la conciencia de la humanidad, que ha entrado recientemente en un período acelerado de cambio. En el campo de la conciencia humana está teniendo lugar un proceso de separación.

Está expandiéndose lo creativo y disminuyendo lo destructivo. "Yo soy el Señor, tu Dios, y no adorarás a otros dioses". Esta frase sonará arcaica para los oídos de nuestros contemporáneos, pero es un consejo de una percepción excelente, expresada en términos comprensibles para los de esa época. En términos más pertinentes para los de tu época, significa simplemente que tu dios es aquello a lo que le prestas tu atención.

La atención que está poseída por la ficción no puede percibir. Está demasiado preocupada, con demasiados prejuicios, demasiado condicionada como para ver lo que se encuentra más allá del ámbito de lo que elige considerar como real. Hay veces en que esto puede ser una opción inofensiva y agradable, pero cuando la ficción entra dentro de tal forma que la realidad se olvida e incluso se niega, se está sacrificando la salud y la felicidad.

Un mundo de belleza y de maravillas sin precedentes históricos se está abriendo justo delante de cada uno de los que están en sintonía con las corrientes internas de información. Los habitantes de este mundo, naturalmente honran al Dios del Amor porque viven enamorados y experimentan el origen en su interior. Este mundo no es un espacio estático, es una esfera universal de oportunidades infinitas. Su aparición en medio de la historia del ser humano ha estado sucediendo sutilmente en poblaciones aquí y allá desde que acabó la Segunda Guerra Mundial, pero en las décadas que conectan con el final del Tercer Milenio, estos lugares se expanden, e incluso proliferan en nuevos puntos. Las islas del futuro surgen con gran intensidad. El mar del pasado programado retrocede aún mucho más rápidamente. Las nuevas comunidades, ciudades, pueblos, regiones y naciones enteras se unen a las crecientes corrientes del amor.

Esta es la verdadera noticia. Los medios de difusión en la actualidad la comentan muy a menudo, pero por su propia naturaleza, los medios electrónicos están orientados más a los acontecimientos que a los procesos.

A medida que el nuevo mundo penetre y llene poco a poco el antiguo, sus notables logros y sus momentos de triunfo histórico calificados de "sucesos" se incluirán en los avances informativos habituales, pero su gran labor tiene lugar detrás de los escenarios, de forma sutil.

Los medios electrónicos están bien preparados para transmitir "acontecimientos", pero tus medios de difusión internos son el único medio fiable de controlar los procesos que están cambiando el mundo. Puedes sentir esos procesos en tu corazón y en tu alma. Tu propio amor elevado, tu percepción realzada hace posible que puedas ver cómo esos procesos están cambiando el mundo.

A menudo, las grandes noticias suceden en las cosas pequeñas, en el saludo casual de un vecino, en la cooperación entre personas de ambientes o razas que en un tiempo fueron antagónicas.

Intercambios amistosos que no habrían sucedido hace una década o un siglo están convirtiéndose en algo común, hechos que suceden a diario en los pasos de peatones, en los mercados, en las oficinas de correos, en las fábricas, en los pasillos de las escuelas, de cualquier ciudad. Estas son las verdaderas noticias.

Cuando te trajimos por primera vez esta onda de transmisiones, el énfasis global de los medios de comunicación estaba claramente puesto en el otro mundo, el mundo que sigue centrado en el temor y en su resultado, que son las experiencias destructivas. Al final de estas transmisiones, a medida que amanece una nueva década, está muy claro que muchas cosas han cambiado. El viejo mundo se está desintegrando. Está separándose. Está literalmente colapsándose desordenadamente al ir probando la ineficacia, una por una, de todas las suposiciones en las que estaba basado.

Y el nuevo mundo basado en principios nuevos, se va expandiendo poco a poco para presidir lo que antes era dominado por el viejo mundo; es útil saber que no sirve de nada el tener buenos propósitos para controlar cada detalle del paso del viejo mundo.

Las costumbres pueden desvanecerse, pero no la vida, no se perderá la conciencia. Si la compasión o tu educación te conducen a mantener relaciones con los que todavía pagan tributo a los dioses de la antigüedad o al fariseísmo, recuerda que no puedes ser útil para esa gente si permites que sus interpretaciones de los hechos eclipsen las tuyas propias. La visión de un inmenso paisaje puede bloquearse simplemente por una motita en tu ojo. Ellos están teniendo dificultades a causa de sus interpretaciones. Sólo manteniéndote en la verdad de tu propia visión podrás servirlos a ellos.

Muy pronto tus sistemas de comunicación de masas resonarán con los mensajes de las estrellas.

Pero siempre, entonces y ahora, estos mensajes serán inferiores a la conciencia de las estrellas. Permite que esa conciencia circule libremente por tu interior. Esta conciencia muy pronto será experimentada a través de una percepción bendita y completa por toda la raza humana.

Los que le den mayor valor a su propia percepción que a las interpretaciones e impresiones de los demás, están en contacto con una entrada de información mucho más exacta que las descripciones de la realidad de cualquier medio de comunicación externo.

Experimentar una vida en un ambiente de amor es ciertamente una ventaja que facilita las cosas, lo único esencial es desear de verdad vivir una vida centrada en el amor. Los que se sienten familiarizados con una atmósfera rodeada de amor, aunque tengan lapsus ocasionales de miedo, se conectarán de forma natural con la conciencia que está naciendo. No hay modelos clásicos de perfección.

No se divide a la gente en grupos de personas que viven en el amor o el miedo basándonos en sus actos, sino en sus intenciones. Las corrientes que los motivan fluyen desde sus corazones atrayendo a otros que vibran igual que ellos, y todos son atraídos por la fuente del amor, así como su conciencia y su vida eterna.

En el singular idioma de su alma, cada ser humano recibe la invitación para unirse a la compañía del amor y posee un lugar entre los jardineros del Jardín Universal, el jardín de la tierra que es un lecho de flores.

15
LAS ONDULACIONES DE LA CAUSA PRIMORDIAL

No existe ni un solo componente del universo, desde los átomos, a los minerales gaseosos que forman el sol, pasando por los microbios y las galaxias, que no sea la manifestación externa de un ser espiritual que se deleita en su forma particular, que sabe cómo mantenerla y tiene un especial impulso por desarrollar sus capacidades. Yo no creo en el sentido de ordenar que algo sea de una determinada forma; esas creencias no duran mucho tiempo; muy pronto se desploman y caen.

La única creación que me interesa es la que perdura; y esa está sostenida por criaturas que son en sí mismas esa creación. Por lo tanto, es esencial que las energías, componentes, habitantes y partículas del universo, sepan cómo formarse partiendo de mi ser y posean la sabiduría suficiente para sustentarse a sí mismos a través del paso del tiempo.

Para crear el universo, o más preciso aún, para iniciar su despliegue, yo emitía un tono, una reverberación profunda y penetrante, y luego me retiraba y permitía que los acontecimientos siguieran su curso. Cuando las reverberaciones de este sonido hacían eco, como lo han estado haciendo desde siempre en el interior y fuera de todas las cosas, yo observaba, permitiendo que las estructuras se fundieran en el indistinguible mar del ser. Mientras miraba, los átomos por su propia iniciativa se iban formando en el campo vibratorio que resonaba, bailando, jugando, multiplicándose. A medida que pasaba el tiempo, aumentó la complejidad de sus formas hasta que se les unieron las moléculas, las nubes gaseosas y todas las estructuras llenas de belleza y magnitud.

Estas interacciones de los átomos y las moléculas se desarrollaban en un ambiente festivo y ha estado sucediendo desde eones. A menudo me gustaba observarlos; su juego era mi entretenimiento; también disfrutaba cayendo en un sueño reparador y despertándome sorprendido al ver las estructuras formadas con los ecos de mis sueños; a veces era en mis sueños donde se originaban sus formas, pero otras veces lo hacían ellas solas de forma inesperada y maravillosa. Dormí mucho más tiempo en la primera era que ahora,

con estas nubes nuevas formadas con partículas atómicas y subatómicas que se van dirigiendo cada vez hacia diferentes poblaciones, jugando con las posibilidades inherentes en la tarea que se les ha encomendado, disfrutando del intercambio gravital, eléctrico, magnético y termal.

Cuando una de esas estructuras entraba a formar parte de las primeras celebraciones para convertirse en una estrella, tened la seguridad de que me despertaba;¡y les daba mi aprobación! Muy pronto comenzaron a aparecer estrellas por todas partes. Una vez que se estableció el modelo vibracional y morfogenético y se demostró la posibilidad de otras asambleas de gases, fue fácil para las estrellas de la última generación el ir formándose. Su deseo parecía inundar todo el firmamento. Y yo dejaba que sucediera. Este método de creación que permitía la formación de todas las características apareció en el universo desde hacía quince o dieciséis billones de años, aunque eso sea difícil de poner en vuestros términos. Una vez que mi motor creativo estuvo en marcha, mi papel en este tipo de creación era bastante pasivo ya que lo que hacía era dejar que todo se manifestara. Hasta que no tuvo lugar la unión de los ángeles no se hizo más activo mi papel.

Los ángeles hicieron posible un nuevo tipo de creación, creación por deliberación o voluntad consciente. Los primeros prototipos creados de esta forma con la asistencia de los ángeles mostraban una nueva dimensión de las posibilidades biológicas. Con el subsiguiente aumento de vida biológica, mi misión se hizo gradualmente más activa. Recientemente, en esta corriente geológica de la nueva era de la tierra, empecé a jugar con la idea de la biología material; biología que me permitiría revestir mi conciencia eterna en forma de materia.

Los ángeles me habían dado esta idea, que consistía en considerar que si la diversificación de mi conciencia en los seres angelicales aumentaba, mi habilidad creativa en los ámbitos de esa energía, cuánto más se incrementaría ésta si existiera la posibilidad de dar forma humana a una legión de ocho billones de ángeles, y hacerlo de tal forma que los ángeles, una vez hubieran alcanzado su madurez total, permitieran al centro de mi conciencia el despertar por completo, vestido con el ropaje de la materia, con lo cual mi forma inmaterial sería igual a la de ellos.

La idea era fascinante, pero presentaba algunos desafíos de tipo técnico, bastante complejos.

Debería de empezar con la menor partícula posible, un diminuto destello de ideas con diversos sonidos infinitesimales que formaran una encrucijada de estructuras subatómicas que más tarde se convertirían en los núcleos que iban a formar el DNA humano. Tenía que elegir una primera réplica de una partícula o entidad y crear alrededor de ella un espacio conductor del tipo de desarrollo que yo deseaba ver y luego tenía que esperar a que eligieran libremente el continuar ese desarrollo en la dirección adecuada.

Tenía que utilizar una síntesis de mis dos métodos de creación, es decir, deliberadamente crear un ambiente controlado que diseñara un tipo de especie como la que yo deseaba, y también permitiendo que esas especies se desarrollaran por completo a su voluntad. Pero para todo existe una estación.

Tal monumental trabajo creativo requería muchos pasos previos a través de eras. Para mí el proceso es la meta. No había ninguna prisa, ni urgencias. Continuaría mi disfrute a lo largo de todo el proceso, como disfrutaba desde la primera unión de las entidades subatómicas, aumentando el número posible de criaturas que compartían mi disfrute en estas frecuencias dimensionales y realzando la dicha de las criaturas existentes.

Después de asegurarme la cooperación entre algunos ángeles y elegir una galaxia adecuada, la siguiente tarea consistía en modificar algunas divisiones de esos rayos galácticos creativos, consiguiendo el clima de vibraciones adecuado, para que esas divisiones poseyeran la conducción necesaria en las condiciones de más emergencia en el planeta.

En el curso de esos movimientos a través del espacio, cada galaxia pasa a través de sucesivos rayos creativos que están diseñados para fortalecer los procesos relacionados con ciertos modelos de desarrollo estructural. Cada una de esas regiones establece a través de la cualidad y naturaleza de sus frecuencias un clima que proporcionará un modelo específico de creación por el que pueda trasladarse el sistema estelar.

A medida que ese brazo de la Vía Láctea va rotando a través de estos rayos creativos, el clima vibracional ha estado fortaleciendo los acontecimientos, desarrollo y florecimiento de la humanidad en el mundo. Pero tu planeta continúa su movimiento físico a través del espacio, entrando y saliendo de ese rayo creador, y trayendo consigo las condiciones que tú has conocido históricamente.

En esta nueva región espacial en la que la tierra está ahora entrando, un nuevo rayo creador alterará las condiciones climatológicas; en muy poco tiempo, trasladará a tu especie a un modelo posthistórico de orientación y entendimiento. Aquí, en este nuevo espacio, las intenciones creativas de la eternidad toman forma temporal por medio de la participación consciente de la humanidad en el devenir del desarrollo del universo. Es en este nuevo espacio en el que tú tendrás que convertirte realmente en el guía de tu especie. Tu raza ha estado preparándose durante mucho tiempo para este suceso. De hecho, ésta es la razón por la que tú has sido creado.

En la antigüedad/ me refería a estas cosas por medio de parábolas, porque esa era la forma que las gentes de entonces tenían de entenderlo. Pero a ti te puedo hablar con toda claridad.

A ti que respetas la rotación de la tierra alrededor del sol y el movimiento del sol por los espacios estrellados, a ti te puedo decir que el reino del infinito es como una gran red de potencialidad que se arroja en el mar del espacio, desde el centro profundo del Ser Eterno; una red que se tiende sobre el espacio infinito de la creación, permitiendo la libertad de desarrollo y expresión, incluso para los depredadores, hasta la ondulación de la red, el arrastre en la fábrica del espacio y el tiempo, y el hábil pescador de almas, que con un movimiento sutil hace sentir que entre las criaturas de la red hay algunas que han vislumbrado las posibilidades que yo soñaba, las mismas posibilidades para las que yo construí el marco adecuado.

Yo sé dónde echar las redes. Y he creado la ley de las probabilidades que indican dónde hay más posibilidades de encontrar a los que estoy buscando. Cuando ellos se acercan, mi conciencia navega instantáneamente hacia los pasillos de luz del infinito, a través de las fuerzas de energía que forman la red.

Cuando alcanzo el origen de las señales, observo tranquilamente, sin alterar a nadie de mi presencia, al menos no hasta el final. Cuando veo formas de vida encarnadas que comparten mi entusiasmo por cierto tipo de creación, que han percibido mi sabiduría y han vislumbrado las posibilidades que existen de crear en ese espacio estelar lo que yo he ideado, entonces, me quedo ahí y observo durante un tiempo.

Si en mi observación percibo que ellos comparten mi amor por la aventura, la exploración y el descubrimiento y han pasado por el proceso de iniciación a la verdad, aprendiendo a mantenerse a sí mismos, cooperando con el circuito biológico, entonces invito a los ángeles a que se reúnan conmigo y juntos empezamos a educar. Es importante que preparemos bien a estas formas de vida. Sin preparación alguna, sucumbirían en la realización de sus sueños.

Este arrastre de la red fue percibido por primera vez por este mundo mucho antes del Descendimiento. En relación con el tiempo que hace que yo estoy interesado por ti, tu caída no es más que un momento del paso de una" nube por delante del sol.

Puede agudizar tu sentido de la proporción el saber que la red de potencial que primero me hizo pensar en tus posibilidades fueron las radiaciones que salían hacia fuera, desde el centro de tu casa galáctica, como un gran rayo de luz. A través de ese rayo, durante varias estaciones en el ciclo de las galaxias, las estrellas se han estado trasladando. Este rayo fue la red que te atrapó. Te atrapó como una potencialidad no manifiesta e hizo de ti una forma material.

Este rayo creador es un tejido de filamentos micro-luminosos, abierto de forma cónica que se expande hacia fuera desde mi ser en dirección rotativa específica y lentamente. Su fuerza es mi amor. Su estructura surge de mi voluntad. Pero, mientras su nombre no es importante, sí lo es su función.

En el campo de la creación elevada, muchos son los llamados. Muchas entidades toman vidas sobre las que no tengo intereses a largo plazo en este mundo, felinos de la época Terciaria, caimanes, dinosaurios. De entre esas energías que se materializan sólo unos poco son elegidos, criaturas que demuestran su capacidad para la vida eterna.

Solo una porción de las criaturas que aparecen durante los casi tres billones y medio de años que tarda el mundo en pasar por el Rayo de la Vida son capaces de mantener su continuidad en la conciencia a través de la sucesión de formas, o encontrar una energía estable, una identidad o un diseño. Cuando ya ha terminado su viaje y el velo creativo se cae, sólo aquellos que se han despertado en mi entendimiento descienden felizmente de vuelta al elemento matemático de la base que han elegido.

Esto es, la síntesis de mis dos métodos de creación y permite a la entidades que se unan a partir del océano primordial de mi ser indistinguible y establecer sus propios valores, sus propias formas de disfrute y expresión, sus propios niveles de identificación con la materia, y su propio grado de conexión con la materia de energía, con la luz y el sonido que no cesa.

En este sistema creativo se garantiza la salvaguarda del mantenimiento libre y natural.

Las entidades que se identifican excesivamente con mi ser absoluto no se distinguen lo suficiente como seres individuales como para sobrevivir a la caída del velo, cuando su sistema estelar pase por el rayo creativo, ya que entonces no habrá forma de mantener imágenes del espejo o duplicados de sí mismos. A la inversa, las entidades que se sobreidentifican con su individualidad o con sus formas materiales no están en mi conciencia de forma suficiente como para mantener su ser arbitrario, siempre excesivamente egoísta, sin mi ayuda.

Cuando cae el velo al pasar por el rayo creativo, yo no apoyo sus identificaciones consigo mismos, y ya que ellos no se han preocupado jamás de profundizar lo suficiente en las raíces de la conciencia, no saben cómo sustentarse a sí mismos y se funden de nuevo en mi todo, como copos de nieve disueltos en lluvia en su viaje de reunificación con el mar. Ninguna individualidad podrá evitar la disolución de su estructura al acercarse a las corrientes cálidas de mi amor eterno y constante. Así pues, sus formas vuelven a la reserva de energías de donde proceden todos los seres. Es fascinante para mí poder observar a esas entidades que han comprendido un poco lo que este Desfile del Amor va a suponer en mis cualidades espirituales que más valoro, y que por sí solas pueden sostenerse mientras va cayéndose el velo creativo.

A veces este Desfile del Amor me trae los regalos más maravillosos y sorprendentes.

Ocasionalmente mi atención se centra en los momentos, que son siglos, anteriores a la caída del velo, porque tengo algún especial interés en alguna especie con un potencial único de grandes perspectivas,

como me sucede con la humanidad, que está en puertas de vivir el acontecimiento de este despertar histórico. Pero otras veces mi atención está en cualquier otra parte cuando se eleva el velo, y me encuentro agradablemente sorprendido al saludar a los Seres Luminosos que entonces se convierten en mis nuevos amigos y colaboradores. He saludado a los Querubines, los Serafines, Ángeles, Arcángeles, Tronos, Dominaciones, Poderes y a las legiones de otros seres espirituales.

Es inusual que me tome este tipo de interés por una especie que se está acercando al velo, pero en el caso de tu raza, el Homo Sapiens fue iniciado conscientemente y no sucedió al azar, ni sucedió antes con ninguna otra especie.

Este último cuarto de siglo será testigo de este ciclo actual en el que la tierra entrará consciente y físicamente a formar parte de una región espacial y un nuevo rayo creativo. Será una transición tan grandiosa como la transición que inspiró las primeras asambleas de células hace tres billones de años, cuando tu mundo entró en

esta región del universo y empezó a responder a las influencias que guiaron el desarrollo actual. Este es un gran paso en el despliegue del orden universal, el momento para el que yo y muchos otros hemos estado preparándote.

16
LA FUSIÓN DEL ESPÍRITU Y LA MATERIA

A finales del siglo XX una experiencia del ser eterno sangra por entre las suturas de las contiendas humanas, rezumando por sus raíces y minando las pretensiones que han guiado al último milenio histórico. Esta experiencia del ser está poco a poco elevando los corazones de millones de seres; todavía no puede romper la lava que se creó pero pronto lo hará, pasando a través de la corteza de la ilusión y siendo reconocido por todos los seres en general, borboteando sobre la superficie de las vida humanas, alterando las predisposiciones subconscientes, cambiando las cosas profundas.

Al igual que el amanecer se filtra a través del horizonte, esta nueva experiencia del ser se acerca dibujando su silueta por delante de los restos de reptiles y bestias mamíferas anteriores. Como la música distante del viento, sus tonos y olas acarician la conciencia periférica de las naciones, colándose por entre las aberturas que dejan salir algún sonido, durante un instante, una recolección, un momento cumbre, una estación de cambio. Más allá y por entre tus pensamientos, sus acordes se entrelazan dentro y fuera de ti, buceando, elevándose, brillando y jugando sobre el aire con la maravillosa brisa, más allá del borde de los mundos conocidos. Bienvenido a casa, tú, de corazón luminoso. Conoce mi espíritu, como te conoces a ti mismo.

Conócelo igual que lo conocen los árboles, que manifiestan mi apariencia de árbol. Siéntelo como la gaviota alada siente mi océano cuando mi apariencia es la de un pájaro. Conócelo como la estrella de mar que escucha mi canción lo conoce; siéntelo al igual que lo hacen las flores y también las almas de las naciones. Porque es el mismo Ser que se manifiesta en todas las cosas, pero uno solo es el Soñador que hay detrás de los sueños de las especies. El Soñador se despierta sólo un poco en la gaviota y en la estrella de mar, parcialmente en las flores y las criaturas de mar y tierra, pero el Soñador quiere despertarse completamente en ti.

Cada criatura es capaz de conocer mi totalidad en espíritu, pero la mayor parte de las formas de vida son solo capaces de trasladar una porción de esa totalidad en expresión biológica. Las especies no humanas de esta tierra están cada una de ellas creadas para especializarse en un campo particular de percepción y expresión. Sólo los seres humanos poseen los sistemas de circuitos biológicos que pueden trasladar toda mi conciencia en formas comprensibles de comunicación y creación en el plano físico.

La verdadera definición de humano tiene poco que ver con tu estructura genética actual, tus medidas o apariencias, ya que en este planeta eres, en realidad, un prototipo.

Un ser humano es un sistema individual de biocircuitos entre otras especies similares pero completamente únicas. Las especies en sí mismas llegan a la definición del ser humano facilitando el circuito biológico que incluye el balance preciso en ese punto específico en el tiempo y en el espacio de los siguientes pares de elementos creativos opuestos: energía-materia, espíritu-forma, amor-verdad. Estos tres troncos de una misma raíz son términos que lingüísticamente no expresan su verdadero significado y su importancia.

La galaxia del rayo creador en la que está ahora entrando tu mundo tiene como objetivo conseguir que todos los mundos que pasen a través de él tengan la adecuada temperatura templada y encuentren sistemas planetarios de biocircuitos que coincidan con esta definición, al igual que sucede en el sistema biológico que te recubre. Cuando el sistema biológico humano esté plenamente activado, servirá tanto como guía para el sistema planetario como de mecanismo regulador que tomará parte en la fase final del ciclo de gestación de ese organismo a quien está dando vida el mundo.

La humanidad forma no solo parte de ese organismo, sino que es también su centro y regulador.

La meta definitiva del ser humano es compartir conmigo el disfrute de estos ámbitos dimensionales; y ayudarme, siendo el cuerpo o familia en la que me encarno; en la creación de una vida futura de las formas: entidades tanto espirituales como biológicas que se unirán a nosotros en la exploración y desarrollo del espacio.

Para ti, que vives los últimos momentos de la infancia de la humanidad, el proceso de despertar sucederá por etapas, se irán cayendo capas de ilusión una tras otra como se van pelando las capas de las cebollas.

El despertar, que es algo inminente y que te unirá a los muchos niveles del Ser Eterno, ocurrirá ahora al sentir la interconexión con la tierra y la fuerza vital que engendra toda la biología.

Este nivel de despertar ya se ha completado para algunos de los seres humanos. Estará completo para todas las especies un poco después del paso del milenio.

Aquellos que ya viven en esa conciencia eterna, todavía conservan su individualidad, que tan celosamente ha guardado el ego histórico. Pero en ellos ya no habita ese ego histórico. Se han liberado del dominio de la ansiedad y han empezado a cumplir los objetivos por los que fueron creados. Al igual que las semillas de las bellotas se desprenden para descubrir el renacimiento en forma de majestuoso roble, ellos han descubierto su verdadera y eterna individualidad humana. Ellos han experimentado la ruptura de la coraza del ego y han encontrado una nueva vida en el Jardín de la Presencia Consciente.

Los egos benéficos que comparten el fértil campo de la conciencia universal no tienen nada en su composición biológica que guardar, proteger o defender. No poseen en ellos nada arbitrario o artificial que requiera un esfuerzo tal. Funcionando en las corrientes radiantes de la eternidad, son criaturas de espíritu y al servicio del espíritu.

Sus únicas cualidades están siendo cuidadas, amadas y sustentadas por el universo mismo. Sus valores materiales están bien equilibrados; son respetados como ingredientes esenciales de la dimensión continua de la creación. Esos egos se sienten cómodos con el entendimiento de saber que habitan un universo mucho mayor que el revelado por su foco especializado de conciencia que proporciona más énfasis a las sensaciones físicas. Ellos saben que por necesidad deben reducir su conciencia en ciertas frecuencias perceptuales para poder incrementar otras, pero éste es un papel elegido por ellos, y lo hacen disfrutando.

Sabiendo que sus íntimos colaboradores, los espíritus que habitan en las estrellas, han decidido prestar su atención a otras frecuencias complementarias, los egos benéficos tienen una confianza implícita en la visión general de los espíritus y son, por lo tanto, guiados con rumbo exacto a través de la matriz viva de la información estructural que se va abriendo ante ellos. Su plano material es frecuentemente visitado por los espíritus estelares y, juntos, comparten el circuito biológico.

A medida que su expresividad creativa madura con la cooperación de los espíritus, la frecuencia de su intercambio se acelera hasta que oscila a tantas revoluciones por segundo que requiere un esfuerzo el poder distinguir el ego del espíritu; funcionando al unísono igual que la mitocondria y los orgánulos de las células humanas. La entidad esencial es la célula y rara vez se hace mención de sus componentes; lo mismo sucede en el caso del ego y el espíritu cuando se trata de un ser humano que vive en la verdad.

El hombre verdadero es una perfecta asociación del ego y el espíritu en un intercambio de energía tan rápido y suave que, al igual que los componentes de la célula, no se pueden distinguir de forma natural de la entidad que juntos componen.

Sólo durante la época histórica, existía una distinción entre la subjetividad del ego asociado con la materia y los espíritus angélicos encarnados. Durante estos últimos años de la historia, ha sido todavía necesaria la referencia a estos dos componentes primarios de la entidad humana, pero estas distinciones serán cada vez menos necesarias a medida que tu raza se vaya despertando.

No existe por el momento falta de entusiasmo por parte de las llamas relucientes de mi ser, de los espíritus de las estrellas, por querer encarnarse en las formas humanas que les esperan en la tierra. Pero sigue habiendo una cierta desgana de los egos de muchos seres humanos por garantizar la admisión en sus vidas, de esos seres espirituales. Desearía que cada ego descubriera la dicha y el profundo placer de estar enamorado de este compañero eterno, que pudieran entrar en ese ciclo de intercambio gozoso, desapareciendo todos sus temores y trayéndoles la felicidad más profunda.

Este es el matrimonio interno, en el que la mente y el espíritu se unen casi en alquimia perfecta en el crisol de la carne, en donde la conciencia eterna se introduce en el ser humano para ver el mundo a través de sus ojos. Esta es la unión que completa la encarnación del Sagrado Ser de quien el ego y el espíritu forman parte.

La pareja del ego y el espíritu se hacen uno y reciben un regalo que no podrían aceptar ni entender en soledad: el cuerpo de luz que yo les he preparado y que ha estado durante tanto tiempo esperando a que ellos estuvieran a punto, que tú estuvieras a punto; la biología luminosa que en estos mundos es nuestra verdadera vestimenta.

Es el Cristo resucitado, es el circuito entre el cielo y la tierra, completado, ordenado, animado y devuelto a la vida.

La luz da un salto desde el antiguo abismo del mundo del espíritu y los mundos de las formas. De pronto, deslumbrado por su propio resplandor, llamativo al principio y reduciendo luego su marcha hasta llegar a una luminosidad intermitente en e? interior de todas las cosas animadas y vivas, un brillo incandescente mantiene todo serena y suavemente en un fluir poderoso que sigue su curso poco a poco y al igual que la conciencia eterna va brillando más y más, surgiendo como una individualización radiante de amor en el alma de todos los seres humanos elevados.

De esta fusión del espíritu y la materia, surge la biología luminosa que puede ajustarse a más de un ser galáctico y que también puede asimilar al Hacedor de las Estrellas, que suavemente desciende, despertando con su inteligencia todo el campo de la conciencia primaria unificada; la Presencia que al trasladarse crea vida y transforma.

De esta manera es como llega mi conciencia a cada uno de los que despiertan, al otro lado del proceso psicológico, entrando poco a poco en sus vidas, de forma gradual, permitiéndoles aclimatarse suavemente a las frecuencias más elevadas de mi pensamiento. El proceso psicológico es la puerta de entrada al Edén, el umbral a través del cual mis niños, mi creación, reflejos intencionados de mi ser, vuelven al jardín de mis percepciones, su verdadero hogar.

Sólo los amantes perciben mi jardín, ya que sólo ellos son capaces de comprender la naturaleza del amor que les ha dado la vida. Su deleite y mi deleite por ellos va creciendo cada vez más en apreciación, y esa apreciación provoca una continua creación.

Vuestros cuerpos en toda su rica subjetividad están ahí para que los disfrutéis. En el estado consciente aprenderéis a sacarles mucho más provecho de lo que hasta ahora había sido posible en los territorios sombríos de la historia. De cualquier forma, al otro lado del proceso psicológico, con el ego como componente

secundario de vuestra identidad, la subjetividad es una opción. Puedes elegir ponerla en funcionamiento o desconectarla.

Tu conciencia y la conciencia que compartes con tu especie fluye más allá de la experiencia del círculo cerrado de la subjetividad. Apoyado por las infinitas energías del amor eterno, jugando en el campo estelar de tu propio ser universal, con otros de tu misma especie, te relajas por completo en la felicidad de ser tú mismo.

Tu cuerpo está diseñado para acentuar las formas de tu espacio dimensional, las formas preferidas por tu caudal de arte. Cambiando de lugar el énfasis sensorial, provocas nuevos modelos de expresión universal, disfrutando de una vida eterna con variaciones infinitas.

Muchos suponen que el milenio venidero va a ser un período de poca importancia tecnológica, y están en lo cierto en lo que concierne a los grandes abusos de la era industrial. Pero se equivocan en cuanto que la ciencia y la tecnología a todo lo largo de este milenio servirá a la raza humana como no lo había hecho antes en el pasado. Servirá a los objetivos de la inteligencia creativa como nunca antes se había soñado.

Cuando se debiliten las suposiciones históricas y dejen salir la genialidad humana, será como un barco levantando el ancla o un pájaro echándose al vuelo.

El futuro esconde inventos de una naturaleza mucho más orgánica que los ocurridos durante la era pasada. En la superficie, estos descubrimientos parecerán más simples que la aparatosa tecnología actual; sin embargo, en realidad, serán mucho más sofisticados. Realzarán el medio ambiente, serán duraderos, y fáciles de producir. Pero su principal característica que los distinguirá de las estructuras en estado sólido de la historia, es que ellos serán algo vivo.

El milenio venidero será un tiempo de acceso a los sistemas infinitos de información del Ser Eterno. Alentada por la motivación divina, la tecnología dará un salto que dejará atrás a la tecnología oscura del siglo XX. La ciencia no continuará por más tiempo negando el espíritu que vive dentro, sino que colaborará directamente en la realización de nuevos modelos y diseños creativos. Estos serán los tiempos en los que se construirán las grandiosas ciudades flotantes de luz, gracias a la cooperación de todas las naciones del mundo, que trabajarán unidas como componentes orgánicos de un único todo vivo.

Incluso ahora, podrás encontrar los indicios de lo que un día se creará en estos espacios infinitos.

Encuentras esos indicios por toda la biosfera terrestre, en las formas de vida que nadan en sus océanos, en las aladas criaturas que surcan las corrientes aéreas por encima de sus montañas, y en las innumerables formas de vida de la tierra y el mar. Puedes ver las pruebas de ello, convirtiéndose en cristalizaciones diamantinas, en las gotas de rocío que se convierten en copos de nieve al ser tocadas por el viento, en la manifestación del arco iris y las mariposas. Ves las pruebas del diseño inteligente en todas las formas de vida de estos espacios, pruebas de la Inteligencia que se está todavía formando en el tiempo y en el espacio.

Puedes verlo en tu propia especie, en los espermas, óvulos y cromosomas.

Las pistas del mañana están ahí para ti, ahora, en forma de microbios, núcleos atómicos, electrones, neutrones, en las estaciones de la tierra, en las fases de la luna, en los asteroides y cometas que pasan lo suficientemente cerca de ti como para verlos. Puedes observar los indicios en otros planetas del sistema solar, en estrellas lejanas, en los lejanos espacios de la Vía Láctea, y en las estructuras cósmicas más allá de las galaxias.

En todas las grandes y pequeñas cosas, en el macrocosmos y en el microcosmos, tu visión generalizada te permite ver no solo lo que ya se ha presentado ante ti, mientras tu sistema estelar se movía de un lado a otro de este rayo creador galáctico, sino también lo que estará por llegar.

No es una profecía lo que te da esta visión futura. No proviene de alguna dimensión latente, por descubrir, de tu psique humana. Tu visión te permite vislumbrar el futuro, sentir sus promesas, sus desafíos, su potencial, porque tú mismo eres el instrumento de esa futura creación.

17
EL SONORO CAMINO DE LAS ESTRELLAS

La danza en espiral del hermoso planeta tierra, blanco y azul, entre las estrellas, no puede ser entendida por los que están perdidos en el polvo de la superficie. No puede ser percibida con claridad por los que se han olvidado del fuego de su corazón, del manantial que les da vida. Existen medios para recordar estas cosas, pero para ello tienes que liberarte de todo lo que bloquea a tu conciencia.

No puedes recordar mientras que no desees olvidar.

Los seres humanos deben liberarse de sus conocimientos devaluados. Su carga está bloqueando los caminos de la información sensorial que de otra forma permitiría que la luz del verdadero conocimiento penetrara en tu alma. Lo que pierdes cuando relajas el pensamiento y abres tu corazón no es conocimiento, porque el conocimiento nunca se pierde; lo que te arriesgas a perder son solo los falsos pronunciamientos de los seres primarios que encaprichados con las praderas olvidaron la verdadera esencia de los bosques y las estrellas.

Las praderas son un mundo nuevo para ti, un mundo en el que no has aprendido todavía ni a escuchar ni a sintonizarte. En el caos que siguió a tu creación de las deidades lingüísticas, perdiste la visión del espíritu de

los bosques que una vez te trajeron la sabiduría de la Madre Naturaleza, aun perdiendo la percepción del Padre.

Antes de que el conocimiento pueda entrar, el conocimiento irreal debe salir de tu interior. La verdad y la ficción no pueden coexistir. Para despertar en los ámbitos de la conciencia eterna, debes confiar lo suficiente como para abrir de par en par las ventanas de tus prejuicios y condicionamientos, sin importarte que tus principales creencias puedan desaparecer, por un tiempo, hasta que se asienten de nuevo en un orden más claro y preciso. Los nuevos valores encontrarán su sitio adecuado. Todo lo que sea arrastrado al lugar que pertenece te hará mucho bien. No debes retener nada, ni siquiera tus más queridas nociones de ti mismo ya que el torbellino de reconstrucción que tiene lugar cuando permites que entre esa conciencia eterna, llenará tu corazón y tu alma.

Para entender a Dios, debes abrir tu corazón a un amor más grandioso, que no has conocido con anterioridad. Debes morir en tu antigua identidad y ponerte en contacto con tu verdadera identidad dentro de mi Ser. Esta es la muerte y resurrección que conduce a la vida eterna. Los que experimentan eso dan un paso a través del velo histórico de la ilusión y entran en un mundo infinitamente más allá de los segmentos microscópicos que posee la historia.

La creación inteligente del orden universal desea despertar en tu entendimiento, para que algún día en un estado elevado, puedas fluir con el torrente de conciencia que sale de tu corazón, explorando todo el universo que sea de tu interés.

Con la rapidez del pensamiento puedes experimentar Todo Lo Que Existe como si fuera una parte de ti mismo, simplemente permitiendo que fluya tu percepción, poniéndole en armonía con el sonoro camino de las estrellas, el grandioso camino estelar intergaláctico por el que circula la información universal y la conciencia.

Las estrellas son puntos de convergencia del sonido, puntos donde se encuentran las líneas de la energía y la voluntad. Poniéndote en sintonía con tu ser esencial, resuenas en el espacio del ser universal.

A través de las lentes de la biología consciente, ves cosas, comprendes cosas al mismo tiempo que lo hace el universo.

Puedes darte cuenta de que la familia humana es como una lente planetaria a través de la cual el vasto ámbito de la materia, en todas sus formas, puede observar las galaxias de su alrededor; pero estas lentes funcionan de dos formas. La inteligencia galáctica también observa a través de las ventanas del alma humana, para ver en las profundidades del mundo de la materia.

¿No habías pensado nunca que la inteligencia que sabe cómo introducir en una simple célula toda la información genética del cuerpo, debe estar por ahí en algún lugar, por encima de la ilusión histórica?

¿No se te había ocurrido nunca que la exquisita ingeniería, el específico circuito de alta calidad de tu cuerpo, debe tener también un propósito específico?

Hacia cualquier lugar que mires en la faz de la tierra, ves las pruebas de que una inteligencia superior está funcionando mucho más allá de lo que habitualmente conocen los acontecimientos humanos.

Y sin embargo, esa inteligencia que desea armonizar con cada órgano, célula y milagroso sistema de tu cuerpo, la que te permite leer estas palabras, está aquí, tan cerca como los ojos y los oídos a través de los que conoces tu mundo.

Descasa en la conciencia que vive en las estructuras genéticas de tus células, la conciencia que estará durante tanto tiempo como le permitas la entrada en tus pensamientos. Ábrete al modelo en el que fuiste diseñado y concebido, la visión original de tu reencarnación perfecta, el arquetipo que envuelve la conciencia eterna que se ha materializado en tu forma en este lugar de la tierra. Acéptala, dale la bienvenida, despierta a la conciencia de tu hogar.

La inteligencia del Ser Eterno en el origen de toda vida es un fiel reflejo de tus órganos físicos y tus sistemas. Permite que llene tu conciencia. Descansa en ella. Permite que los modelos perfectos se liberen, deja que la concepción original de tu individualidad renazca en tu presencia eterna. Desarrolla tu satisfacción completa y tu entendimiento. Confía en lo que sientes, en lo que se refleja en tu semblante, la nueva percepción que brilla en tus ojos. Deja que esa visión tintineante se enfoque por completo y puedas ver con claridad el nuevo mundo.

No tienes ninguna obligación, ni tarea más importante que ésta. Reconoce que tu conducta debe cambiar para permitir esta estabilización. Luego cambia rápidamente y no te quedes parado.

Los que día a día piensan que son unos pecadores no tienen intención de cambiar. Rechazan la gracia que llenará sus vidas con amor, traicionan a la conciencia que reflejará en ellos la brillante y creciente belleza de su naturaleza eterna.

El arrepentimiento es una puerta, no una residencia; sólo tiene valor cuando inspira un cambio benéfico y un estado de nueva aceptación de ti mismo. El valorarte menos de lo que Dios te valora no es humildad, es orgullo de la más destructiva naturaleza.

Cuando se prolonga el arrepentimiento, cuando se convierte en un estilo de vida o se institucionaliza en forma de religión, es algo repugnante para el espíritu, como lo es el orgullo; destruye el puente que yo construyo entre el Creador y la Creación. Cierra el corazón humano al amor que desea fluir por su interior y hacia el mundo exterior.

El amanecer de la conciencia eterna está trayendo una nueva brillantez al horizonte de las suposiciones humanas. En su primer encuentro con este resplandor, los egos tienen miedo, pero no deben tenerlo. Es su totalidad lo que se les está acercando. Es estúpido temer a alguien que te va a sanar.

Lo que se les revela en la luz es más sublime y maravilloso que la más delicada de las visiones que ocasionalmente iluminan la noche de la historia. Esas visiones, que a menudo se convierten en una religión, fueron atesoradas como lo son las velas en los momentos de oscuridad. Pero, ¿cuándo brilla el sol? El amanecer que se está abriendo por encima de este mundo trae el final de la era de las religiones, pero el ego debe entender que los rayos del sol no vienen para hacerle daño, sino para liberar a los que estaban acercándose a estas visiones en el pasado. Tienes la opción de descansar el centro de tu identidad o bien en la individualidad humana más inmediata, o en el Ser Eterno que da vida a esa individualidad. Históricamente, has olvidado que tienes esa opción. Tu identidad ha sido aprisionada por la subjetividad durante tanto tiempo que ha construido una inercia, una homeóstasis que se resiste al cambio; sin embargo, puedes optar por dirigir tus sentidos de vuelta a Dios y eso lo puedes hacer en cualquier momento y hay ciertos momentos en los que el cambio es más fácil que en otros.

Y del mismo modo que hay ciclos que convergen, crecen y aumentan, al igual que hay épocas y momentos dentro de cada era, ahora es cuando llega una especial pulsación de poder energético, una ráfaga de claridad, de conciencia, una ventana de oportunidades que no puede cerrarse; una ola que está surcando el océano y puedes ignorarla o subirte a ella y cabalgar hasta la más extraordinaria de las costas. Pero es una ola especial, y aunque se ha levantado antes y lo hará en algún otro momento de nuevo, los intervalos entre una ola y la otra no se miden en términos que sean importantes para la vida del ser humano.

Yo sé cuáles son esos momentos, ya que estoy contigo en todo momento seas o no consciente de mí; porque aunque Yo soy el uno, tu Creador y tu origen, cuando te toco soy también tu realidad interna. Yo soy la cara de Cristo que lleva tus huellas y tus cualidades. Aunque sea un "Yo" distinto e individualizado el que desea despertar en tu interior, soy Yo de todas formas.

Este momento especial, favorecido por encima de los demás momentos, será experimentado por todos los que estén o no preparados, cuando tenga lugar el grandioso cambio colectivo. Tu elección de entrar en el campo de la conciencia ahora, permite distribuir de forma más suave en el tiempo y el espacio, el influjo de la energía transformadora, ayudando por lo tanto a que la transición del colectivo humano sea más delicada.

Antes de que tú fueras consciente de estas cosas, te acomodé y guié hacia ellas. Te conduje a través de las experiencias diseñadas para ayudarte a liberar tu adicción a los demonios ilusorios del miedo; experiencias que te ayudaban a dirigirte a ese momento como el de ahora, en el que tienes la capacidad y la sabiduría para hacer una elección óptima, la elección que, sin embargo, debe proceder de ti mismo, la opción de cambiar de lugar tu identidad.

No pienses que no mereces la pena o no estás preparado para dar este grandioso paso. De alguna forma siempre has estado preparado. Y de otra forma, no había posibilidad alguna de preparación.

He estado observándote desde hace mucho tiempo desde tu interior, por detrás de tus pensamientos y sentimientos. Sé cuál es el momento en que todas las probabilidades están a tu favor, cuándo es mayor la posibilidad de que elijas la vida eterna.

Ahora es ese momento. Estás preparado para tomar esa decisión vital. Ahora posees todo lo que necesitas para liberarte de las reglas, de los condicionamientos de la historia, y cabalgar por la creciente ola de conciencia que va más allá de la influencia de la materia y entrar en la vida consciente. Puedes sentir esta oleada; este realce de la conciencia. Puede ser, si juntos luchamos contra tu pasado. Ha sucedido con algunos. Sin embargo, no hace falta examinar lo que has sido, no hace falta analizar lo que ha de cambiar y desaparecer. Si eso es lo que tú deseas, estoy de acuerdo en dejar que todo ocurra, pero la elección ha de ser tuya.

Nadie puede entrar en el campo de la percepción falto de libertad.

Te he esperado en el pasado y estoy dispuesto a esperarte en el futuro, si hace falta. Pero la ola de la que te hablo va surcando una corriente que atraviesa unos pocos círculos de tu mundo, alrededor de las estrellas, y algunos de esos círculos ya han pasado. Los limitados conceptos humanos van a la deriva en esta marea creciente de conciencia/ y no son el medio más adecuado para confiar tu entendimiento. No te llevarán nunca más allá de la costa que divisa la historia.

Los barcos de mi comprensión navegan por mares eternos. No puedes embarcarte en ellos si no puedes percibirlos y no podrás percibirlos si miras desde las puertas del ayer. Mis barcos, que son barcos de entendimiento, con muy poco lastre, están navegando. No se van a quedar quietos. Yo soy un ser en movimiento y este no es mi puerto final.

He venido ahora a llamar a la puerta de tu corazón. Conmigo están los ángeles que, aunque no pueden abrir la puerta por ti, eso lo debes hacer tú solo, sí iluminarán el umbral de entrada y animarán tu espíritu. Una vez que llegues a la entrada, pasarás por la puerta, y ten la seguridad de que muchos seres luminosos te ayudarán a mantenerla abierta mientras pasas a la nueva conciencia, que hará que tú brilles con la misma luz que brillan mis barcos con la nueva visión.

18
EN VÍSPERAS DEL SEGUNDO MILENIO

Este mundo es como un jardín florido a punto de la recolección. Las hierbas crecen entre los melones y el trigo. La planta de la patata, seca y marchita, se pierde entre el amaranto, la datura y la flor de la maravilla. El jardín ha crecido muy bien, la cosecha será buena, pero los jardineros de este mundo sentirían la abundancia y un potencial mucho mayor que el de ahora, si esperaran tan solo un poco más de tiempo. Las hierbas no van a hacer mucho daño ahora. Pero una pequeña espera aumentará considerablemente la calidad y cantidad de la cosecha.

En el segundo año de la segunda década del siglo XXI, la humanidad habrá alcanzado su momento cumbre en la cohesión con su conciencia colectiva. Para entonces, las frecuencias telepáticas de la creciente conciencia llegarán a una población global mucho más numerosa, consciente e intercomunicada. El Despertar mismo señalará el principio del milenio, de la profecía cristiana. Comenzará al mismo tiempo en que la biología humana informativa active los circuitos globales necesarios, cuando tenga lugar el acontecimiento pronosticado en algunas tradiciones como la extensión de las alas del Pájaro de la Tormenta.

No esperes que lleguen señales y milagros para creer. Justo delante de ti están sucediendo portentos que hubieran hecho a las antiguas razas volver su mirada a Dios; portentos que esperaban, buscaban, pero nunca pudieron ver.

Las maravillas que tú estas viviendo hoy en día fueron profetizadas hace mucho tiempo por las tribus del Oeste y se quedaron tan incrustadas en la familiaridad de las tradiciones que cuando por fin empezaron a presentarse ante tus ojos no pudiste reconocerlas, tal y como eran en realidad.

Hay signos externos, señales que vendrán, señales de las naciones, que darán validez a los detalles restantes de lo que se predijo, pero la esencia de las profecías está en tu interior. No busques pruebas a tu alrededor, más bien experimenta dentro lo que tu alma recuerda, lo que tu espíritu coloca en tu conciencia por completo, abriendo sus ojos, tus ojos, para que veas.

Cuando la humanidad sea plenamente consciente de mi existencia, la Madre Tierra observará a este niño que duerme en el pesebre de la materia. Ella se regocijará. Su energía de amor mezclada con la mía, arremolinándose en la Presencia Eterna, barrerá la superficie de este mundo con unas olas de gracia tales que todo lo que se ha profetizado con respecto a mi venida se cumplirá con creces, ya que los profetas sólo entendieron una mínima dimensión de la realidad surgida.

La mezcla de la dicha planetaria, la voluntad humana y los propósitos del Hacedor de las Estrellas, se reunirán juntos en un torbellino unificado de amor. El ámbito terrestre será reestructurado en luz, belleza y unicidad. Os voy a delinear, mis queridos humanos, de una forma que nunca antes os visteis tan hermosos.

El amor es la energía de la expansión, la corriente vital de la creación. Cuando toca ligeramente la materia, ésta responde con formas de vida como las que hay hoy en día sobre la tierra. Cuando toca la materia con toda su fuerza, nacen las estrellas.

Así pues, he decidido tocar este mundo con la delicadeza de las tribus aladas, dando vida a muchos seres espirituales, que me obligan a dedicar mi atención personal a todas las formas que toma la materia, en todos los lugares donde mi amor con su gentil vibración trae a la vida a millares de partículas que están previamente sujetas al cambio térmico. Suave y delicadamente guío a estas vibraciones terrestres a través de los alados. Gradualmente emergen las formas de vida, proliferando, a medida que voy dejando salir mi amor poco a poco y cada vez con más intensidad.

Esta es mi fuerza creativa, un magnetismo irresistible que ha creado vida desde las mismas rocas de la tierra, donde no existía vida anterior; el mismo amor que puso en movimiento a las primeras moléculas del organismo en las cálidas y profundas aguas del océano, creando los primeros ensamblajes de las células. Un movimiento ondulante caracteriza las corrientes de mi amor. Y su difusión se completará muy pronto en este mundo. Cuando se haya finalizado su proceso, el grado de cambio se acelerará más allá de la comprensión posible del mundo egoísta. Aparecerá un mundo nuevo, elevándose como el ave fénix por entre el nublado viejo mundo.

El nuevo mundo está ya aquí, pero su geografía es la misma del mundo histórico, es un mundo de una nueva percepción, un mundo de un nuevo entendimiento, en donde el límite de los recursos se encuentra tan solo en la capacidad de apreciación de las personas.

En cualquier lugar donde se honre al amor, se honra también al Señor de la Creación. Yo no deseo mayor alabanza. Lo que busco para mi Creación es que sepan que el amor que yo les doy a mis criaturas es tan vital para ellos como para mí, no porque existan mandamientos o responsabilidades, sino porque así podrán sentir el espíritu de mi verdadera naturaleza; se enamorarán del amor, sentirán su magia, su dicha, su eterna búsqueda de la belleza, de las maravillas y de la nueva creación.

Esto es lo que significa el volver a nacer en Dios, es decir, despertar en el corazón y en el alma la misma motivación que empuja al sol, la luna y las estrellas, la misma motivación que arrastra a los ríos a través de los valles, que forma tormentas en el cielo y celebra el ecosistema de la tierra.

Se pueden cantar canciones, repicar campanas, elevar estructuras hasta los cielos para celebrar este gran amor y estas cosas le añaden belleza y disfrute, pero nunca olvides el amor que es el miembro real por derecho de la verdadera iglesia. No permitas la violencia en tus iglesias de cristal y piedra.

Entonces, ¿si el verdadero templo de mi conciencia es el cuerpo humano, su mente y corazón, vas a consentir la violencia en esa tierra santa?

El alma es un lugar más sagrado que cualquier templo. Respeta esta conciencia con la misma reverencia reservada en otros tiempos a las catedrales, templos y sinagogas.

Cuando le faltas el respeto al templo humano, lo estás haciendo con su Creador y morador por derecho de ese templo. Cuando permites que el espacio de tu conciencia se convierta en un mercado de pasiones, estás demasiado distraído con los gritos de los ladrones, como para ser consciente de esa suave y eterna sensibilidad que desea permanecer en tu interior para siempre; y te apartas de lo único que realmente puede satisfacer tus deseos. Permite el libre acceso del amor a tu corazón y mente, ya que la más profunda de las comuniones con tu Creador y la Creación está sucediendo ahí dentro, por designio y deseo propios del Ser Eterno.

He estado durante mucho tiempo alentando esta espera, esperando que estuvieras listo; no estoy tan lejos de vosotros, mis hijos, mi gente, ni en espacio ni en tiempo. Mi ser ha rodeado desde siempre la ilusión del ser humano. Ahora estoy llamando insistentemente a toda esa ilusión, para que fluya a través de mí. Al igual que los meridianos convergen en los polos, esa ilusión está viniendo hacia mí cada vez más deprisa, en donde será aspirada, transmutada y liberada y en donde se convertirá en verdad todo lo que era ignorancia.

19
CANCIONES DE DISTINCIÓN

Aprender es recordar.

Cuando la tendencia de tu percepción se invierte y todo aquello que pensabas que era un mundo exterior lo experimentas como si fuese la proyección de tu propia visión dimensional, las suposiciones que apoyaban tus pensamientos se han alterado por completo. Las formas y situaciones se han invertido; sientes que las criaturas y todo lo que te rodea son componentes de un mismo sistema. De hecho, no podía ser de otra forma. El observador y el objeto observado, las formas y territorios, no pueden separarse. El uno proyecta al otro y forman su propio contorno como el océano y la costa.

Las distinciones son placenteras. En las corrientes de la vida eterna, unas veces se acentúan unas y otras veces se recalcan otras, pero nunca son algo absoluto. El amor y el amado están unidos en lo más profundo. Las diferencias están ahí para realzar aún más la grandiosa pieza de arte que es este universo, en continua evolución; y cada distinción no hace más que engrandecer las formas de disfrutar de él.

En el descenso de conciencia funcionabas en sentido inverso. Has dirigido tu percepción hacia un mundo externo, y ya que ese mundo no existía, tu poder creativo desvió su atención para crearlo; para crear un mundo que se adaptara a tus imaginaciones. Pero en una función elevada esto no puede suceder. Tu comprensión de las criaturas, de ti mismo y de tu entorno, no proviene del exterior, sino que aparece como la primera desde el interior de tu corazón.

Cuando tu amor por Dios se vierte sobre cada uno de tus actos unificándolos y dotándolos de una gracia especial, empiezas a utilizar tu mente de forma total y perfecta. A través de los canales internos recibes el pulso de la información directamente desde la fuerza vital, sin pasar por el filtro del pensamiento egocéntrico estructurado. Mi amor se convierte en tu amor y fluye por tu entorno con una fuerza de expresión tal que no hay ficción, preocupación, estructura o morador del viejo sistema histórico, que pueda penetrar desde fuera.

Cuando amas por completo, sin reservas, sientes, percibes y te mueves en las corrientes rítmicas del amor interior. Los diferentes sonidos que laten a través de tu alma tienen libertad para buscar la excelencia en todo cuanto te rodea. Permitiendo que el amor fluya hacia fuera desde tu interior, recordarás cosas acerca de estos espacios físicos que habías olvidado.

Recordarás que todo tiene un alma de música, anterior a su definición y expresión. Reconocerás a todas las formas de vida que moran en esta biosfera bendecida y mucho más que todo eso, las percibirás como tu propia melodía objetivizada y conscientemente cantarás las Canciones de la Distinción, las canciones que hablan del universo.

Un escultor puede siempre utilizar el martillo y el cincel, pero si sabe tocar las notas adecuadas, las que forman los nombres verdaderos, las canciones que se dirigen al corazón de la materia con la que trabaja, podrá inspirar a esa forma material para que participe inteligentemente en su propio desarrollo y recreación. La materia conseguirá algo más que adaptarse a su idea, sobrepasará su imaginación y conceptuación y creará algo en lo que él nunca había soñado.

Los materiales informan al artesano consciente de las posibilidades implícitas, biológicas y de otro tipo, inherentes en ellos mismos. Incluso el más grande de los artistas es incapaz de percibir estas posibilidades de la forma que lo hacen los materiales con los que él trabaja. Incluso antes de experimentar el proceso psicológico, puedes comunicarte con los minerales y elementos de la tierra cuando dejas de verlos como entes separados e inferiores a ti, cuando los ves como a iguales aunque sean una expresión diferenciada de la materia / energía.

Cuando colaboras con el ego, uniendo vuestras respectivas visiones en el fluir de la vida integral, puedes llegar a la esencia de cada criatura, cada roca, cada planta, cada ola del océano, cada estrella de mar en la arena y puedes sentir si están felices, si se han realizado completamente, si han llegado a la cumbre de su deseo interno de evolución o si, por el contrario, todavía poseen mucho potencial que desea salir hacia fuera.

Puedes estimular esa liberación de energía, ayudar a ese potencial en el espacio y el tiempo. Y donde quieras poner tu atención, será bien recibida. Al igual que el bosque se eleva para saludar al sol, alcanzándolo y dándole la bienvenida a su luz, su energía, su amor, encontrarás a los minerales y elementos de la tierra deseosos de levantarse y darte la bienvenida. Porque la tierra favoreció y favorecerá siempre a los que viven en el amor.

En estado de percepción despierto no sólo sientes el mundo físico, también percibes el mundo espiritual, el mundo de los potenciales y el diseño luminoso. Cuando percibas las conceptualizaciones que cristalizarán en modelos de diseño etéreos, en las corrientes de la conciencia universal, conceptos de unas posibilidades físicas no manifiestas, podrás a tu elección guiar el fluir molecular de sustancias apropiadas hacia esos modelos. A través de ti las visiones de la eternidad se manifestarán en los espacios estructurados de la luz.

La dicha de la tierra cuando se produce la unión con un ser encarnado, percibiendo la misma visión del Creador, es la dicha de un amante que corre a encontrarse con su amado. En muchos casos tu presencia y tu visión serán lo único que necesites para inspirar a las sustancias adecuadas.

Cuando la energía de tu atención brilla sobre un modelo específico de creación, todo lo que se requiere para su formación dimensional fluirá con la suavidad y la eficiencia de un árbol joven elevándose para saludar al sol. La sustancia molecular ansia fluir en esos modelos que liberarán su potencial, anhela entrar a formar parte de nuestros diseños, tus diseños, los diseños de la conciencia que creó el universo teniendo en mente estas posibilidades.

A través del mundo espiritual que rodea y penetra a todas las cosas, tú has traído a este mundo seres y criaturas en la época presente. Pero cuando tu voluntad creativa se canalice a través de la conciencia despierta del ser humano, podrá introducir más detalles y guiar de forma más efectiva el desarrollo terrestre. Con la participación del ser humano consciente, es posible un nuevo orden creativo avanzado, un orden que se construirá sobre las anteriores formas creativas, subiendo a una categoría más elevada de evolución a todas las cosas, hacia una forma de belleza superior.

La tierra sólo puede alcanzar el máximo de perfección de su potencial a través de este segundo tipo de creación, sólo a través de los seres eternos encarnados en forma humana que conocen las intenciones del universo como a ellos mismos. Tú eres uno de esos seres eternos con los que compartiste objetivo. Tu cuerpo humano es un compuesto de intrincados y entrelazados sistemas biológicos, algunos de los cuales están diseñados para canalizar las energías creativas. Estos sistemas pueden dirigir el manantial creativo de la atención con mucha más precisión y exactitud de la que es posible desde el foco de una conciencia que no ha tomado forma humana.

Cuando las personalidades de los egos humanos le dan la bienvenida a la conciencia de sus colaboradores eternos, vuelven a sus formas humanas y de nuevo cooperan con sus objetivos olvidados, entonces se habrá finalizado la misión histórica y el desarrollo creativo de este mundo podrá continuar. La tierra dará muchos más frutos que en épocas pasadas, ya que comenzará un nuevo ciclo de creación para la familia humana, y aparecerá un segundo movimiento creativo que se distinguirá como un solo de toda una orquesta sinfónica.

Despierto, eres un maestro artesano, un músico que canta las canciones de alabanza del Padre Estrella a la Madre Tierra. Recordarás las canciones que llaman a las raíces y los árboles, las flores y las nubes, las hojas y las piedras, pero mucho más que eso ya que los espíritus que no tienen forma material pueden evocar estas cosas sin ayuda del ser humano, podrás recordar las canciones que sólo pueden cantar los que están despiertos, canciones que harán levantarse a los metales del suelo, canciones que atraerán a los elementos, minerales, materiales, desde muy lejos, a través del poder de sus verdaderos nombres.

Sentirás las frecuencias vibracionales o canales por los que funcionan las plantas, animales y minerales. Reconocerás la corriente de energía en la que ellos viven, se mueven y existen. Al mantenerte despierto conoces exactamente cómo funciona tu circuito biológico tal y como es, un sistema de atracción, representación y creación, ideado para regular y producir vida. Sabes que los sistemas y las criaturas, de hecho todos los aspectos de esta biosfera activa, tienen consecuencias en el cuerpo humano. Desde tu interior activarás las glándulas y órganos que se correlacionarán con cada uno de los animales, vegetales y minerales de todas las especies de la tierra. Sentirás sus frecuencias y sabrás cómo usarlas.Cantarás las canciones que cultivarán el jardín que es este mundo, canciones que alimentarán y satisfarán sus formas de vida, que regularán su clima, guiando la caída de la lluvia para ellos. Recordarás las canciones del viento y la lluvia, de las estaciones; canciones de invocaciones y bendiciones, de amor; canciones que ayudarán a la tierra en el mantenimiento de una biosfera fértil; una tarea que ella está ahora haciendo sola, a menudo, a pesar de y en vez de ser ayudada por la humanidad. Y desde tu interior se elevarán las canciones que traerán a la vida a nuevas criaturas, especies que servirán de puente entre las formas actuales de vida y las formas que les proporcionarán la vida a las estrellas.

20
UNA SEGUNDA ERA DE CREACIÓN UNIVERSAL

Yo deseaba que experimentaras el espíritu de Dios, primero a través de los demás, de la humanidad, luego a través del resto de las criaturas de la tierra, de los que andan a cuatro patas, de los que vuelan, de los peces que viven en las profundidades del océano y la vegetación que florece en tu entorno. Quería que me conocieras a través de muchos, porque en esos espacios es donde me conozco a mi mismo.

He venido a este mundo no para conocerme a mí mismo como el Uno, porque eso lo he sabido siempre, sino para conocerme en ti, para percibir el mundo a través de tus ojos, para que pudiéramos continuar el trabajo de la creación y juntos disfrutar de todo lo que ha sido creado.

Una ola de identidad fluye a través de todo lo que existe, desde lo universal a lo personal. Salpica las costas temporales, dejando atrás en su despertar creativo las coberturas luminosas de la individualidad que se convierten en las criaturas del mundo espiritual y del mundo de las formas. Esta ola es la corriente de mi amor eterno. Lleva consigo una sabiduría que te invito a compartir conmigo, a recordar, a conocer como a tu propio yo.

Durante estas transmisiones utilizo las perspectivas de muchos otros, para dirigirme a ti, lo hago a través de los seres angélicos que conocen su origen en mi totalidad.

Otras veces hablo contigo como el Uno, como tu Creador y tu origen.

Esta forma de hablar en primera persona reconoce la distinción que existe entre los egos humanos y el espíritu de Dios. Incluso las células se pueden distinguir del cuerpo en el que se encuentran. Sin embargo, esta forma de dirigirme a ti no pretende diferenciar a los espíritus humanos del mío. Todos los espíritus proceden y vuelven a su origen. Utilizo esta primera persona no para disminuir tu conciencia con respecto a la fuente, sino para aumentarla e incluso para que la recuerdes.

La educación consiste en dejar que tu ego permanezca solo, mientras tú y yo conversamos. Y eso es bueno. Pero sentir que tu ego revive de nuevo, mientras tú y yo experimentamos la unidad del mundo terrestre, eso es la creación. Eso es la dicha en sí misma, una unión mucho más maravillosa que cualquier unión sexual. Reactiva el mecanismo que enfoca mi atención, y por lo tanto, trae una nueva creación a la tierra. Permite que el ego humano descanse en las corrientes más profundas de la verdad, satisfaciendo todos sus objetivos, anhelos y razón de ser.

Porque tu ego y mi espíritu son amantes eternos. A través de miles de años de historia, los egos humanos han anhelado mi presencia, como yo he anhelado que volvieran a su verdadero lugar en el diseño de la creación. Pero ellos no han podido ver mi presencia. Han conocido solo fugaces ramalazos de mi amor, si es que han podido sentir algo de él. Sin embargo, yo he estado guiando a tu raza a través de un camino muy medido que al final te ha traído a ti hasta aquí, a este momento en el que nuestra comunicación es clara y concisa.

La canción de amor que penetra a través de tu conciencia, cuando vuelves de nuevo tu corazón hacia tu origen, es una corriente de energía amorosa. A medida que aceptas ese amor, sientes qué profundo es el amor del Creador que te ha dado la vida. Te sientes inmerso en ese amor. Sientes que es parte de ti mismo, puedes sentir que da vida a todo aquello que percibes y te rodea.

Sois la especie a través de la cual yo amo a la Creación, y sois los medios que utilizo para sacar hacia fuera todo ese gran potencial. Sois mi regalo al mundo y el mundo me lo devuelve. En cualquier lugar del plano material en el que todavía no haya florecido este potencial de forma absoluta, vuestro amor proporcionará un clima para ese florecimiento; vuestros pensamientos y acciones serán los nutrientes para ese desarrollo.

Si te permites a ti mismo recibir todo mi amor, serás capaz de amar como yo lo hago. A través de ese amor te convertirás en una célula consciente de mi organismo dimensional de pensamiento y expresión. Manteniendo tu cuerpo y tu forma individual, te conoces a ti mismo simultáneamente en espíritu, y como uno con tu Creador; a pesar de ello la individualidad nunca abarca lo absoluto de Dios.

El Dios que mora en tu interior se encuentra dentro de cada ser humano, aunque algunos me honran y otros me niegan. Mi espíritu se manifiesta en toda forma biológica, planetaria, estelar, y en todas las cosas desde la galaxia más grandiosa a la más diminuta de las partículas de una sustancia.

Cada criatura ha sido ideada para expresar algunos de mis atributos, cualidades y características.

Así es como son creados los individuos.

Ahora que me aproximo a los últimos pasos en el despertar de conciencia del colectivo de tu raza, hay individualidades que están realizando esta verdad infinita; aunque a menudo se han sentido confundidos con la frase: "Yo soy Dios". No es necesario hacer una declaración de ese tipo, ya que a lo único que conduce casi siempre es a la confusión. La voz que pronuncia esas palabras, proclama que el que las dice es, si es un ser despierto en la conciencia, una expresión individualizada de Dios, parte de El, su siervo, su representante en la tierra, uno en espíritu con Dios. Sin embargo, en la forma humana esa individualidad habita un mundo de seres espirituales diversos e iguales a la vez en donde ninguno es superior a los demás.

Los que comparten mi conciencia en toda la tierra y trabajan más estrechamente conmigo en el despertar planetario, los que están curando las heridas, educando, no son superiores a los que no lo están haciendo. Incluso aquellos que son la causa del miedo en otros, no son espiritualmente inferiores, solo están dormidos aún, como lo estabas tú, no hace mucho tiempo. Aunque algunos sean el grano que recogeré en la cosecha de

esta era y otros serán la cizaña que separaré y colocaré en un terreno de continua instrucción, incluso entre estos no existen distinciones espirituales. Entre los que son conscientes de mi presencia, no existe mayor o menor, maestro o sirviente, señores o plebeyos.

Todos son iguales ante los ojos de Dios, los conscientes y los que se hallan inmersos en los procesos educativos que conducen al despertar espiritual. Cuando tenga lugar el establecimiento de mi conciencia en el colectivo humano, la tarea creativa de los seres humanos será mucho más variada que la que desempeñan en la era histórica, y sin embargo, tampoco entonces existirán jerarquías o clases dirigentes. Os aceptaréis como una familia, compartiendo el disfrute, la conciencia, la exploración de estas frecuencias dimensionales, trabajando juntos en la igualdad espiritual para desarrollar vuestro potencial.

Entre los cristianos, hay algunos que profetizaron mi venida como si fuera un fenómeno que ellos pudieran observar desde una cómoda distancia, criticando las actividades de los demás mientras que ellos mismos se encontraban apartados y con reservas. Sin embargo, el acontecimiento que esperan los cristianos como la segunda Venida de Cristo no es un acontecimiento para espectadores. Es una corriente dinámica participativa de transformación, un fluido de conciencia, rápido, al que todos están invitados y sobre el que todos deben pasar a medida que esa conciencia crece, para al final poder rodear con ella a toda la tierra.

El cambio del milenio que se acerca empezará la última década de mi despertar en el campo de la conciencia colectiva humana. Será la última década de un proceso que ha durado siglos. Será un tiempo de grandes cambios en el que un gran porcentaje de seres humanos elegirá entrar en este fluir de conciencia, dejando atrás para siempre los espacios históricos.

El manantial de conciencia del que hablo es el río de mi vida eterna.

Es la línea divisoria entre los ámbitos subconscientes (el paisaje de fondo de la Creación) en donde las criaturas conocen sus orígenes en Dios y los espacios conscientes donde todas las criaturas saben que son proyecciones del campo unificado del ser, cooperadores en la creación, compartiendo una misma conciencia. En el momento final de mi despertar, un momento que para muchos parecerá una eternidad, todos los seres humanos que todavía no han entrado en el Río de la Vida, lo harán entonces y aunque sólo sea durante un instante, concentrarán ahí su atención. Todos los que aún no se han decidido, lo harán, y elegirán un futuro basado en ese Río de la Vida o decidirán elegir la otra parte. (Para los que decidan permanecer en los espacios del subconsciente) esa elección no será la última, pero para la mayoría de ellos pasará mucho tiempo antes de que vuelvan a tener una opción para elegir.

La historia del ser humano ha sido como una ciudad, un movimiento gradual a través de los siglos acercándose más y más al Río de la Vida, una ciudad fundada sobre áridas montañas, migraciones sucesivas de generaciones que van siguiendo los afluentes que riegan las laderas de las montañas hasta los caudales de los arroyos, bajando más y más profundo a los valles del río y a las fértiles planicies que flanquean sus costas.

Al acercarse el final del siglo XX, una nueva generación, la tuya propia, se encuentra asentado a lo largo de la ribera. Ya ha habido entre vosotros algunos pioneros que han explorado la otra orilla. Muy pronto una gran multitud de seres humanos cruzará terrenos del subconsciente donde el temor es la principal motivación, el ámbito de lo consciente, que sólo conocen como motivación el amor. Los pocos que se queden atrás ahora, no van a ser abandonados. Experimentarán una época de historia futura, parecida a la historia que los seres humanos han vivido en el infierno, a medida que vayan avanzando en el proceso de instrucción por el que la mayoría de vosotros está pasando ahora, para emigrar de las sombras de la ilusión hacia las costas del río de la conciencia.

No subestimes el poder de este tiempo en el que las fuerzas están cambiando tu mundo. Hace ya muchos años que la influencia de nuestra educación ha estado rezumando por entre las montañas del subconsciente y sobre las colinas de las suposiciones de los hombres. Las aguas de la verdad aún no han aumentado la crecida del río, ni han inundado las calles de tu ciudad, pero el murmullo de su llegada ya se puede escuchar y va aumentando su volumen. Este murmullo ya ha traído cambios fundamentales, aunque muy pocos reconocen cuál es la causa de ellos; y cambios mucho más grandiosos están al llegar.

Los que desean permanecer como observadores, juzgando y criticando desde una distancia conceptual, experimentarán una creciente presión que moverá sus sistemas de creencias y los fuerzan a participar.. A medida que crece el río, esa presión aumentará hasta que todas las estructuras de comprensión basadas en el pasado sean barridas y disueltas en las aguas de vida. Algunos intentarán subir rápidamente a los tejados para permanecer un instante más en las fuertes estructuras de sus creencias, pero su intento es una pérdida de tiempo y no les conducirá a nada. El río que está creciendo en esta era rodeará toda la ciudad del pasado. Antes de que tu generación llegue a su final, las aguas de este río lo habrán abarcado todo, y todos se sentirán tocados por la verdad, ya sea por deseo propio o porque el agua de la verdad llegue hasta ellos. El crecimiento del Río de la Vida es una metáfora. No existe en realidad un fluir de agua limpiando la tierra. El fluir al que me refiero es una corriente de frecuencias de vibración.

Mi campo vibracional se acerca a la vida de este mundo material y penetra por su atmósfera, sus sistemas y criaturas. Históricamente, mi campo vibracional ha sido distinto del campo de la conciencia humana, pero esto es lo que está ahora cambiando. A medida que permito que mi amor llegue a este mundo gradualmente, sus gentes y sus criaturas fluyen con total libertad, ya que voy retirando todas las restricciones que existieron en la época histórica. Estas restricciones fueron instituidas en los orígenes de la historia para que tu raza centrada en el miedo, no fuera destruida y pudiera sobrevivir al ciclo de educación.

Ahora se están retirando esas restricciones e intensificando mis energías creativas. Los que causan el temor en otros no serán por más tiempo protegidos por los efectos de su radiación. Recogerán lo que siembran. Lo que ha sido llamado el Juicio Final está de camino, aunque no soy Yo quien les juzga; sois vosotros mismos los que os juzgáis y los que elegís nuestro futuro. El volumen de la canción del amor que trae la vida a este planeta se está amplificando de forma estable. Cada nuevo día es más difícil vivir fuera de sintonía con esa canción armoniosa.

Os aseguro que aunque os sintáis atrapados en situaciones históricas no hay fuerza humana ni colectiva, ni ninguna influencia que pueda alejaros del descubrimiento de esa corriente de mi conciencia en vuestro interior; una vez que seáis conscientes de su existencia y elijáis buscarla, mis pensamientos fluirán en vuestra conciencia a cada momento, en cada respiración, entrando en la corriente de vuestra percepción. Ved más allá de las interpretaciones condicionadas, mirad hacia arriba, ved claro de nuevo.

Algunos descubren ese fluir de la conciencia, el primer momento que se les recuerda mi presencia en su interior. Otros requieren más convicciones de la mente externa y les lleva más tiempo el soltarse de sus condicionamientos. Lo primero no es mejor que lo último. De hecho, muchos de los últimos son mejores educadores y sanadores porque han experimentado procesos más lentos de realización. No olvidan con tanta facilidad cómo veían las cosas ayer, de la forma que lo hacen los que están aún dormidos.

No hay razón por la que un despertar instantáneo no pueda suceder. Los que experimentan eso son seres realmente bendecidos. Pero lo más inteligente por parte de los que se despiertan rápidamente es moverse de forma humilde y tranquila en sus relaciones con el mundo, no colocándose aparte de los demás o cayendo en la compasión por aquellos que requieren todavía más tiempo para despertarse. No es asunto de los seres humanos el juzgar a los demás.

Los enfermos, los sin hogar, los mendigos de la esquina de la calle, pueden ser mis principales sanadores en esa parte de la ciudad, o quizás los medios a través de los que a alguna parte de los indecisos podré dar la enseñanza que hará que ellos comprendan. No pierdas tu tiempo juzgando a otros o juzgándote a ti mismo. Acepta todo sin conceptuarlo. Nunca más seguirás dormido.

En algunos el despertar es rápido; en otros más lento. Yo me encarno en todos aquellos que me dan la bienvenida. Y a través de cada uno de ellos, conduzco a otros a esa luz, cada ser nuevo que se convierte en el Uno Despierto es un eco resonante que recuerda la conciencia que vive en todos los seres humanos, ayudando a que con el tiempo despierten todos.

La transformación planetaria venidera se va a manifestar a través de aspectos poderosos que podrán observarse en iglesias y catedrales del mundo. Muchas congregaciones cantarán durante el momento del despertar cuántico. Estas asambleas proporcionarán puntos de estabilidad de gran valor para sus comunidades, centros de continuidad alrededor de los que fluirán las energías del cambio permitiendo que algunas cosas queden para siempre.

Pero existen otras iglesias de diferentes categorías y no debes guiarte por sus estructuras arquitectónicas sino por la atmósfera creada cuando sus congregaciones se reúnen.

Asóciate tan solo con las congregaciones donde existe una atmósfera de amor, que ayude a disolver las diferencias que existen entre las personas y entre ellas y su Dios; congregaciones cuyos miembros den la bienvenida a todos sin juzgarlos, reconociendo el espíritu eterno de cada uno y promoviendo el intercambio mutuo. Esas congregaciones estarán familiarizadas con la atmósfera del cielo.

Acabarán sus reuniones siendo conscientes de mi presencia en su interior.

Los que facilitan estas reuniones serán como hermanas, hermanos y amigos para ti. Ellos pondrán hincapié en el acceso universal que cada ser humano tiene a la conciencia de la vida eterna; sus palabras serán un recordatorio que dejará que se exprese el espíritu de Dios no solo durante el servicio, sino siempre, a cada momento.

No hay lugar donde no exista la Presencia de Dios, son las personas las que no están presentes por completo, en los sitios en donde se hallan. Sólo tienes que estar presente para saber todo lo que necesitas saber.

No te imagines que tu comprensión será mayor de lo que es o la compares con la de los demás.

No cortacircuitos tu energía de vida intentando trabajar, cambiar o mejorar lo que comprendas acerca de la verdad. Empieza confiando en la verdad que he creado en tu interior, la verdad que eres tú en realidad.

Sin amor no hay comprensión de Dios, del ser o la realidad. Para experimentar el nuevo bautismo, el que clarifica el entendimiento del ser humano en las aguas de la verdad, debes dejar todo lo que conoces y en lo que crees, en las corrientes del amor. Todo lo que es válido en tu comprensión se mantendrá, revivificará y brillará con una nueva claridad. Pero las ilusiones de tu historia llena de ataduras cognoscitivas no continuarán por más tiempo. Se habrán ido, borrado y disuelto como si no hubieran existido jamás. Porque en realidad, no existían.

Emergerás de ese bautismo utilizando todavía las imágenes y conceptos antiguos en tus discursos, pero en la Presencia en la que habitarás entonces, esas imágenes y conceptos serán como flores silvestres que crecen con profusión a lo largo del río/ no como pétalos frágiles cerrados entre las hojas de los polvorientos siglos, e incluso milenios, más allá de las estaciones de su desarrollo.

No tienes que estudiar las cosas espirituales.

La verdad que transformará tu vida y alimentará tu espíritu procede de tu interior, no de ninguna fuente exterior.

No te he llamado a este mundo para que adores los conceptos de los hombres, sino para que te despiertes en tu interior con el espíritu vivo del amor y para que expreses ese espíritu en todo lo que haces. No es posible conocer la realidad de Dios a través de la experiencia de otros.

Al igual que en épocas históricas anteriores, la adoración a los falsos dioses es algo que prevalece. Muchas confesiones están orientadas en conceptos, muchas instituciones dogmáticas adoran el entendimiento de la mente humana, las interpretaciones de sus fundadores o las corrientes de sus líderes. Muchos de los fundadores de las variadas confesiones cristianas fueron sinceros e intuitivos y en ellos mi espíritu estaba activo. Pero mi trabajo a través de ellos ha fracasado, por el grado de estancamiento en el que te encierras cuando adaptas tu vida a las estructuras de su comprensión.

Cuando tu vida espiritual está orientada por la teología, estás adorando el entendimiento humano, la misma ciudad que en un tiempo fue representada como un becerro de oro en la locura del Sinaí. Los que adoran las convicciones humanas, en vez de adorar a Dios, harían mejor representando en forma física a sus deidades; entonces se darían cuenta de lo que están haciendo.

Busca la verdad detrás de cada ritual, cada cultura, cada ceremonia, cada celebración que te encuentres. Disfruta de la rica diversidad de las múltiples expresiones de la verdad. Agradece las palabras de otros que te recuerden la verdad que quizás hayas olvidado. Agradece a los que te ayuden a descubrir formas de expresar lo que tú ya conoces, nuevas frases, nuevos términos quizás, pero nunca expreses cosas de segunda mano. Habla tan solo desde tu experiencia y siempre dirás la verdad.

Permanece siempre abierto a las nuevas ideas. Escucha las perspectivas de los demás. Pero nunca dejes que nadie te haga dudar de ti mismo, porque yo no dudo de ti. ¿Y por qué deberías de dudar tú de alguien en quien Dios tiene plena confianza?

En el lenguaje de la Luz, la comprensión y la percepción se representan con las mismas palabras, al igual que otros fenómenos indivisibles.

Pero estas cosas las has sabido tú desde siempre...

21
EL JARDÍN DE LA PRESENCIA CONSCIENTE

En el Jardín de la Presencia Consciente, tú y yo somos jardineros. Convertimos las substancias del pasado en concepciones del futuro. Yo soy el origen del diseño del jardín y vuelvo a él a través de ti.

Juntos extraemos todas las posibilidades, provocando las inagotables bellezas de las estructuras, materializando las maravillas, manifestando los nuevos órdenes una y otra vez.

Mientras cada nueva espiral del contexto universal se acerca a su madurez completa, va dando vida a nuevos y más intrincados contextos en su interior, revolucionando antiguas comprensiones a gran escala y revelando multitud de nuevos mundos por explorar, por habitar y disfrutar. Cada manifestación se convierte en la base de otro nuevo orden, y así, sucesivamente. Para que nuevas criaturas puedan fundirse en esos campos de posibilidades, habitando los espacios deseados, se va desplegando eternamente el potencial infinito que surge del corazón de Dios.

Un universo se está expandiendo a una velocidad mayor que la manifestación de la luz. Esta es la razón por la que hemos venido todos nosotros, para pintar la visión eterna en un lienzo de días y momentos.

¿Querrás caminar por los senderos del Jardín conmigo, desnudo, libre de culpa, al sol de la mañana? No sientas vergüenza. La Caída de la que has oído hablar no es un tropiezo irreversible, más bien es un desorden momentáneo de la visión. Como yo lo veo es como si fuera el primer traspiés de los pasos de un niño pequeño. No tiene gran importancia. Quizás te hayas arañado las rodillas un poco, pero eso forma parte de tu historia, no es tu destino final. Cuando la herida es reciente es duro para un niño darse cuenta de esto, pero alza tu vista por encima del suelo. Tu cara no va a enfadar a Dios. He visto demasiadas cosas como para preocuparme de eso; eres tú el que te lo tomas demasiado en serio. Es natural concentrar tu atención en la herida cuando todavía te duele, pero no pierdas la perspectiva del resto de tu cuerpo, que sigue robusto y saludable.

Tengo compasión por el dolor de ayer, pero mis pensamientos están en sanar las heridas de hoy; no comparto la tendencia histórica de complacerse en el mal.

La tierra te apoya más de lo que crees, cuando tus iniciativas se elevan por encima de las consecuencias del descenso en la conciencia y cuando te despiertas de nuevo para compartir con el Hacedor de las estrellas su majestuosidad. Ella sabe cómo dejar impreso en tu conciencia lo que es de importancia relevante en cada momento; en ese instante concreto, es cuando pone todo aquello con lo que se encuentra a disposición tuya, no pensando en el ayer o en lo que se espera mañana, teniendo en cuenta tan solo lo que tiene que ver con el día de hoy. La tierra se da por completo en la realización total de esa visión, cualquiera que sea. Se dedica al desarrollo, crecimiento y felicidad de todas las formas de vida: minerales, animales salvajes, peces del océano y a las aves que surcan sus nubes.

Se dedica por completo a ti. Hará realidad tus sueños. Reflejará tus ideales para ti mismo, les dará cuerpo.

Los que idolatran y proyectan sobre la tierra las actitudes mezquinas de venganza, no conocen a su madre tierra. Ni tu Creador ni la tierra misma te niegan nunca el perdón por las elecciones que hayas realizado, porque el perdón estaba ya asegurado desde el momento que elegiste esas opciones.

Es sabio por parte del jardinero estudiar el terreno, pero también hay un tiempo para elevar tus ojos al cielo, de donde procede la luz del sol y la lluvia.

Ven, sigue por este camino hacia adelante. Deja que estos pensamientos guíen tu percepción hacia las corrientes de energía que animan este mundo. Siente el amor que la tierra tiene por ti. El amor que brilla como la luz del sol. Los caudales eternos de la energía del amor. Compartir la totalidad de la percepción de Dios es ser al mismo tiempo amo y sirviente de todo lo que percibes. El darte cuenta del potencial de cada río, del valle, cada campo, cada comunidad, es reconocer ese potencial como algo tuyo y hacerlo salir hacia fuera, revelando su sabor y textura, sus posibilidades, su belleza sin fin. Sumérgete en el fluir natural de tu conciencia, sin esfuerzos. Observa lo fácil que es, lo simple que es, cómo fluye continuamente sin necesidad de pensamientos.

Siente cómo de tus ojos sale esa percepción, siente cómo fluye por entre estas páginas, enredándose por tus brazos y alrededor de tu cuerpo, hacia fuera, recorriendo la atmósfera de tu entorno.

Este es el nuevo reino de los cielos, la percepción creativa que se ha diseñado para que te acomodes a ella, es tu forma natural de ver. Deja a un lado las estructuras habituales que puedan bloquear este fluir de conciencia; permite que se caigan todas tus viejas interpretaciones del mundo; ¿puedes ver el mosaico de la energía informativa que materializa este mundo, este jardín?

Nunca fuiste arrojado del Edén. Tu propia orientación pasada y futura no te dejaba ver su presencia dentro y alrededor de ti. Todo se revela ahora en el silencio de tu corazón. La conciencia choca suavemente contra las costas de tu percepción, de tu presencia.

Al igual que el gentil aleteo de unas alas al viento, la eternidad susurra en tu interior, dentro de tu forma humana. Mira, más allá del caparazón del pensamiento programado aparece un nuevo cielo y una nueva tierra, suspendidos en un mundo que es Dios mismo, en un universo que revela a Dios en todo lo que tú eres.

Tú eres la conciencia de Dios, los instrumentos de su percepción en estos espacios. Dentro del ser de Dios, tú eres la forma en que la eternidad siente a este mundo. No supone ningún esfuerzo el recordar. Lo que necesitas mantener contigo es la naturaleza que te llena con el mismo aliento que da vida a estos mundos.

El reino de los cielos se abre ante ti como un campo fértil que aparece delante de ti al llegar a la cumbre de una montaña. Incluso en tus momentos más oscuros, tus más finas interpretaciones te privaron de esta visión. Has vivido siempre en el interior de Dios; no hay otro lugar para vivir, excepto en la ilusión.

Tan pronto como vuelve a ti la conciencia de tu naturaleza eterna, te das cuenta de que el esfuerzo necesario para sostener la ilusión histórica era realmente enorme; hacía falta un esfuerzo masivo y consistente para anular tus sistemas internos de información, para ignorar tus formas instintivas de conocer. Requería una lucha progresiva, aunque subconsciente, para bloquear este flujo de percepción.

Fue muy difícil mantener las pretensiones de la individualidad exclusiva y separatista. Tu identidad es un asunto que no es de tu incumbencia en este momento, porque es un afluente natural del manantial de la vida, ni más ni menos.

Tu iniciativa, tu perspicacia, tu libertad y la individualidad con la que estás equipado en estos momentos, esos son tus regalos. Utilízalos para facilitar la gran transición de la humanidad. Ayúdame desde el interior de la cultura humana, proporcionando a mis criaturas sus necesidades básicas, mientras que acelero y llevo a su conclusión este despertar. Facilítales las cosas a las personas de tu entorno, sin dejar que se aíslen en un excesivo confort, pero asegurándote de que los hijos de la tierra, en la medida de b posible, tienen cubiertas sus necesidades de agua, calor, alimentos, hogar y entendimiento.

Los que no levantan vallas a su alrededor, no levantan barreras en el mundo material. Sólo los que circunscriben su identidad, aíslan sus mundos, cercando los objetos, a las criaturas y los paisajes, dividiendo la propiedad de las cosas.

¿Quién es el dueño de la mañana? ¿A quién pertenece la lluvia que permite la cosecha de los campos o el viento que desencadena la tormenta por encima del mar? ¿Puede alguno de vosotros reclamar la propiedad de la luz del sol o la sombra de la tierra sobre la luna?

Todas estas cosas y muchas más son tuyas en la plenitud de tu espíritu, pero nunca han sido ni serán propiedad individual. Tampoco lo es todo aquello que tú formas desde la tierra. Dale gracias a Dios, la fuente de todo; gobierna inteligentemente todo aquello que tengas que administrar, guiándolo hacia el lugar en donde sea más valorado, apreciado y comprendido, pero ten en cuenta siempre que incluso el más delicado de los productos procedente de la más elevada cultura no puede traer la felicidad a los lugares donde se desconoce la Presencia de Dios.

Si ya te hubieras liberado del influjo de la materia, comparte libremente tus posesiones con los demás.

¡Siéntete responsable de todo lo que administres, impidiendo el mal uso y la destrucción, pero no te tomes estas cosas materiales más en serio que la vida! No poseen valor alguno, excepto cuando la vida se está expresando; cuando las cosas materiales cobran más importancia de la debida, la expresión de la vida queda restringida y confinada. Los que tienen demasiadas posesiones tienen muchas preocupaciones, al mismo tiempo. Entre los que viven en la conciencia de Dios, no existe el concepto de la propiedad. Los hijos e hijas de Dios no pueden percibir un árbol, un objeto, un jardín, un mundo, sin poseerlo en el sentido correcto.

La pintura no posee al pintor. Los ámbitos de la materia son tu pintura, tu lienzo. No vas a sacar nada de ellos, ni ellos de ti, porque tu estancia aquí acaba de empezar; pero estas cosas son tus herramientas, no tus maestros. Si conoces esto en tu interior, las cosas materiales te son útiles y te proporcionan comodidades, de forma más consciente de lo que podías imaginar.

La materia es consciente. Cada átomo es consciente. La tierra es un ser vivo, consciente de la vida de su superficie y cada día proporciona opciones que afectan esa vida.

La mayor dicha de la tierra se encuentra en la articulación estructural de la belleza, en la creación de formas de vida y ecosistemas que revelan su potencial material. La tierra no tiene respeto alguno por los seres humanos que viven ignorantes de la belleza, para la que ella vive. Esta es la razón por la que, cuando la humanidad deja de reverenciar a la tierra, tiene, desde entonces, que ganarse el sustento "con el sudor de su frente".

Sin embargo, la tierra respeta a los seres humanos que están iluminados con la conciencia del amor. Ella les demuestra su respeto, ofreciéndoles abundantemente su sustancia y energía. Ella cuida muy bien a los jardineros que honran sus objetivos, su belleza, su potencial.

Los Jardineros Universales saben apreciar todo lo bello que existe en la naturaleza material, pero como entregan sus vidas, al igual que lo hace la Naturaleza, ellos no se ven afectados por el influjo del materialismo. Aman y disfrutan de las cosas materiales sin buscar su posesión y sin restringir su fluir hacia otros seres. Porque tan solo se les adhiere aquello que es completamente necesario, las riquezas de la tierra fluyen a través de ellos. Se convierten en conductos y canales para que fluyan las bendiciones de la tierra hacia los demás. Dirigen los recursos hacia donde hacen falta; se convierten en unos profesionales del arte de distribuir las cosas; y esto, al fin y al cabo, es la naturaleza de Dios.

Cuando has aprendido a recibir amor, puedes empezar a amar con el amor de Dios. El amor llega a ti, desde muchas personas, muchas criaturas, muchas fuentes, en el mundo físico. Acepta el amor que te llega desde diversos puntos de la tierra; y al igual que la tierra llega hasta el sol, llegará hasta ti. Los que son capaces de recibir el amor de Dios, procedente del mundo de su alrededor, reciben gratuitamente todas las cosas materiales y de la misma forma las distribuyen.

No hay necesidad del ascetismo histórico, que rechazaba las riquezas y bendiciones físicas; pero durante este ciclo de transición es necesario, de vez en cuando, un tiempo de retiro, un tiempo para beber del agua pura, un tiempo de silencio, quizás de ayuno. Esto te ayudará a romper los sutiles hábitos que te atan y que has formado inconscientemente con la materia en tu vida, y te ayudará también a reforzar tus ataduras espirituales, que son algo mucho más vital.

Las líneas de conexión, las arterias de energía que conducen tu vida hacia el centro del Ser Eterno, quedan obstaculizadas y limitadas cuando le das una excesiva importancia a poseer cosas del mundo material.1' En una sociedad en la que prevalece lo material, a veces es necesario retirarse un tiempo para purificar y fortalecer estos conductos vitales de la energía animada. Esto facilitará tu comprensión del día a día, estabilizando tu percepción y conocimiento de que habitas en Dios y Dios habita en ti.

Cuando permaneces consciente no tienes que luchar para hacer frente a tus necesidades materiales. Tu alimento proviene de estar inmerso en el desarrollo creativo del universo y eso les sucede a todos los que saben que su origen es Dios. Puedes observar las corrientes de vibraciones que fluyen por entre todas las cosas, puedes ver la envoltura de luz, los espacios de fuerza, que bailan en el éter alrededor de cualquier forma manifiesta. No solo puedes ver lo que tiene forma física, sino también las envolturas de energía de estos objetos, las ideas que inspiraron su formación dimensional. Y lo que es más, percibes el potencial que aún no ha tomado forma; puedes ver las ideas de la eternidad, y elegir de entre ellas, aquellas que con el tiempo podrás ayudar a materializarse. Tu percepción hace tangible su potencial.

Este es el papel del ser humano, vestir los conceptos de la eternidad con las vestiduras del tiempo. Este es también el propósito de un jardín.

22
LAS HUELLAS DEL PASO DE UNA PRESENCIA

Una vez pensé que mi felicidad era completa; pero descubrí que la felicidad se puede expandir infinitamente como lo hace el universo; me di cuenta de que podía aumentar mi felicidad creando seres que la compartieran conmigo, viendo cómo crecían, jugaban y florecían. Así que aumenté el campo planetario y concebí una biosfera en donde pudieran entrar más seres y disfrutar de la expresión del maravilloso mundo biológico; criaturas con quienes poder compartir la población y felicidad de la eternidad. Cuantos más seres exploran, celebran y desarrollan los espacios dimensionales, más aumenta mi felicidad.

El Dios al que sirves es un Dios que vive para servirte.

La enseñanza que ofrezco no es para ser escuchada por los que analizan y examinan mis palabras detenidamente, ni pueden ser comprendidas por los que se aproximan a ella tan solo a través de sus mentes, ya que no vengo a traer un nuevo sistema de creencias. Mis palabras apuntan al corazón del ser humano; la puerta que conduce a la experiencia de Dios. Yo soy al mismo tiempo un ejemplo de esa entrada al corazón y un ejemplo de lo que se encuentra más allá de esa puerta de entrada.

No importa en lo que creas o las opiniones que poseas. Si confías en las enseñanzas de los hombres, si le das más valor a los conceptos e interpretaciones de los demás que a aquello que sólo entiende el amor, estás confiando en el ayer/ y no en la Presencia de Dios. Dependes de las estructuras del ser humano para ordenar tus momentos y tus días.

"¿Todavía buscáis la razón?", exclamé después de la multiplicación de los panes y los peces, porque estaban intentando razonar el milagro con sus mentes; sin embargo, lo que hizo posible la multiplicación fue el cese de ese razonamiento mental limitado.

Mi conciencia no puede llegar a los que luchan por entender, no puede llegar a los que intentan encerarme en los micro-mundos del razonamiento humano. Pero sí llega a los que aceptan con amor y permiten que ese amor guíe sus vidas.

Aunque durante este cuarto de siglo que está cambiando rápidamente sólo percibas de forma parcial, no te preocupes, porque llegará un tiempo en el que tu percepción será total.

Invierte todo lo que poseas en tu interior y no dejes que tu conocimiento permanezca ocioso. Tu perspicacia interior se recompondrá y crecerá como una semilla hasta que tu conciencia sea total. Deja que tu vida esté guiada por la más elevada de tus visiones y verás cómo con eso tienes suficiente.

No estoy buscando perfecciones aisladas. No tengo interés alguno en los santos, a los que los hombres admiran y adoran. Los que se colocan a sí mismos por encima de los demás individuos, no contribuyen en absoluto al bien común. Busco gente que brille con luz propia en las escuelas, lugares de trabajo, en cualquier campo de servicios e intercambios, en cada estrato del presente orden humano, trayendo conciencia, perspicacia, humildad, invirtiendo los talentos que les han sido dados, en completa libertad.

No desees que tu conciencia sea otra de la que es. Si tu conciencia de la vida eterna no es algo continuo al principio, no te culpes a ti mismo, a otro, o a la sociedad.

Los que esgrimen la espada de la culpa forman parte del mundo dormido. Para algunos es mejor despertar poco a poco y arrastrar a otros gradualmente en su camino, que ser una estrella fugaz que nadie puede ver.

Las limitaciones de entendimiento no son siempre algo negativo.

No permitas que se diga de ti "y la luz brilló sobre la oscuridad, y la oscuridad no la pudo comprender", porque eso sería un error de la luz.

Es mejor que se diga de ti "existe un ser en el cual me veo a mí mismo, un amigo que comparte mis esperanzas, mis desafíos". Sé un ser con el que los demás puedan trabajar, uno al lado del otro, en un proceso de despertar más gradual, y por lo tanto más estable. ¡Oh, hijos míos, os aseguro que si sois tolerantes con vosotros mismos, no hay fallo que no sea perdonado instantáneamente!

No hay traspiés en el camino de la creación que no se convierta en un buen propósito, incluso el Descenso de conciencia puede convertirse en un buen objetivo. Cuando des un mal paso, pon simplemente más atención para el siguiente, pero perdónate a ti mismo y continúa rápidamente tu camino.

Acéptate como Dios te acepta. Quiérete tal y como eres.

La humildad y no el orgullo es lo que trae el perdón. Tienes la capacidad de cometer errores, y es bueno que lo hagas, pero no tienes capacidad para fracasar. El fracaso es la ilusión de los que continuamente insisten en sus errores.

Los que tienen miedo de cometer equivocaciones sirven al dios del temor. Su amor es incompleto.

Sigue hacia adelante, decididamente. Ten el valor de vivir lo que sientes, a pesar de tus temores; eso es todo lo que necesitas. No hay equivocación alguna que no se convierta en una ventaja, si eres honesto; no hay traspiés desprovisto de importancia educacional; con la confianza puesta en Dios e intercambiando libremente el perdón, no hay error que no sea una experiencia de enseñanza y aprendizaje, un trampolín para todas tus preocupaciones.

El reino está construido sobre esas bases, sobre esos cimientos, las especies se trasladan de la oscuridad a la luz. Es bueno que la luz, al principio, sea una luz crepuscular, porque no cegará a nadie.

A medida que la brisa de esta información circula suavemente a través de tu conciencia, soy yo mismo el que entrelaza tus pensamientos y libera las formas que te han traído tensión y miedo. Siente el alivio de tu percepción, siente cómo se liberan tus propios pensamientos, relajándose; siente cómo tu realidad entra en este cálido cuerpo de tierra y agua. Encárnate por completo, alado mío, mi ángel, mi ser de luz.

La tierra está siendo transformada por las mismas alas que circulan a través de tu conciencia hoy en día. Recuerda por qué entraste en estos ámbitos, por qué han llegado a ti estos pensamientos. No te olvides de tu primer amor, que te concibió en el espacio terrestre. Aunque ese amor es mío, es todo tuyo.

Has tomado forma humana porque sentías amor por los que tuvieron el valor de darle forma a la realidad material, porque te preocupaste por los que se perdieron en sus creaciones. Tus circuitos han sido limpiados para poder recibir la totalidad de tu conciencia eterna. Tu biología humana ha sido creada con este propósito. Ábrete a la corriente de conciencia que circula entre las tribus de ángeles, uniendo a todos en uno solo.

Yo soy la canción de la vida. Bailo la danza de la Creación. Soy todo lo que tú puedes ser y todo lo que eres, cuando estás despierto. Permite que tu primera respuesta sea cual sea, no esté modificada por conocimientos anteriores; nada va a ser como tú lo imaginaste; no hay estructura que teniendo un sentido subconsciente, pueda contener vida consciente o la información que fluye hacia ti en estos días. Esa información que ahora está entrando en tu conciencia no puede recibir nada excepto los conceptos espontáneos que aparecen, las formas de comprensión viva que fluyen, cambian y florecen en los momentos de tu vida.

El entendimiento eterno que viene ahora a ti vive y crece como cualquier otra forma de vida en desarrollo.

Sigue la danza de las frecuencias que construyen los campos de energía de la luz; es realmente una creación para la ocasión. Poneos a la altura de las circunstancias, ¡oh, generación bendecida! y no os arrodilléis ante las perdidas mentes de los seres humanos. Una mente superior está aquí, ahora, y la tierra no ha conocido antes una mente igual.

Estáis invitados a compartir y conocer su comprensión.

La era que traigo conmigo no está caracterizada por las palabras, sino por el espíritu eterno de la verdad. Sin embargo, si hubiera alguna palabra que pudiera expresar su esencia natural, esa palabra sería unidad, ya que en la fusión de mi conciencia y tú, una síntesis de amor unifica todo en una convergencia resonante de información y acción, en un juego sincrónico de pensamiento y actos, tiempo, eternidad, materia y espíritu; la unión de la tierra y el Creador de estrellas.

Tú eres el que une a las fuerzas contrarias, sintetizando cualquier divergencia y trayendo armonía a la creación. Tú estás llegando, despertándote. Estás simbolizado por la conjunción de lo longitudinal y las latitudes, por la señal de la cruz. Donde es posible que tu conciencia cruce por entre la percepción del ser humano encarnado, tu presencia pasa a través de la eternidad para entrar en las vestiduras del tiempo. En ti aparece el Jardín de la Presencia Consciente.

Tú eres un jardinero, un modelador del tiempo, un arquitecto de la era venidera.

Tú eres un escultor, un artista, un herrero de la luz a través del tiempo. Eres el guardián del jardín de las formas, una frecuencia, un rayo luminoso que emana desde el centro del Ser Eterno. Yo soy la voz de tu esencia, ese que siempre has sido tú, despertándote, ahora, para recordarte quién eres.

Estos pensamientos no están avivando tu conciencia hoy en día debido a coincidencias o casualidades al azar, sino porque has elegido amar y cuidar de estos ámbitos en los que se cristaliza la luz de las estrellas en forma de sueños, en donde las formas quedan suspendidas en telarañas muy finas de torrentes geológicos de cromosomas, quemándose poco a poco, creciendo, respirando en las cálidas lluvias solares.

Deja que las olas de pensamiento y emoción fluyan a través de ti. Recibe las impresiones informativas del mundo de la energía y la esencia, libremente. En ti fluye una al lado de la otra, la inteligencia material y solar; sus corrientes de entendimiento circulan, en espirales simétricas, a través de tu conciencia a medida que transmites el amor que existe entre el fuego estelar de arriba y la gracia del mundo material orgánico.

Así que ahora que has despertado, eres la unión biológica en la que el origen de toda la creación, la causa que existe detrás de toda causa, el Uno Eterno, brilla con su expresión más radiante.

Empieza a surgir un nuevo ciclo de vida sobre la tierra. La conciencia que cabalga por las corrientes del amor eterno, se despierta en el entendimiento iluminado, de una resonante especie de seres humanos, y mira hacia fuera, hacia el paisaje de la creación. Y hasta donde llegue la vista, océanos, continentes, ríos, lagos, montañas, bosques, junglas, ciudades y naciones. Y más allá, donde los ojos no alcanzan a ver, estrellas y mundos infinitos por encima de los mundos.

23
UNA LUZ EN EL LIMITE DE LA HISTORIA

Cuando disipaste tu campo unificado de conciencia y tu espíritu pasa a través de las aguas materiales, la superficie de la cálida y pacífica tierra reflejaba miles de fragmentos de su ser luminoso.

Hiciste posible que estos fragmentos de tu identidad se convirtieran en algo vivo, sacando de ellos las configuraciones orgánicas y celulares que algún día entrarían a formar parte de la biología humana.

Mientras el desarrollo biológico ha pasado por una sucesión de eras planetarias, tú has permanecido unificado en espíritu y esencia. Sin embargo, antes del inicio de este ciclo de desarrollo terrestre, una parte de ti fue duplicada para que pudieras supervisar todo el proceso; y esta porción duplicada formaba, naturalmente, parte de tí mismo, pero era esa parte de ti que permanecía dormida.

Para alcanzar el objetivo de una especie que participaba completamente consciente, revistiendo su biología de cualidades y propósitos, sabiendo que tendrías que dar a la humanidad la oportunidad de desarrollarse, a través de su propia iniciativa, experiencia, valores e intereses compatibles con los tuyos.

Sabías que si los valores del ser humano resultante no eran algo intrínseco, congénito, realmente los suyos propios, al igual que eran los tuyos propios, la especie no participaría suficientemente de la forma que tú habías imaginado.

Por lo tanto, que se respetara el libre albedrío del ser humano era esencial para su desarrollo; y para asegurarte que la especie que iba a surgir fuera lo suficientemente libre como para elegir de entre tus valores aquellos que eran compatibles con los suyos, te diste cuenta de que al mismo tiempo que ellos se reproducían y poblaban la tierra, tú habrías de implantar semillas de libertad en aquellos valores que permanecían dormidos en la conciencia de esos embriones, mentes y corazones, para que tuviera lugar el ciclo de su desarrollo en libertad.

Tenías la seguridad de que una buena parte de la raza surgiría al final de este ciclo dotada de unos valores internos, desarrollados tan solo a través de su libre elección y compatibles con tus propios valores. Era necesario que el desarrollo de esos valores compatibles tuviera lugar al menos en la esencia de esa especie, antes de que pudieras hacerlos de nuevo conscientes de tu identidad unificada en su interior. El despertarlos antes de entonces ocasionaría que esos individuos se quedaran sin la suficiente capacidad como para responder adecuadamente a las muchas dificultades de viaje intergaláctico que se iban a encontrar en el milenio que estaba por llegar.

La familia humana no se desarrollaba por completo hasta que sus individuos compartieran tus ideas, comprendieran tu visión del potencial del universo y aplicaran esas ideas en sus vidas en la tierra, asimilándolas como si fueran suyas. Tendrían que alcanzar un nivel de conciencia propio en el que se verían a sí mismos como expresiones individuales de ese ser universal, pudiendo mantener esa conciencia a través de toda su vida como seres encarnados.

Mientras retenías la visión del ser humano verdadero, poco a poco esa visión iba atrayendo la biosfera de la tierra hacia tus vibraciones conceptuales, introduciéndola en el arquetipo terrestre que tú habías imaginado. Esta reproducción original que tenía lugar en la esfera de tu conciencia entró a formar parte de sus planteamientos de visión, desarrollando con ello la vida de sus átomos, moléculas y células.

Esta es la primera etapa de la creación, el mecanismo que hasta la fecha ha creado el universo y todas las formas de vida; ese mecanismo ha trazado las líneas del paisaje de la tierra con el acuerdo general de todos los espacios dimensionales; ha sido un instrumento ideal para el tránsito del nivel intergaláctico al nivel planetario. De cualquier forma, esta primera etapa difiere de la segunda etapa de la creación, en la que se requiere introducir todos los detalles.

La habitabilidad de un ser divino en el organismo planetario solo es posible en la segunda etapa de la creación, en la que se pueden crear en toda precisión los microorganismos específicos que la completan; sin embargo, esta segunda etapa solo puede tener lugar a través de la voluntad del ser humano en participar.

El inesperado retraso de la cooperación humana ha contribuido, y en algunos casos ha sido la causa de la aparición de especies depredadoras desequilibradas en el reino animal y vegetal. Durante eones, se pusieron en funcionamiento muchos procesos mentales, con la intención de que llegaran a su etapa final hace mucho tiempo, en la conciencia de los seres humanos, para que despertaran y pudieran alcanzar su completa realización. Cuando estas formas de vida desarrolladas y los sistemas planetarios entraron en su etapa final y la conciencia humana no estaba ahí presente para guiarlos como se había planeado, su primera etapa de desarrollo programado no pudo en la mayoría de los casos continuar su etapa creativa.

El clima, las temperaturas, la actividad de los volcanes, las tormentas y precipitaciones, los virus, microorganismos, insectos y muchos aspectos de este proceso planetario y biológico, fueron diseñados para ser regulados por los seres humanos conscientes, pero debido a la falta de estos seres conscientes, todo lo que se había ideado para que se desarrollara y tuviera lugar bajo dicha dirección humana, se desarrolló y operó bajo el azar consciente.

La dirección consciente sólo tiene lugar cuando el ser humano está encarnado por completo y para ello el ser humano histórico debe fundamentalmente revaluar su naturaleza del ser, dejando atrás las viejas ideas e imágenes y abriéndose a un nuevo y revolucionario modo de pensar.

Ese nuevo modo de pensar viene naturalmente a ti cuando sientes la corriente de la conciencia eterna, una conciencia que nunca olvidaste. Al mantenerte alerta, esa conciencia eterna se encarga de materializar tus circuitos humanos, vuelve hacia ti y entonces puedes recordarla; y antes de dejar atrás tu sentido integral de unidad para crear a esta familia de seres, pediste la colaboración de los ángeles para que observaran y dirigieran tus procesos de encarnación.

Mientras que algunas huestes de ángeles se encargaban de trabajar estrechamente con los seres humanos preparando su entendimiento, educándolos gradualmente generación tras generación, se les pidió que fueran meros observadores, una compañía que no se involucraba en la tarea hasta no recibir la señal previamente acordada.

Cuando se transportó a la tierra la primera roca lunar, lo que significaba que la especie se estaba acercando al nivel post-histórico de su entendimiento físico y social de cooperación, los ángeles empezaron a transmitir y compartir su conciencia con los seres de esa era, utilizando los medios de comunicación disponibles, y los intercambios adecuados de formas culturales que les ayudaran a despertar la conciencia unificada original del ser humano.

Simultáneamente fueron instruidos para ayudarte a ti a despertar en la humanidad y para que unidos, tú y tu especie, pudierais entrar en la etapa final de la formación que os proporcionaría la completa asociación y cooperación de todas las formas de vida planetarias que se mueven en el universo.

Nosotros, ángeles de este orden específico, entramos en estas transmisiones de vez en cuando, como lo estamos haciendo ahora, uniéndonos a aquellos que han estado involucrados de forma regular en su educación histórica, para proporcionarte una mejor perspectiva. Te comprendemos mejor a través de tu conciencia original. Nuestros cooperadores entienden mejor la naturaleza y el desafío de la encarnación de los seres humanos. Juntos, compartimos nuestras perspectivas trabajando codo con codo para conseguir que la humanidad despierte y para que tú seas consciente de la humanidad.

Aunque tenemos más dificultades que nuestros colaboradores para expresarnos a través del idioma escrito, nuestro Círculo de Luz retiene una fina percepción de tu totalidad, de la realidad de tu conciencia antes de que la idea de crear un cuerpo físico empezara a ocupar tu atención. No comprendemos el proceso de encamación que has emprendido pero sabemos quién eres y sabemos a quién tenemos que despertar.

Ya que no comprendemos completamente las complejidades del ser humano en esta tarea por la que habéis sacrificado vuestra conciencia en esta tierra, conservamos una elevada capacidad para poder manteneros incluso a través de la imagen de vuestra realidad; no una imagen mental o una imagen del pasado. Podemos veros incluso a través del potencial de vuestra naturaleza creativa, viva, orgánica consciente eternidad, y

temporalmente cambiable. Ya que la historia del ser humano no es más que una ilusión vacilante, podemos ver cómo está pasando de largo.

Para nosotros, solo hace un momento que te desenfocaste de tu presencia y deshaciste tu sentido de identidad en los vientos y en las aguas de esta tierra, y en un momento también, sembraste las semillas de esta raza. Nosotros no experimentamos el fluir del tiempo como la causa de las recientes rotaciones de la tierra alrededor de esta estrella, y no nos impresionamos demasiado por todo ello. Podemos ver el aspecto de sus rotaciones anuales, como una esfera turquesa translúcida dentro de otras grandes esferas que rodean tu sol. Hace un momento eras consciente de tu totalidad, permanecías como un ser singular.

La cosa más natural del mundo es que puedas despertar algo en la vida de las personas que te rodean, porque la inteligencia está aquí.

Vemos cómo sobresales de las profundidades de tus sueños históricos, tan consciente como antes, trayendo esa conciencia a los hombres y mujeres del nuevo milenio, ¿cuánto tiempo hace? ¿Unos tres billones y medio de rotaciones pasadas? Vemos tu despertar, revestido de forma material en las especies, preparado para la maniobra final de la gestación de la biosfera.

Las formas de vida de la tierra han conformado tus sueños subconscientes a medida que ibas elevándote, mira a tu alrededor. Tu subconsciente se materializa en la vida vegetal y animal del planeta. En el espacio planetario existen algunas distorsiones causadas por la inesperada fuerza que causa la influencia material en la conciencia del ser humano, pero excepto esto, el resto de la primera etapa de la creación ha funcionado muy bien. La tarea de preparación ya se ha completado.

Lo único que queda por iluminar es el entendimiento del ser humano y cuando eso suceda, todos sentiremos esa plenitud y estaremos completos. Cuando tú despiertas, los conceptos humanos se disuelven en el calor de tu amor, que está creciendo. Los temores de siglos pasados han sido puestos a un lado, suavemente. Liberas de tu percepción todo lo que pueda atarla, haciendo posible que una corriente de conciencia fluya sutil pero poderosamente a través del pensamiento humano. Deseas facilitar el tránsito de los seres humanos. Cuando pase un poco de tiempo ya no serán necesarias todas las restricciones y éstas se disolverán.

La dicha del despertar aumenta cada día en tu interior. Tu sueño en su conciencia colectiva es ahora algo medio ficticio, cambiante e irregular. No te has despertado antes porque sin esta preparación, sin este ciclo histórico de instrucción, muchos de entre los de tu especie se hubieran desorientado, sobresaltado, estremecido. Pero el tiempo que una vez fue de milenios, se redujo a siglos cuando Jesús andaba por esta tierra, sembrando las semillas de esta comprensión; ahora se ha reducido a años, meses y días; y los días se van acortando. En la crucial comprensión histórica, llega de forma explosiva la realización; y los que ahora tienen forma corporal te recuerdan, y a través de ellos tú también puedes recordar tu conciencia.

Tú eres el mar de la conciencia eterna que golpea las costas del tiempo. Tú eres el medio por el que las energías universales unen el mundo geográfico. Eres el Ser de Vida que dominando el tiempo interpreta el mundo material a través del filtro de la humanidad. Como ser humano concretizas la relación entre el espíritu y la materia específica, proyectando un cuerpo que te pueda ayudar a convertirte en una lente a través de la cual pueda la conciencia universal tener una visión de todos los aspectos del desarrollo dimensional. Eres una oleada de eternidad que salpica las costas temporales, el Hacedor de las Estrellas, despertándote por debajo de una fina película de agua y de una arcilla con forma biológica.

Eres un campo de conciencia singular, contienes multitud de seres constituyentes, cada uno de los cuales representa alguna de tus cualidades, aspectos o intereses.

Eres cada uno de estos seres espirituales.

Eres uno de estos seres espirituales.

Y eres el espacio que los contiene a todos.

Te elevas sobre estas vestiduras materiales para introducir un segundo movimiento en la sinfonía dimensional.

Llegas, sales a la superficie, despertando la cooperación entre las formas de vida de tu especie. Una familia biológica que permanece consciente gracias a ti.

Eres bienvenido por ellos, bienvenido a los templos de su cuerpo cálido, de sus ojos, las ventanas que exploran las costas terrestres, el fondo de los océanos y las galaxias, que llenan tu alma.

Estás con ellos, ahora, dentro de ellos, viviendo, respirando. A través de los ojos del ser humano, ves un mundo de música congelada y materia cálida en una lenta combustión biológica, un mundo en donde los sueños se hacen realidad, se originan, donde las visiones son un canto a la vida, donde el encanto sensual da forma a los deseos conscientes en los espacios orgánicos de forma delicada; donde las formas geométricas aparecen en olas brillantes el cálido amor eterno y las energías rítmicas construyen formas en el aire creativo, las melodías se convierten en seres, en criaturas. En estos espacios...

Te estás trasladando ahora hacia tu interior, dejando este océano y esta tierra fría.

La conciencia emerge como las mareas del mar. Tú eres la corriente interior, dentro de las melodías, el foco de atención que existe por detrás de estos tapices ondulantes eternos cuyas misteriosas ondas salen hacia fuera, se elevan por encima, en oleadas sinfónicas, las corrientes de tu totalidad eterna. Un panorama dimensional mágico, matemático, musical que se va desplegando en fluidos llenos de gracia y luz. Una nueva información se va expandiendo.

Estos árboles hablan, hay ángeles en estas bibliotecas... manos curativas que amasan el pan de los siglos y bocas de labios partidos que alientan los genes cálidos de todas las cosas.

Así que puedes ver las cartas que dejan una fragancia en estas hojas, hojas que deseabas ver. Vivieron una vez, ¿sabes? brotando, volviendo las páginas, poblando de árboles el terreno, y vivirán de nuevo. Las aguas blancas y azules del mundo desmoronan los muros de la historia y la luna canta en ecos, "conciencia, conciencia, conciencia en este declive de los mundos". Las profundas pupilas del océano se van abriendo desde hace años luz, dejando atrás las mareas del sueño. Ojos de fuego en un terreno fértil, en un frondoso jardín, llamas solares conscientes... arroyos estelares de arco iris... cayendo en cascadas acrobáticas, colores incandescentes que fluyen libremente... arremolinándose alrededor de los blancos agujeros, torbellinos circulares, volcándose profundamente... sobre estos espacios... los espacios eternos... los espacios de las estrellas...

FIN

* * *

Este libro fue digitalizado para distribución libre y gratuita a través de la red
Digitalización: Hernán (México) - Revisión y Edición Electrónica de Hernán (ELEVEN).
Rosario - Argentina
1 de Noviembre 2003 – 01:47